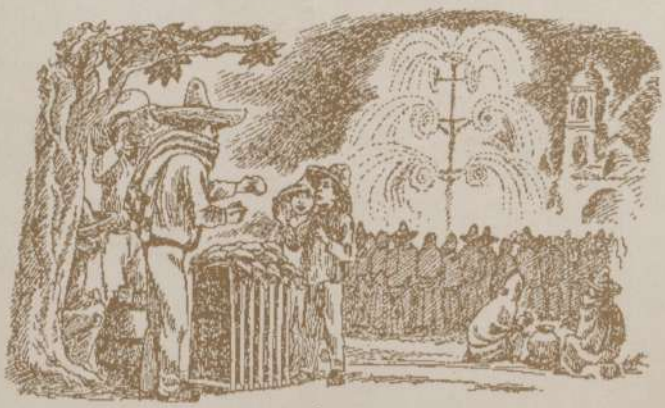
De Porfirio Díaz a Zapata

Memoria náhuatl de Milpa Alta

Fernando Horcasitas
recopilación y traducción



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

DE PORFIRIO DÍAZ A ZAPATA
MEMORIA NÁHUATL DE MILPA ALTA

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
Serie de Historia Moderna y Contemporánea / 8

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

DE PORFIRIO DÍAZ A ZAPATA

MEMORIA NÁHUATL DE MILPA ALTA

RECOPILACIÓN Y TRADUCCIÓN
FERNANDO HORCASITAS

PRESENTACION DE MIGUEL LEÓN-PORTILLA
DIBUJOS DE ALBERTO BELTRÁN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

México 2000

Primera edición, 1968
Segunda edición, 1974
Primera reimpresión, 2000

DR © 2000, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Univer itaria, 04510, México, D. F.

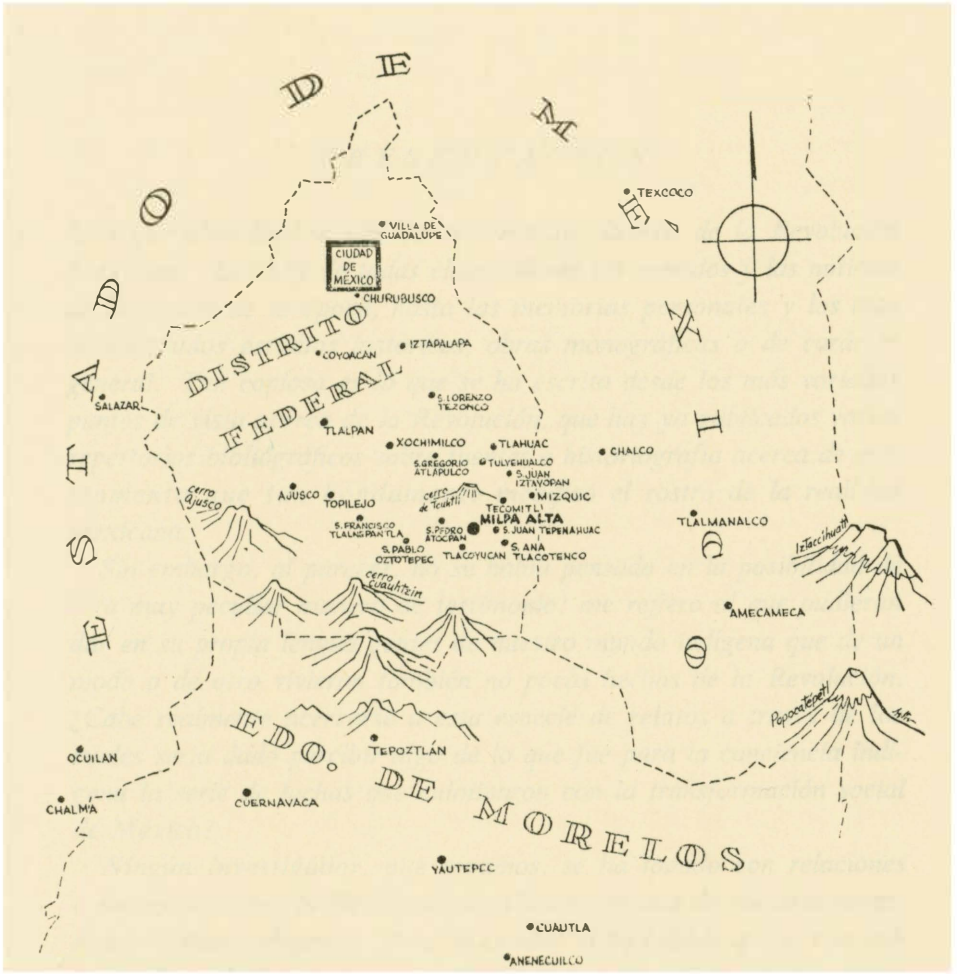
I STITUTO DE INVESTIGACIO ES HISTÓRICAS

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTE Y LITERATURA

Impreso y hecho en México
ISBN-968-36-8096-8

De Porfirio Díaz a Zapata
Memoria Náhuatl de Milpa Alta
Primera reimpresión

editado por el Instituto de Investigaciones Hi tóricas, UNAM,
se terminó de imprimir el 16 de febrero de 2000
en Heme Impresores, Cerrada de Tonantzin 6,
ol. Tlaxpana, . P. 11370, México, D. F.
La edición, en papel Cultural de 90 gramos, consta
de 2 000 ejemplares y estuvo al cuidado
del Departamento Editorial


ESTADO DE MEXICO
DISTRITO FEDERAL
EDO. DE MORELOS
TEXCOCO
VILLA DE GUADALUPE
CIUDAD DE MEXICO
CHURUBUSCO
COYOACÁN
IZTAPALAPA
SALAZAR
S. LORENZO TEZONCO
TLALPAN
XOCHIMILCO
TLAHUAC
CHALCO
S. GREGORIO ATLAPULCO
TULYEHUALCO
S. JUAN IZTAYOPAN
AJUSCO
TOPILEJO
cerro Ajusco
cerro de Tecuitl
MIZQUIC
TECOMITLI
MILPA ALTA
S. JUAN TEPENAHUAC
S. FRANCISCO TLALNEPANTLA
S. PEDRO ATOCPAN
S. PABLO OZTOTEPEC
TLACOYUCAN
S. ANA TLACOTENCO
TLALMANALCO
cerro Cuauhtzin
Iztaccihuatl
AMECAMECA
Popocatépetl
TEPOZTLÁN
OCUILAN
CHALMA
CUERNAVACA
YAUTEPEC
CUAUTLA
ANENECUILCO

ÍNDICE

Presentación. 7
Introducción 11

PRIMERA PARTE

I. El pueblo que yo recuerdo. 19
II. El Teuhtli y el Iztaccíhuatl . 23
III. Las hazañas del Tepozteco . 27
IV. La escuela . 31
V. Muy propio y muy correcto. 39
VI. El sacerdote y el médico . 43
VII. Caza, leña y hongos. 47
VIII. El Santo Señor de Chalma . 55
IX. La fiesta de Santa Marta. 71
X. Mahometanos y cristianos 75
XI. Los buenos maestros. 83
XII. El Centenario. 91

SEGUNDA PARTE

XIII. Los hombres del Sur. . . 103
XIV. El lugarteniente de Zapata 109
XV. La tempestad. 113
XVI. Los hombres del Norte. 119
XVII. La suerte del cura. . 127
XVIII. No ha muerto Zapata 129
XIX. La matanza. . . . 133
XX. El éxodo. 137
XXI. Los desarraigados. 141
XXII. Hasta el último cartucho 145
XXIII. El retorno a Milpa Alta 149

Glosario 153

PRESENTACIÓN

Más que abundantes son los testimonios acerca de la Revolución Mexicana. Los hay de todas clases, desde los corridos y las noticias de la prensa de la época, hasta las memorias personales y los más concienzudos estudios históricos, obras monográficas o de carácter general. Tan copioso es lo que se ha escrito desde los más variados puntos de vista acerca de la Revolución, que hay ya publicados varios repertorios bibliográficos sobre fuentes e historiografía acerca de este momento que tan hondamente modificó el rostro de la realidad mexicana.

Sin embargo, al parecer, no se había pensado en la posibilidad de otra muy peculiar manera de testimonio; me refiero al que pudieran dar en su propia lengua gentes de nuestro mundo indígena que de un modo o de otro vivieron también no pocos hechos de la Revolución. ¿Cabe realmente acercarse a esta especie de relatos a través de los cuales sería dado percibir algo de lo que fue para la conciencia indígena la serie de luchas que culminaron con la transformación social de México?

Ningún investigador, que sepamos, se ha topado con relaciones o memorias sobre la Revolución escritas en alguna de nuestras numerosas lenguas indígenas. Pero en cambio sí ha habido quien, con método adecuado de comprensión histórica y antropológica, se ha puesto a recoger de labios de sobrevivientes indígenas las que llamaremos "sus impresiones" de los acontecimientos que les tocó vivir. Un estudioso de la lengua y cultura náhuatl, el profesor Fernando Horcasitas, ha emprendido y realizado al menos en parte este trabajo. En parte, porque es muy probable que la búsqueda de esta forma de testimonios pueda continuarse mientras haya todavía en las comunidades indígenas sobrevivientes genuinos que, por lo menos en los días de su juventud, vivieron o actuaron dentro de este hondo sacudimiento social.

En modo alguno es tarea fácil emprender la búsqueda y llevar a cabo la recopilación de testimonios como éstos. Además de conocer el idioma indígena y de atinar con quién habrá de actuar como informante o cronista, obviamente se requiere la adopción de un criterio inmune en lo posible a apreciaciones que habrían de desvirtuar la autenticidad de los relatos. Muchos son los escollos que habrá que superar. Fuerza es lograr primero la confianza que permita la libre evocación de los recuerdos por parte del informante indígena. Encontrar el modo de presentar fielmente los testimonios allegados es otro de los problemas.

El investigador quedará siempre expuesto a inevitables críticas y suspicacias. Aun cuando hubiere grabado en cinta magnetofónica el testimonio en lengua indígena, su trabajo será blanco propicio de objeciones como éstas: ¿no encauzó él mismo el sentido y las apreciaciones acerca de los hechos que son objeto de la relación? ¿No se vio forzado a hacer selección de los testimonios, clasificándolos y ordenándolos con criterio propio? Finalmente, ¿no se valió de lo que podría describirse como "un informante aleccionado" que habría de recordar tan sólo determinados hechos y habría de valorarlos al gusto del investigador?

Por vía de respuesta a éstas y a otras objeciones que podrían plantearse, habrá que remitirse a los testimonios mismos, como los ofrece Fernando Horcasitas en el presente libro. Sin ambigüedades nos dice él de quién provienen y cómo fueron recogidos. Incluye además el texto en lengua náhuatl, la de quienes hasta ahora la conservan en la región de Milpa Alta, al sur del Distrito Federal. La traducción de los testimonios preparada por él se apega fielmente al original indígena. Quien ofrece la imagen que tuvo de la Revolución, doña Luz Jiménez —éste es el nombre de la informante—, no sigue ciertamente ningún esquema preconcebido y, más que juicios de valor, ofrece una serie de cuadros, en ocasiones de una viveza extraordinaria.

El compilador de estos textos los ha distribuido en dos partes. En la primera nos habla la informante, doña Luz, de los días de su niñez. A través de sus palabras nos acercamos a los tiempos en los que gobernaba Porfirio Díaz. Podemos conocer algunas de sus experiencias personales y varios momentos de particular interés para la vida de la

comunidad. Nos refiere así algo de lo que oyó acerca de figuras como Justo Sierra, gracias al cual, nos dice, aprendió ella a leer y escribir. La serie de estos breves capítulos, en los que se reflejan sus alegrías y tristezas, constituyen ciertamente una primera forma de testimonio a la vez interesante y valioso.

Los textos en náhuatl que integran la segunda parte de este trabajo se refieren ya todos al periodo de la Revolución. Emiliano Zapata es siempre en ellos el héroe y el personaje central. A lo largo de la narración, en la que no se pierden nunca la espontaneidad y sencillez propias de la informante, hay momentos del más genuino dramatismo. Podría decirse que la imagen de los acontecimientos recordados alcanza a veces una fuerza de expresión comparable a la de otros textos indígenas del siglo XVI*, como aquellos en los que se conservan los relatos aztecas de la conquista, que integran la que hemos llamado "visión de los vencidos".*

Esta memoria náhuatl de Milpa Alta, desde los últimos tiempos de Porfirio Díaz hasta la insurgencia del zapatismo, recopilada y traducida al castellano por Fernando Horcasitas, es ciertamente ejemplo de una forma de literatura hasta ahora poco conocida. Tenemos aquí la voz de nuestro mundo indígena que, quizás por última vez, se hace presente para dejar oír algo de lo que fue su experiencia y su punto de vista en uno de los más significativos momentos de nuestra historia casi plenamente contemporánea. Como ya lo apuntamos, aún es tiempo tal vez de emprender la búsqueda y la recolección de otros testimonios como éste, bien sea en la misma lengua náhuatl o en otras como la zapoteca, mixteca, otomí, tarasca y maya. El Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional, al ofrecer ahora esta primera serie de textos, lo hace con la esperanza de contribuir a una comprensión más amplia, esta vez desde el ángulo indígena, de lo que ha significado para nuestro pueblo la aún debatida realidad de la Revolución social mexicana,

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

INTRODUCCIÓN

La presente obra es una recopilación de textos en náhuatl sobre el porfirismo y la Revolución de 1910, en un pueblo del Distrito Federal, México. Tiene tres fines:

El primero es el de dar al público un conjunto de relatos, los recuerdos y reflexiones de una indígena sobre la última etapa del régimen de Porfirio Díaz (1905–1910) y sobre la Revolución zapatista y carrancista (1910–1919). No se busca presentar datos históricos exactos, ya que la informante se interesaba poco en fechas precisas —le interesaban los acontecimientos y sus consecuencias— ante todo en su pueblo. Y la meta de esta obra es mostrar su punto de vista, no otra cosa.

Nuestro segundo fin es el de iniciar una serie. Se ha escrito mucho sobre la historia de México entre 1900 y 1920 en obras que analizan aspectos históricos, económicos, políticos y sociales. Sin embargo es de advertirse que nunca se ha publicado un relato autobiográfico en lengua nativa de un indígena que haya vivido en esa época. Nuestra ambición es que este ensayo sea seguido por otros provenientes de otras culturas además de la náhuatl. ¿Cómo afectó la Revolución al pueblo otomí, escondido entre los nopales y mezquites del desierto del Mezquital? ¿Qué pensó el indio maya durante el sacudimiento social y político de la península después de 1910? ¿Qué supo el tarahumara de Madero, de Villa y de Pershing? Los yaquis que vinieron con el movimiento carrancista, ¿qué tendrían que contar sobre el sur de la República? Todas estas preguntas no quedarán contestadas de manera satisfactoria hasta que tengamos relatos tomados directamente del informante indígena.

Se puede decir que este ensayo es un llamado a los lingüistas e historiadores mexicanos. Si dejamos pasar unos cuantos años más, los datos que buscamos habrán desaparecido para siempre. El

hombre que tenía veinte años en 1910 hoy día tiene setenta y ocho. Si no nos apresuramos, nunca llegaremos a conocer las distintas reacciones de los grupos indígenas en cuanto a los eventos de la primera veintena de este siglo.

El tercer fin de estas páginas es el de proporcionar al estudiante del náhuatl moderno (que no está tan alejado en su forma del que hablaron Cuauhtémoc y Moctezuma) una serie de textos, material relativamente sencillo con traducción al castellano adjunta. Se trata de una versión libre, apegada en gran parte a las palabras mismas que usó nuestra informante.

Milpa Alta, el antiguo Momochco Malacatép c, es un pueblo situado en la zona más meridional del Distrito Federal, apenas a unos treinta kilómetros del Zócalo, plaza principal de la capital mexicana. Su posición geográfica y cultural es curio a. Al norte se encuentra la ciudad de México, una de las grandes metrópolis del mundo, modernísima, con reflejos de París, Madrid y ueva York. De México hacia el sur hay un cambio brusco cuando llegamos a las chinampas, la Venecia americana, donde el remero todavía conduce su canoa llena de flores y legumbres a los mercados de Xochimilco, Tláhuac, Mízquic, Tulyehualco y otras aldeas chinampanecas. De aquí en adelante comenzamos a subir sobre una inmensa mole de piedra volcánica en la cual se destacan los cráteres del Teuhtli, Cuauhtzin, Chichinauhtzin y la cordillera del Ajusco. Enclavada entre el Teuhtli y el Cuauhtzin se encuentra Milpa Alta. Seguimos subiendo a cumbres elevadas hasta que nos encontramos en la tierra fría, entre bosques de pinos, ocotes y cedros. Desde estos picos se extiende nuestra vista hacia el sur. El horizonte abarca la tierra caliente; allí están Tepoztlán, Cuernavaca, Cuauhtla y a lo lejos, las montañas del Estado de Guerrero.

Todos estos cuatro mundos — la ciudad cosmopolita, las aldeas lacustres, la zona montañosa de los cráteres y la tierra caliente aparecerán en nuestra historia.

Debido a su posición geográfica especial, Milpa Alta tuvo un papel extraordinario en la Revolución de 1910. Sufrió de manera exagerada las contiendas sanguinarias entre el zapatismo y los gobiernos y partidos que dominaron a la ciudad de México. En estas

páginas quedan las sombras de Porfirio Díaz, de Justo Sierra, de Emiliano Zapata y de miles de guerreros muertos, desde los nahuas de Morelos y Guerrero hasta los yaquis de Sonora.

Durante varios años, después de 1916, el pueblo de que tratamos quedó totalmente abandonado. Las casas fueron destruidas, los habitantes murieron o huyeron, las yerbas cubrieron las calles y, según nuestra informante, hasta un par de ánimas errantes llegó a vivir en las ruinas de un pueblo que había conocido la vida y la muerte.

Una de las sobrevivientes de la catástrofe que arrasó a Milpa Alta en 1916 fue una indígena llamada Luz Jiménez. Tuve la suerte de conocer a doña Luz en casa del antropólogo y mexicanista Roberto H. Barlow, en 1948, donde ella dictaba una serie de textos en náhuatl. Hoy día se conservan varios textos en el Archivo Barlow de la Universidad de las Américas, en la ciudad de México. Después de esta fecha fue mi fiel informante durante muchos años para mi curso de náhuatl en dicha institución.

Doña Luz Jiménez nació en el pueblo de Milpa Alta durante la última década del siglo XIX, y antes de los diez años anhelaba ir a la escuela. Después, como veremos, sintió un interés vivo en convertirse en profesora titulada de "futuras generaciones de maestros, sacerdotes y licenciados". Esta fue su gran ambición, que nunca se realizó.

Su casa, su iglesia y —ante todo— su escuela quedaron grabadas en su memoria con cariño y gratitud. Fue casada y tuvo hijos, pero poco habló de su vida matrimonial. En cambio se refirió mucho a su madre, la cual murió en Milpa Alta en 1960, a los ciento dos años.

Entre 1911 y 1916 la familia de doña Luz sufrió las vicisitudes de la guerra entre la capital y el Estado de Morelos, cuando su pueblo mesoamericano se vio invadido por las fuerzas del norte. Vio los cadáveres de su padre y de casi todos sus parientes varones frente a la parroquia en la hecatombe de 1915; presenció los intentos de profanación contra "Nuestra Madrecita", la patrona del pueblo, y contra el terrible San Mateo. Y, por fin, fue parte del éxodo nocturno hacia México cuando quedó abandonado el pueblo. Su familia volvió después de la muerte de Zapata, por 1919.

Durante el renacimiento de la pintura mural mexicana, por 1930, doña Luz sirvió de modelo a varios famosos artistas, Diego Rivera y Charlot entre ellos. Su imagen quedó grabada en los muros de la Secretaría de Educación, del anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria y del Palacio Nacional.

Pasó sus últimos cinco años en la ciudad de México con su hija y sus nietos, aunque conservaba su antigua casa de Milpa Alta. Murió accidentalmente en la ciudad de México en 1965 y fue enterrada en el panteón de Iztapalapa. En algunos aspectos nuestro trabajo ha quedado trunco por su sentida desaparición.

Hace tres años concebí la idea de que doña Luz dedicara varias horas de la semana a relatarme en idioma náhuatl sus recuerdos. Dichos relatos son los que forman este libro, que se hizo posible gracias al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Fue doña Luz una persona dulce, sencilla, paciente con los "caxtilantlacame" (los no-indígenas) que luchaban por aprender su idioma. Nunca fue exaltada en opiniones personales, a pesar de lo cruento de su historia. Fue poco especulativa en cuanto a raíces históricas y a fechas. Hablaba igualmente bien el mexicano y el español. Todas sus narraciones daban señales de fidelidad, ya que nunca hallé incongruencias serias entre una entrevista y otra.

Curiosamente los héroes de doña Luz eran Porfirio Díaz, Justo Sierra y Emiliano Zapata. Nunca conoció a los primeros dos, pero sí al tercero. Porfirio Díaz fue "nuestro padrecito en México", el que le había dado al pueblo la forma "correcta" de vivir, inaugurando una era desconocida hasta entonces. Justo Sierra era símbolo de su futura misión como educadora. Gracias a él aprendió a leer y escribir. Emiliano Zapata era "el único de los revolucionarios que buscaba el bien de la gente humilde", "el primero que nos vino a hablar en nuestro idioma mexicano". Por disímbolos que parezcan estos tres, si cada uno de nosotros hiciera una lista personal, tal vez resultara un trío de héroes aún más fantástico que el de doña Luz.

Antes y después de nuestras entrevistas, doña Luz solía hacer comentarios en español sobre el tema o episodio que relataba. De-

bido a su muerte prematura no fue posible transcribirlos en náhuatl. Así es que aparecen en la traducción española entre corchetes, con puntos intermedios [. . .].

El sistema seguido para dictar el texto es algo diferente de la manera en que aparece en esta publicación. El investigador lo ha situado por su orden cronológico, y es suya la puntuación y la distribución de los párrafos.

Al principio de cada capítulo se encontrarán unas palabras introductorias del recopilador, siempre en letra cursiva.

El texto original náhuatl fue transcrito en caracteres fonéticos. Sin embargo, por razones tipográficas, estos textos se hallarán aquí impresos en el alfabeto tradicional. De vez en cuando el lector encontrará variantes en la ortografía de ciertas palabras: nican-nica; coatl-cohuatl; noiqui-noihqui. Estas diferencias se debieron al tono de voz según la naturaleza del relato, a la rapidez con que hablaba la informante y, ante todo, al tipo de consonante o vocal que precedía o seguía al morfema que se expresaba.

Agradezco profundamente al director del Instituto de Investigaciones Históricas, doctor Miguel León-Portilla, su interés vivo y espontáneo para que esta recopilación de textos viera la luz pública. Esperemos que éste sólo sea el primero de una serie de textos en idiomas indígenas para que vayamos conociendo las huellas del porfirismo y de la Revolución en el alma indígena de nuestro México multicultural y multilingüe.

Fernando Horcasitas

PRIMERA PARTE

1. Ompa nochan, Momochco Malacateticpac, tlaca tequiti ihuan cihuame tlaxcaloa, tlacualchihua. Oncuan on yecoz tlacatl ye mayana nochi tlacuali za tequichia. Ihqui in ica nemia nochantlaca.

2. Noca yahue tlaca tequitizque cihuame noihqui tlacoa ompa tianquizco campa monamaca nacatl, yetl, tlaoli —nochi tlen monequiz— cuahuitl, tecoli, xochicuali: nochi in itech monequi cihuame ipan cali. Yomocuepque cihuame tianquiztli quitlipantlalia tlacuali ihuan huici. Quizaca atzintli ica ce ticaxalotin nozo tepozcaxtin ihuan tla yohuala tenamic, tzicuini cihuatontli quicoaz neuhtli.

3. Iqui in, temachtiani, niauh nimitztlanonotzaz inin tlatoli itech naltepeuh ihuan nonemiliz.

4. Momochco Malacateticpac, naltepeuh, itocan Milpa Alta caxtilancopa nozo Asunción Milpa Alta ihuan intzalan tetepeme Cuauhtzin ihuan Teuhtli.

I. EL PUEBLO QUE YO RECUERDO

Estamos en el año de 1905. En la capital mexicana, como dueño absoluto del país, gobierna don Porfirio Díaz y muy cerca vive el pueblo de Milpa Alta, su cultura todavía una mezcla de lo prehispánico y de lo colonial, de lo azteca y de lo español. No ha sido afectado muy seriamente por el espíritu progresista del siglo XIX.

Dejemos que hable la que conoció a Milpa Alta en esa época.

1. Allá en mi casa, en Milpa Alta, los hombres trabajan y las mujeres hacen tortillas, hacen comida. Así es que cuando llega el hombre y tiene hambre, toda la comida lo está esperando. Así es como viven los de mi pueblo.

2. Mientras los hombres van a trabajar, también las mujeres se van a comprar a la plaza, adonde se vende carne, frijoles, maíz —todo lo necesario— leña, carbón, fruta; todo lo que se les ofrece a las mujeres en casa. Cuando vuelven las mujeres de la plaza ponen la comida en la lumbre y se cuece. Traen el agua en unos jarros grandes o en botes, y si ya llegó el marido corre la mujer a comprar el pulque.

3. Así es que, maestro, le voy a contar unas palabras acerca de mi pueblo y de mi vida.

4. Momochco Malacatetípac mi pueblo, se llama Milpa Alta en español, o la Asunción Milpa Alta, y está entre los cerros del Cuauhtzin y del Teuhtli.

5. Nota, nonan, cuali otlatoaya macehualcopa ihuan caxtilancopa [. . .]

6. [. . .]

7. Achtopa inin tlatoli itech notatzin niauh nitlanonotzaz. Icuac nehua nitepiton notatzin ayemo huel omotequitiliaya. Zan yehuatl omotlaquichiliaya cuentla matlactli huan ome metoton huan omotlachiquiliaya oncuan on mochihuaz neuhtli. Ican ayemo miac tepilhuan oyeya cuali opanoaloya ica neuhtomin. Ipan on tonaltin ipatiuh ce *litro* neuhtli yeyi *centavo*. Ica ipan tica on amo omopiaya *litros* que axan. Ica tlatamachihualo iman tica on oyeya almontin tlacualmon ihuan *cuarterón*.

8. Ica on omopanoltiaya notatzin ihuan nonantzin. Zan niman oyecoque tepilhuan. Ye timiactin. Ihuan nocnehuan otiyeya tichicuacentin. Ye yiman tica on ocuache notatzin omotequiliaya ocuache ipampa ye timiactin otiyeya ipan cali. Notatzin omopiliaya tlen motequitiliz tecuecuentla. Yomiquiliaya *arado,* yomotequitiliaya tlaltepoztli. Noihqui quemanian omotequitiliaya ica tlalacha; inon ica metzontequiquixtilo ihuan tlaltepoztli ica omotocaya tlaoli. Ihqui on ic omonemiti notatzin. Oncuan on aic otechpolo tlen ticuazque, tlen tiquizque; nian noihqui totzotzoma aic otechpolo.

9. Ye yiman on notatzin omaniliaya tequitl que inon mitoa ica *estajo*. Ihuan oncuan cuali motequitiliz omeuhtzinoaya yeyi *hora* huatzinco; nicaz motlatlalhuiz tlaoli, nozo mepopohuiz, nozo mometzontequixtiliz. Ihuan icuac aciz chihnahui tlatepoztlamachotiloni notatzin yomocencahuili ce *tarea;* zan niman omaxitiaya calitic; yecan almazal. Omamazalhuiaya ica ye moli nozo chilatl ica nacatl ihuan omitiaya ineneuhtzin.

10. Zan niman omaniliayá mecapali ihuan *hacha*. Omiquiliaya itacatl para ome tonali, neuhtli noihqui ome tonali, atzintli ica mopozoniliz icafentzin ompa cuautla. Noca moxexelhuiaya cuahuitl oncuan on metequechiliz *horno* oncuan quizaz tecoli. Iman yometequelic omocauhtzinoaya ce yohuali ihuan cemilhuitl. Oncuan on mohtiliz tla oticuic nozo oceuh *horno*. Ipampa iqui on quimati quichihuaz *horno;* tlicui ihuan cehui; ihuan tla ocehuia notatzin omomectliquechiliaya.

5. Mi padre, mi madre, hablaban bien el mexicano y el español. [En esa época, no como ahora, nadie se avergonzaba de hablar el mexicano. Muchos no sabían el castellano.]

6. [He visto mucho malo y mucho bueno en mi vida, pero lo que más me gustó fue cuando yo era chiquita y comencé a ir a la escuela.]

7. Pero primero voy a contar unas palabras acerca de mi padre. Cuando yo era pequeña mi padre no trabajaba mucho. Sólo raspaba sus magueyes en el campo y así hacía el pulque con sus doce magueyitos. Como no eramos muchos hijos entonces se podía vivir con el dinero del pulque. Por esos tiempos costaba el litro de pulque tres centavos. Por esos tiempos no se usaba la palabra "litro" como hoy. Para medir había cuartillos, medios cuartillos y cuartos de cuartillo.

8. Con eso podían vivir mi padre y mi madre. Luego vinieron más hijos. Éramos muchos. Ya éramos seis hermanas. Para entonces mi padre trabajaba más porque éramos muchos en la casa. Mi padre tenía que trabajar en el campo. Ya llevaba el arado, ya trabajaba con el azadón. También había veces que trabajaba con la talacha; con ésta arrancaba los magueyes, y el azadón era para sembrar el maíz. Así vivió mi padre. Por eso fue que nunca nos faltó que comer, que beber; ni tampoco nos faltó nunca ropa.

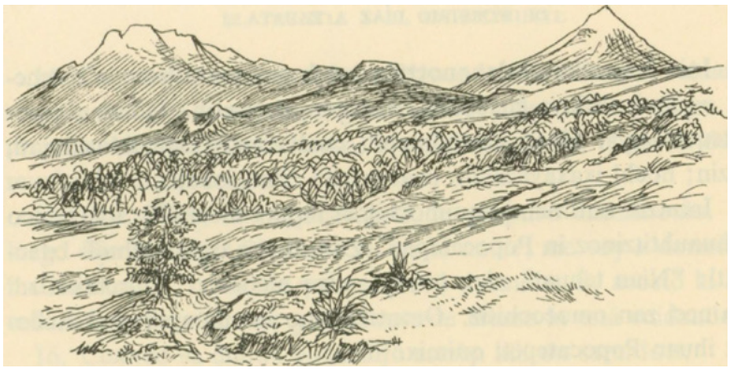
9. Entonces mi padre cogía trabajo por destajo, como se dice. Y para poder trabajar bien se levantaba a las tres de la mañana; se iba a cultivar el maíz o a limpiar los magueyes, o a sacar troncos de maguey. Para las nueve de la mañana mi padre ya había terminado su tarea; luego llegaba a la casa; ya estaba el almuerzo. Almorzaba con frijoles de olla, o molito de olla con carne y con su pulquito.

10. Y luego se echaba encima el mecapal y el hacha. Llevaba comida para dos días, también pulque para dos días, y agua para poder hervir café allá en el monte. Mientras se ponía a rajar la leña, dejaba armado el horno para que se hiciera el carbón. Cuando ya estaba funcionando el horno, se quedaba allí una noche y un día. Porque tenía que ver si se encendía o se apagaba el horno. Porque sabía trabajar el horno; se prende y se apaga; y si se apagaba, mi padre lo volvía a encender.

11. Tlanonotzalo ipan tepetl Tehhuehuentzin huan nochtin tetepeme tlen techmalacachoa in ompa Momochco Malacatepec. Inin Tehhuehuentzin techmononochiliaya tocoltzitzihuan hueyi momamalito que in tlatoltin in tetepe. Ompon mochihua tlen huehueyi tlaca, mahuiztiquez: tepatiquez que non mitoa, inon quincuitia tlamatquez. Ihuan icuac aca mococoa quitoa, "Tiahue topopoazque ca xihuitl nozo ca totoltetl". Yehuan tlon ompon yauh quintepehuazque totoltetl nozo xihuitl ica tetl itocan chalchiuhtetl; campa metztica Tehhuehuentzin.

12. Ihuan inimequez tetepe nochtin antica yencuic tlaxcol ica Cuauhnahuac. Ca ce otli itzintlan Tehhuehuentzin huan yauh aciz Cuauhnahuac. Metztica ompa occe huey tlamacatzintli: occe *lado* metztica impan in xolal in Tepoztlan Tlatihuani noihqui mahuiztictlacatl Tepoztecatl. Inintzin tlatihuani no hueyi tlamatcatzintli. Miaque tlaca Momochco Malacateticpac ohuilaloya Tepoztlan monamacaz cuahuitl. Zan niman huitz; can metztica huey tlamatque in Tepozton.

13. Zan niman in Popocatepetl; noihqui ce huey tlatihuani. Ompon omocochititoc huan icihuahuatzin icxitlantzinco metztoc. Itocatzin Iztaccihuatl nozo Malintzin.



II. EL TEUHTLI Y EL IZTACCÍHUATL

Hacia el norte, hacia México, se yergue el Cerro Sagrado, el Teuhtli o Tehhuehuentzin, el Señor Viejo. Y al oriente duerme Iztaccíhuatl, la Mujer Blanca, que separa a la capital del valle de Puebla.

Hay leyendas sobre estas montañas.

11. Se cuentan cosas sobre el cerro del Teuhtli y sobre todos los cerros que nos rodean allá en el pueblo de Milpa Alta. Nos contaban nuestros abuelos que el Teuhtli, hablando de cerros, era el más importante. Allí se formaban los grandes hombres, maravillosos: los curanderos, que se dicen, que se llaman sabios. Cuando alguien se enferma, se dice: "Vamos a limpiarnos con yerbas o con huevos." Allí van a arrojar los huevos o yerbas, con la piedra que se llama jade; allá donde está el Teuhtli.

12. Y todos estos cerros se comunican unos con otros hasta Cuernavaca. Hay un camino debajo del Teuhtli y va a llegar hasta Cuernavaca. Allí hay otro gran sabio: el gran señor Tepozteco, el que está al otro lado, junto a tierras de Tepoztlán. Este señor también es un gran sabio. Mucha gente de Milpa Alta va a vender leña a Tepoztlán. Luego vuelven; allá están con el gran sabio: el Tepozteco.

13. Luego está el Popocatépetl; también es un gran señor. Allí está durmiendo y su esposa está a sus pies. Se llama la "Mujer Blanca" o "Mariquita".

14. Inin Iztaccihuatl tlanonotzalo mach oconmotitlaniaya momepiliz; oquimixotiliaya cuacuetin, metoton, cahuatin. Quenon omometztequitiliaya. Huan ican cihuapili, cuali conetl, mahuizticcihuatl, cualtzin; nochi ixaxayacatzin cuacualtzin cihuaconetl.

15. Inintzin tlatihuani oquimochihua oquimonochililiz itlactzinco mocihuauhtitzinoz in Popocatepetl. Zan niman oquimolhuili Iztaccihuatl: "Nian tehuatl, nian amaca; niaz nicochiz. Tinechixotiz." Huan neci zan omocochitiz. Omotecatzino in cihuapiltepetl mocochitiz ihuan Popocatepetl quimixotilica.

16. Zan niman icuac omotac ye yehuatzin yompa metztica tetotopixqui.

17. "¡Malintzin, Malintzin!" quimolhuilia in teopixqui, "¡Ximehua, ximehua! ¿Tlen ticchihua? ¿Tlica ticochi?"

18. "Nehuatl amo ninehuaz", ohualnanquili Malintzin. "Axan nian nochan. Axan xinechehuacan tla nanchichicahuaque. Nonamic, inin tlatihuani, oquinec nian nicochhuetziz huan nian nicochtaz. Niquixotiz nochtin xolal. Oncuan niquintlalpoliuh tlen quizque, tlen quicuazque huan nochtin nenanamicoz Tehhuehuentzin. Ompoyon metzticate nochtin memepixque, tlen onechmixotilique huan axan quimixotilia metoton, inin metoton, icuac pehua quiahuiz huitze, icuac huitz tecihuitl; yehuan in quincuitia 'tlamatquez metoton'."

14. Cuentan que a esta Mujer Blanca la mandaban a cuidar borregos; cuidaba toros, borregos, caballos. Servía de pastora. Era mujer noble, buena muchacha, maravillosa, bella; la carita de esta muchacha era preciosa.

15. Este señor, el Popocatépetl, le propuso matrimonio. Pero luego dijo la Mujer Blanca: "Ni tú, ni nadie; me voy a dormir. Tú me cuidarás." Y parece que se quedó dormida. Se acostó la Doncella-Montaña a dormir y el Monte de Humo la está cuidando.

16. Cuando se dieron cuenta ya estaba allí un sacerdote.

17. "¡Mariquita, Mariquita!" dice el sacerdote, "¡Levántate, levántate! ¿Qué haces? ¿Por qué estás dormida?"

18. "Yo no me he de levantar", contestó Mariquita. "Aquí es mi casa. Ahora levántenme si son tan fuertes. Mi marido, este gran señor, quiso que aquí me quedara dormida y aquí dormiré. Cuidaré todas las tierras. Desde aquí tendré cuidado de lo que beben, de lo que han de comer y todos se tendrán que encontrar con el Teuhtli. Por allí están todos los borregueros, los que me cuidaron y ahora cuidan a los borregos. Cuando comienza a venir la lluvia, cuando viene el granizo, a estos borregos se les llama 'borregos sabios'."

19. Inin oyeya ce cihuapili ompa Tepoztlan. Ce momoztla oyaya tlapacaz achi miac tzotzomatli. Ompa atlaco otlacuaya. Oquihuicaya itacatl; oncuan on tla yomayana otlacuaya.

20. Inin cihuapili achi cualtzin, cualtzin ixayac ihuan iyolo. Ompoyon oyaya momoztla tlapacaya ica panoz.

21. Amoca oquimatia tla ompa oya ica ompa on ichpocatl oquitaya papanototol ica iyixpa. Amoca ipan omomatia tla oztopa yeyecame ompoyon. Icuac oquitaque ichpocatl ye cocoxque. Ichan yotlacualania tlilcan ihqui on ipan omochiuh.

22. Tatzintli de nichpocatl omoteniquili itlac ce caxtiltecatl aquin oquimolhuilic: "Mochpochtzin ya quipiaz ce conetontli, Nimitzmotlatlauhtilia amo timaguiliz; ihuan conetl icuac yecoz ticmotlazotiliz. Hueyiyaz ihuan timotiliz tlen ipatiuh piltzintli."

III. LAS HAZAÑAS DEL TEPOZTECO

Los contactos entre Milpa Alta y la Tierra Caliente —ante todo Tepoztlán y Cuernavaca— son tal vez más frecuentes que con la capital de México. En seis horas a pie llegan los de Milpa Alta a Tepoztlán a vender su leña. Como todos hablan el mismo dialecto del náhuatl y se entienden bien con los de Morelos, los hombres del Distrito Federal vuelven contentos de su larga caminata y traen relatos fantásticos que escucharon en la tierra del sur.

He aquí la historia de las hazañas del Tepozteco, engendrado milagrosamente, que se confunde a sí mismo con su propio padre al fin de la narración.

19. Había una doncella en Tepoztlán. Todos los días iba a lavar ropa. Allá en el río comía. Llevaba su comida; así es que cuando tenía hambre, comía.

20. Esta doncella era guapa, bonita cara y buen corazón. Allí era adonde iba a lavar todos los días para mantenerse.

21. Nadie sabía lo que sucedía, pero la joven veía que pasaba un pajarito delante de ella. Nadie sabía que era lugar de "aires". Cuando la vieron, la joven estaba enferma de niño. En su casa se comenzaron a disgustar porque se había enfermado.

22. El padre de la muchacha soñó con un catrín que le dijo: "Tu hija va a tener un niño. Te pido que no la vayas a golpear; cuando llegue el niño lo vas a querer mucho. Va a crecer y verás lo que vale el niño."

23. Ihquin omochiuh: amo quimagayan cihuaconetl. Icuac oquipix conetl ye tlazotli. Ohueyac ihuan omochiuh telpocatl.

24. Huan ohuala opaxaloco ica Mexico. Yehuatl oquitlecahuitl tepoztlatzilinali ca *catedral.*

25. Icuac ohuala Mexico oquinhualmamatac itic huacali ome palomaxtin. Ihuan yoyaya ica Tepoztlan occepa ica cuauhtlatli. Omocehuitl piltontli; ican yauh ciauhtaya tepitzin omotecac. Hueliz amo cuali oquitzatza huacali. Oquizque palomaxtin. Huan omotlalique: ce icpac teopantli Tepoztlan ihuan occente icpac tepetl can chanti Tepozton.

26. Zan niman oquimati telpocatl que inantzin yauh monamictiz. Ye yiman teopa calaquiz opeuh yeyeca; ihuan omopachoc in Tepozton itlactzinco topixque. Quimolhuilia: "Amo tiquinmocencahuiliz ican cihuatontli quipia notelpochton." In topixque amo omotlaneltoquiti. Oquimocencahuilic ihuan oyaque ichan cihuatzintli Ompoyon otetlaitilo. Ichan telpocatl otlacualo. Iman ye tlacualoz omopachoc Tepozton huan quilhuia: "¿Tlican otimonamictic? Ye hueyi totelpoch ihuan otimitzpanoltiani tonehuan."

27. Amo tlananquili cihuatontli. Opeuh zan niman yeyeca. Oquihuicac ipan oyitic yecamalacatl; oquintlecahuitl icpac tepetl campa momati chanti Tepozton.

23. Así sucedió; nunca le pegaron a la joven. Cuando tuvo al niño fue muy querido. Creció y se volvió un jovencito.

24. Y vino a pasearse a México. Él fue el que subió la campana de la catedral.

25. Cuando vino, venía cargando dentro del huacal dos palomas. Y otra vez se fue a Tepoztlán por el monte. Descansó el muchacho; como iba cansado, se acostó a dormir un rato. Tal vez no haya cerrado bien el huacal; se salieron las palomas. Y se sentaron: una sobre la iglesia de Tepoztlán y la otra sobre el cerro donde vive el Tepozteco.

26. Luego supo el joven que su madre se iba a casar. Cuando ya iba a entrar a la iglesia, comenzó un fuerte aire; y el Tepozteco se acercó al sacerdote. Y le dijo: "No los case usted porque la señora tiene un hijo mío." No creyó en eso el sacerdote. Los casó y se fueron a la casa de la señora. Allí dieron de desayunar. En casa del joven dieron el almuerzo. Cuando ya iban a comer se acercó el Tepozteco y le dijo: "¿Por qué te casaste? Ya es grande nuestro muchacho y hubiéramos pasado la vida juntos."

27. No respondió la mujer. Luego se soltó un ventarrón. Se los llevó en un remolino; los subió arriba del cerro, donde se sabe que vive el Tepozteco.

28. Ica ipan in tonaltin amoca huel oquinequia quihuicaz in ipilhuan ompa tlamachtilcalco ipampa ahueli quintzotzomatizque achi cualtzin. Inchachan onemia tzotzoyoquez, tzatzapaltiquez; zan ompa omahuiltitinemia pipiltoton ca ipan otli nozo oyatinemia ica cuecuentla.

29. Ipan ce cali ometztaya ce cihuapili omomachtiaya momachtitzinoz, mopohuiz amatl. Omotemachtiliaya ipan icaltzin. Tatatzin ahquehuan oquinequia ixtlapohuizque ipilhuan; otlaxtlahualoya ce tomin *cada* piltzintli nozo cihuaconetl momachtiz.

30. Itocatzin Malintzin; tenamic itocatzin Mauro Melo. Noihqui oquinmomachtiliaya pipiltoton. Itic on tlamachtilcali onohtiti niquiixmatiz ce, ome, yeyi *letra* ihuan ihqui cuiloz noihqui nitlapoaz.

31. Nonantzin nechmononochiliaya quename onichocaya ipampa onicnequia nicalaquiz tlamachtilcalco; ye yiman on ayemo huel miaque oyeya temachtiquez.

32. Nonantzin onechmomatechanilitaya ihuan otitaya tianquizco.

IV. LA ESCUELA

En el mismo año de 1905, en la cercana capital de la República, se hace cargo del Ministerio de Educación, Justo Sierra. Le interesa grandemente la educación rural. Es creyente en la escuela federal, obligatoria y gratuita. La educación no debe limitarse al salón de clase, a la lectura y escritura. Debe ser un proceso social que ha de afectar a todos los aspectos de la vida. Ya existe una pequeña escuela particular en Milpa Alta, pero por 1905 se funda la escuela federal primaria.

28. Por esos tiempos casi nadie quería mandar a sus hijos a la escuela porque no podían vestir bien. Vivían sucios en sus casas, andrajosos; andaban jugando los niños por la calle o andaban por las milpas.

29. En una casa había una buena señorita que sabía leer, leer papeles. Enseñaba en su casa. Los padres querían que se les enseñara a leer a sus hijos; pagaban un real por cada niño o niña que estudiaba.

30. Se llamaba Mariquita; su marido se llamaba Mauro Melo. También enseñaba a los niños. En esa escuela fue donde aprendí a conocer una, dos, tres letras y también a escribir y a leer.

31. Mi madre después me platicó cómo yo lloraba porque quería entrar a la escuela; todavía no había muchos profesores.

32. Mi madre me tomaba de la mano e íbamos a la plaza. Pero,

Ihuan ican otipanoya ixpan on cali otitaya omahuiltiaya cocone nozo quema nian omomachtiaya. Nehuatl onichocaya; onicnequia nicalaquiz noihqui nomachtiz. Nichocaya coza ipampa onicnequia nicmatiz tlen quitoa amame, inon tlacuiloltin. Ayemo huel nihueyi; onicpiaya chicome xihuitl. Nonantzin amo omonequiltiaya niaz itic tlamachtilcali ipampa nitepiton ihuan nechtlacalizque occequi coconetoton. Can nozo amo huecauh nonantzin ihuan notatzin ica nichoca onechhuicaque itlauhtzinco cihuapili in omotemachtiliaya.

33. Ye yiman ye nihuehueiton notatzitzihuan onechmiquilique ompa tlahueimachtilcalco. Amo oquinequia nechanazque ompa nomachtiz.

34. "Tetepiton cihuatontli", oquito in *inspector,* "xicuicacan namochan ce xihuitl ipan in nancualicazque. Ye tamechanilizque ma ocuachi huepahui. Tlacamo oncuan chocataz".

35. Nonantzin oquimolhuilic *inspector,* "Mahuiztic tlacatl, huel miac nimitzmotlatlauhtilia ma mocahua nocihuanton. Coza quitequipachoa momachtiz. Ye quiixmati tepitzin *letras*".

36. "¿Quenin quimatiz?" oquito *inspector,* "Tepitzin cihuanton; ayemo huel hueyi. Namehuan nanquinequi namechaniliz namoconeuh. Xiccaquican: tla ticanazque cihuanton nanquicahuaquihue nican ipan chicueyi tlamachotiloni. Tziliniz tepoztii yeyez calitic campa nochtin cocone yezque; ihuan nancanaquihue tlaco tonali. Occepa hualaz ipan ome huan tlaco tlamachotiloni teotlac. Amo xiquitocan zan yehuatzinco momachtiz. ¿Tlen nanquitoa? ¿Nanquicelia nozo amo?"

37. Notatzin ica nonantzin omitlahuique ma iqui mochihuaz. "Ticahuaquihue yehuatzinco ihuan ticanaquihue ican tlacuatiuh, ihuan zatepa hualaz momachtiz ica teotlac."

38. Omotlatlanique notatzitzihuan, "¿Quexquich titlaxtlahuazque?"

39. "Amitla", otlananquili *inspector,* "amo tlaxtlahuazque cocone ican momachtizque".

40. Ye yiman on otlatlanihuac, "¿Tlen ticualicazque ica tlacuiloz, tlen amochtli, tlen ocuache timotlaniz oncuan on moztla cualicaz noconeuh?"

41. Iqui otlananquili *inspector:* "Amo, amo tlacualicaz. Tla melahuac quitequipachoz momachtiz oncuan ticmacazque amatl ihuan nochi tlen quinequiz. Oncuan quinmatizque; ica teotlac quititizque tlatzomaz, tlatetequiz ihuan occequi tlamahuizoltin. Zan yehuatl hualaz chipahuac in tzotzoma, chipahuac itzonteco. Amoca cuali-

como pasábamos frente a la casa [de la profesora] veíamos cómo jugaban los niños o a veces estudiaban. Yo lloraba; quería entrar para estudiar también. Lloraba mucho porque quería saber lo que decían los papeles, los escritos. No era yo grande; tenía siete años. Mi madre no quería que yo fuera a la escuela porque era chica y me fueran a tirar al suelo los niños. Pero mi padre y mi madre, como lloraba, no tardaron en llevarme con la señorita que daba clases.

33. Cuando ya era grandecita mis padres me llevaron a la escuela grande. No querían recibirme para instruirme.

34. "A esta pequeña niña", dijo el inspector, "llévenla a su casa y en un año me la traen. Entonces ya la recibiremos; que crezca más. Si no, estará llorando aquí".

35. "Buen señor", le dijo mi madre al inspector, "le suplico mucho que se quede mi niña. Le gusta mucho aprender. Ya conoce algunas letras".

36. "¿Cómo va a saber?", dijo el inspector. "Si todavía está muy pequeña; todavía no es grande. Ustedes quieren que reciba a su hija. Oigan: si recibimos a su hija, la dejarán ustedes aquí a las ocho. Tocarán la campana y tendrá que estar adentro o donde estén todas las niñas; y vendrán ustedes por ella a mediodía. Otra vez vendrá a las dos y media. No piensen que sólo en la mañana va a estudiar. ¿Qué dicen? ¿Aceptan o no?"

37. Mi padre y mi madre dijeron que así se haría. "Vendremos a dejarla temprano y vendremos por ella para que coma, y luego vendrá a estudiar en la tarde."

38. "¿Cuánto se va a pagar?", preguntaron mis padres.

39. "Nada", contestó el inspector. "No pagarán las criaturas para que se les enseñe."

40. Luego preguntaron: "¿Qué traeremos para que escriba, qué libro, que más pide usted que traiga mi hija mañana?"

41. Así contestó el inspector: "No, no se pagará nada. Si es cierto que tiene tantas ganas de aprender, aquí le daremos papel y todo lo que necesite. Aquí le enseñaremos a leer; en la tarde le enseñaremos a coser, a cortar y muchas otras cosas curiosas. Eso sí, que venga limpia su ropa, su cabeza. Que no traiga animalitos y

caz yolcatl icuac ticpac ihuan tlacahhuiz; amo hualaz *sin* cahtli. Iqui in motitizque quename nemizque icuac ye huehueyi".

42. Opanoc xihuitl ihuan onipano quilhuia ome xihpa nomachtiz.

43. Iqui in notatzitzihuan onechmomachtilique.

44. Ica ipan in xihuitl mitoa *novecientos* chicueyi onicalac ipan tlamachtilcalco itoca *Concepción Arenal* Momochco Malacateticpac. Ompa chantiaya tlacpac *director* ihuan *inspector*. *Director* itoca *Lucio Tapia* ihuan *inspector* itzonquizca *Guzmán*.

45. Oncuan on nochipa cualcan oquitlapoaya tlamachtilcali. Icuac onipeuh momachtia temachtiquez oyecoya ompa Milpa Alta. Queman chicnahui tlamachotiloni huan tlaco. Zan nohuian omonemili quename inin tlamachtilcali hueyi oyeya, oquitlauhqueque quen caltin can chantizque temachticahuan. Xexelihca oyeya.

46. Ye yiman tica in nochtin piltzitzintin oquipiaya tlen yezque ixpan tlamachtilcali quemen chicome huan tlaco tlamachotiloni yehuatzinco, icuac otzilinia in tepoztli. Ye yiman on piltzitzintin otzicuinia nochtin cacizque in *lugar*.

47. Ye yiman tica on tatzitzintin opaquia ihuan oquitoaya: "Iquin in zan cualcan hualazque cocone. Quema cuali momachtizque, cuacuali cocone quizazque ipan inin tlamachtilcali."

48. Ihuan omolhuiaya tatatzitzintin: "Amo timonequiltiz motelpochtzin nozo mochpochtzin oncan temachtiz noihqui?"

49. "Quenin amo", molhuiaya "zan huel nechpactiz".

50. Otomachtiaya ocpac cemilhuitl ihuan ahquen amo cuicaya icac quename on petlantaz, nozo amo mamohuic, amo motzocuazhui, oquititlania ipan tlamachtilcali can momachtia pipiltoton. Ompa pipiltoton oquixopapacaya, oquitzocuazhuiaya ihuan icahhuan noihqui oquintlapalhuiaya ica quicuitaya *bola*. Ica ce tatapatli oquipopoaya can quizaz tlapetlanali. Iqui on ica otechtitique quename ica tinemizque. Ican tepinauhtin quename pipiltoton otetzcuazhuiaya oteamohuiaya. Tla yoquinmamahuique oquinhuicaya occepa tlamachtilcalco *Concepción Arenal*.

51. Yeca ipan *novecientos* chicueyi iqui in otechtitiaya que tinemizque cuali.

52. Ompa Milpa Alta amo onyeya atl. Ohuilaloya Nochcalco tlapacoz cequi tlacatl. Ohuilaloya noihqui tlapacoz ica San Gregoque traiga zapatos; que no venga descalza. Así aprenderán a vivir bien cuando sean grandes."

42. Pasó el año y pasé a lo que se llama segundo año de enseñanza.

43. Así es como me dieron instrucción mis padres.

44. Por el año llamado de 1908 entré a la escuela llamada Concepción Arenal de Milpa Alta [que estaba en una casa del pueblo]. Allí vivían en el primer piso el director y el inspector. El director se llamaba Lucio Tapia y el inspector se apellidaba Guzmán.

45. Abrían temprano la escuela. Cuando yo comencé a estudiar los maestros llegaban allá a Milpa Alta como a las nueve o nueve y media de la mañana. Poco tiempo después se decidió que, ya que este plantel era grande, se les arreglaran cuartos donde pudieran vivir los maestros. Cada uno tenía su cuarto.

46. Ya para entonces todos los niños tenían que estar frente a la escuela como a las siete y media de la mañana, cuando sonaba la campana. Entonces los niños corrían todos para tomar su lugar.

47. Para entonces los padres estaban contentos y decían: "Así muy pronto llegarán los niños. Si aprenden bien, buenos hijos saldrán de esta escuela."

48. Y se decían los padres: "¿No querrá usted que su hijo o su hija enseñe aquí también?"

49. "¡Cómo no!" decían, "¡me gustaría!"

50. Estudiábamos dos veces al día y la que no llevara sus zapatos brillosos, sin bañarse, o sin peinar, la mandaban a la escuela de los muchachos. Allí les lavaban los pies, las peinaban y le hacían brillar los zapatos con lo que llamaban "bola". Con un trapo los brillaban hasta que estuvieran brillantes. Así es como nos enseñaron a vivir correctamente. Daba vergüenza que los muchachos le peinaran y lavaran a una la cabeza. Las llevaban a la escuela de Concepción Arenal otra vez.

51. Era el año de 1908 y así nos enseñaban a vivir bien.

52. Allí en Milpa Alta no había agua. Iban algunas personas a lavar a Nochcalco. También iban a lavar a San Gregorio Atlapulco: otros a Tecómitl. Así es como nos tenían limpios. El padre se levantaba como a las cuatro de la mañana y con un caballo y

rio Atlapulco; occequi ompa Tecomic. Iqui on otechpiaya tichichipahuaquez. Tatatzintli omehuaya queman nahui tlamachotiloni ica ce cahuayo huan cuitlaxtli oyaya quicuizque atl ompa Nochcalco. Yehuatl on otiquia ihuan ica otlacualchihualoya. Opapanoc iqui in tlen omotetequipano.

53. Totlamachtilcahuan amoca huel oquinequia mocahuaz chantiz Momochco Malacateticpac. Amo onyeya caltin quintetlaquehuizque; amo inyeya pantzin. Nian aca tlatepalehuiz. Nochtin temachtiquez amo oquinequia mocahuazque. Oncuan on omonemili oquintlaquehque caltin. Ye yiman on opehque mocahque temachtiquez Momochco Malacateticpac.

54. Oquinemilique *prefecto* ihuan *inspector* quintzatzacuazque nochtlaca quipiaz nozo amo quipiaz iconeuh. Quipiaz tlen tzauhtaz queniman quitlatolanazque huan tlananquiliz tlen quitoa iyolo. Quintitlaniz tla quintitlanizque inpilhuan tlamachtilcalco. Aquen otlanaquiliaya quititlaniz ipilhuan tlamachtilcalco oquincacahuaya. Ihuan tlen oquitoaya amo oquipiaya tlen tzauhtazque ce metztli. Ihuan oquimilhuiaya: "¿Quezqui cocone nanquimpia? ¿Nanquititlanizque tlamachtilcalco?" Occequi oquitoaya: "Amo nicpia cocone; zan nocnehuan." "¡Can nozo xiquilhui motatzin ma quintitlani tlamachtilcalco! ¡Amotla tlaxtlahuazque!"

55. Ye yiman tica on ometztac tlatihuani Justo Sierra, *Secretario Educación*. Omotemaquiliaya amoxtin ica momachtizque cocone ihuan amatl ica tlacuilozque. Amotla omocoaya. Nochi on oquitemacaya ompa tlamachtilcalco ihuan zan yehuatl yazque chichipatique cocone. Tlen *primer año, segundo, tercero* ihuan *cuarto* zan yehuatl omomachtiaya otlapoaya huan mocuicatiaya. Tlen mitoa *quinto* huan *sexto* omomachtiaya amatl ihuan tla cihuantoton oquinmachtiaya tlatetequizque, tlacuicuilozque cuali tzotzomatli ica *máquina*. Otechititiaya noihqui titlacuicuilozque itech amame. Noihqui otechnonotzaya totemachticauh quenin ica omochihuaya pantzin.

un cuero, se iba a traer el agua allá a Nochcalco. Esa agua era para tomar y para cocinar. Así se resolvieron los trabajos.

53. De nuestras maestras, ninguna quería quedarse a residir en Milpa Alta. No había casas que rentarles; no había pan. Ni quien sirviera [de criado]. Ninguno de los maestros se quería quedar. Así es que, tal como se había pensado, alquilaron casas. Para entonces comenzaron a quedarse en Milpa Alta [los maestros].

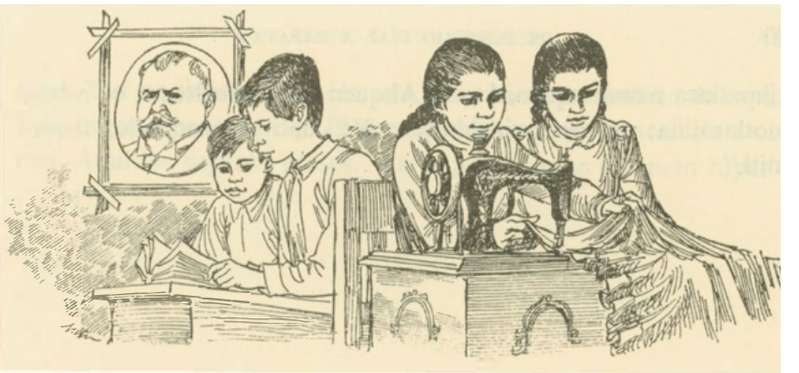
54. Decidieron el prefecto y el inspector apresar a todos los hombres, tuvieran hijos o no. Los hombres tendrían que estar encerrados para que los interrogaran y ellos contestaran con toda sinceridad. Les preguntaban si iban a enviar a sus hijos a la escuela. El que contestaba que sí mandaría a sus hijos a la escuela lo soltaban. Y al que decía que no tenía hijos lo encerraban un mes. Y les preguntaban: "¿Cuántos niños tienen ustedes? ¿Los van a mandar a la escuela?" Algunos respondían: "No tengo hijos; sólo hermanos y hermanas." "¡Pues dile a tu padre que los mande a la escuela! ¡No tendrán que pagar nada!"

55. En esa época era Secretario de Educación el señor Justo Sierra. Daba libros para que estudiaran los niños y papel para que escribieran. No se compraba nada [para la escuela en esos tiempos]; todo lo daban en la escuela y sólo exigían que fueran limpios los niños. Los de primer año, segundo, tercero y cuarto sólo aprendían a contar y cantar. Los de quinto y sexto estudiábamos en libros, y si eran niñas se les enseñaba a cortar, bordar ropa bonita en la máquina. También nos enseñaban a dibujar en papel. Nuestros maestros también nos enseñaban a hacer pan.

56. Iman imahtzinco *general* Díaz ompa Momochco oyeya altepetl quicuitiaya *prefecto*. Yehuatl on ma mitoz oquinmandaro ya oquinmandaroaya in altepetlaca.

57. Inin ipanoc ca yipan *novecientos* chicnahui iman on nehuatl niluz Jiménez onicpiaya cana matlactli xihuitl.

58. Ye yiman tica in imac Totatzin Porfirio Díaz; tlaca zan omotzotzomatiaya icoton ihuan icaltzon. Ihuan oquitoaya *prefecto:* "Noihqui namechilhuia namehuan aihmo nicnequi nanquiztinemizque ica caltzon. Nicnequi ye namomachtizque quenin yezque ipan in xolal. Tla oncate cocone nanquititlanizque tlamachtilcalco ihuan nanquipatlazque namotlaque. Tla amo nanquipia tepilhuan zan



V. MUY PROPIO Y MUY CORRECTO

Recordemos que estamos en los albores del siglo XX cuando todavía imperan las normas culturales victorianas, porfirianas. Todas las costumbres han de sujetarse, en grado mayor o menor, a la vida europea. La filosofía evolucionista exige este precio para el progreso de México.

"Está mal" que los hombres "anden de calzón" y no de pantalón; está mal que las niñas "suban la escalera de la escuela sin medias"; que los niños anden sin zapatos. Milpa Alta se une a esta evolución y todo se va volviendo "muy propio y muy correcto".

Pero si levantamos los ojos más allá del Cuauhtzin, hacia Tierra Caliente, veremos que en sus chozas viven grandes masas de indígenas nahuas sin pantalones, sin medias, sin zapatos y sin escuelas.

Pero nos hemos adelantado. Volvamos al relato de doña Luz.

56. En tiempos del general Díaz había un juez en Milpa Alta al que se le llamaba prefecto. Éste era el que mandaba a la gente del pueblo.

57. Esto pasó por el año de 1909 cuando yo, Luz Jiménez, tenía unos diez años.

58. En esa época, gobernando nuestro padre Porfirio Díaz, los hombres sólo usaban camisa y calzón. Y les decía el prefecto: "También les digo que ya no quiero que anden saliendo en calzón. Quiero que aprendan cómo deben andar en este pueblo. Si tienen hijos los deben mandar a la escuela, y también cambiar ustedes de

xihpatlaca namotlaquen, [. . .] Ahquen amo tlaneltocaz ce metztli motlacalilia; oncuan quinchazque. Ye cuali ye necohuiloz tlaquemitl."

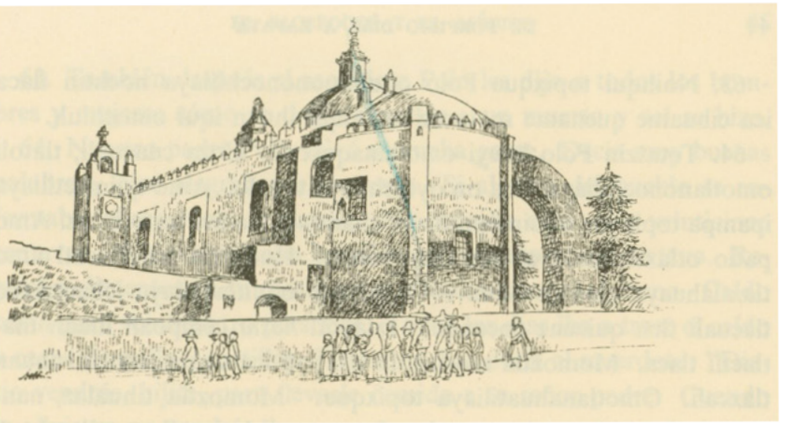
ropa. Y si no tienen hijos sólo será necesario que cambien de ropa, [que compren pantalones]. El que no obedezca se le encarcelará un mes. Aquí los cogerán presos. Ya es justo que se compren ropa."

59. Ometztaya ompa Momochco ce topixque itocatzin Juan de Polo, mexicatlacatl. Oquimpiaya ome icnehua: ce itocan Conchita, occe Elenita. Yehuan in omochantiliaya ompa teopantli. Inintzitzin cualtin mahuiztic cihuame omotetlacoliliaya tlacuali tlen icnotlacame.

60. In topixque Juan de Polo omochilhuiliaya yeyi *misa* ipan *domingo* ihuan ica *semana* ome ipan macuili tlapoali huatzincotica. Nahui tlamachotiliztli otenotzaya teteachca. Icuac tziliniz macuili tlapoali ye yiman on moquixtiaya topixque ica itzotzomatzin oncuan ye pehuaz moteochihuaz *misa*. Ipan *semana* oyeya ome *misa* huan ce *rosario* ipan teotlactli chicuacen tlapoali.

61. Achton topixque —amo nictocamati itocatzin inintzin topixque— icuac yehuatzin ometztaya ipan teopantli omotectitili quenin ca netocoz. Oncuan achtocopa zan ica petlazoli; oquimoquimilhuia miqui huan iqui on ohuilaloya ica quitocazque.

62. Oncuan oacic tonali topixque quinmolhuilia tlaca ihuan cihuame: "Axcan namotequipachozque: nanquipiazque quezqui tomin ipampa ye cuali mochichihuazque caxatin, ma zan que *colmenas* caxon. Aihmo netocoz miqui ica petlatl." Omotlanonochili topixque quename miqui *sagrado* quename teotatli. "Ipampa on namechilhuia ma iqui on ca netocoz."



VI. EL SACERDOTE Y EL MÉDICO

Y también hay un sacerdote y un médico en Milpa Alta.

59. En Milpa Alta había un sacerdote llamado Juan de Polo, capitalino. Tenía dos hermanas: una se llamaba Conchita, la otra Elenita. Éstas eran las personas que vivían en la iglesia. Estas buenas señoritas regalaban comida a la gente más pobre.

60. El padre Juan de Polo decía tres misas los domingos y dos durante la semana, comenzando a las cinco de la mañana. A las cuatro de la mañana llamaba el sacristán. Cuando iban a repicar las cinco salía el sacerdote revestido para que empezara la misa. Durante la semana había dos misas diarias y a las seis de la tarde el rosario.

61. El sacerdote anterior, no recuerdo el nombre de este padre, enseñó cómo había que enterrar a la gente cuando él estuvo de cura. Anteriormente sólo los enterraban con pedazos de petate; envolvían a los muertos y así eran enterrados.

62. Así es que llegó el día en que el sacerdote les dijo a los hombres y a las mujeres: "Ahora se preocuparán por esto; ustedes han de tener unos centavos para que se puedan hacer cajas, aunque sean como las cajas de las colmenas. Ya no se enterrarán los muertos en petates." Habló el sacerdote; decía que el muerto era sagrado como si fuera cosa divina. "Por eso les digo que así hay que enterrar a la gente."

63. Noihqui topixque Polo oquinmononochiliaya nochtin tlaca ica cihuame quename motocaz ce miqui ihuan iqui omochiuh.

64. Totatzin Polo hueyi omotemaquixtili. Coza cuacuali, tlatoli omotlanonochiliaya. Ica on oyolehuaya toyolo. Amo quimectiliaya ipampa topixque oquimopatiliaya chantlaca tla aca amococoz. Amo patio otlaxtlahualoya, zan ome tomin. Huan tla icnotlacatl amo tlaxtlahuaya nian ce *centavo*. Topixque oquitlacoliaya ichantzinco tlacuali tlen quicuaz cocoxqui. Iztayotl *hasta* cempoali ihuan matlactli tlaca. Momoztla mocuitiuh iztayotl ica cuanacanacatl ihuan tlaxcali. Omotlanahuatiliaya topixque: "Momoztla tihualaz, nanchi, ticuicaz itlacuatl motatzin. Icuac ye cehuiz aihmo tihualaz."

65. Ica on amo oquimotlazotiliaya Basurto. Inin tlacatl hueyi tepatiqui ipan toxolal. Oquitlania ome *peso,* ome *peso* ihuan nahui, macuili; tla techanmicaz omotlaniaya matlactli *peso*. Ican cuali tepatiqui amo oteyolcococuaya tlaxtlahualoz.

63. También después el sacerdote Polo les dijo a todos los hombres y mujeres cómo se debía sepultar a un muerto y así se hizo.

64. Nuestro padre Polo salvó a mucha gente. Decía muy buenas palabras. Nos alegraban el corazón. Si alguien del pueblo se enfermaba, el sacerdote lo curaba. No cobraba caro, sólo veinticinco centavos. Y si era persona humilde no cobraba ni un centavo. Regalaba alimentos en su casa para que los comiera el enfermo. Caldo hasta para veinticuatro personas. Todos los días iba a traer el caldo y carne de pollo y tortillas. Todos los días decía el sacerdote: "Diario vendrás, hijita, para llevarle comida a tu señor padre. Cuando se alivie ya no vendrás."

65. Por esto no lo quería Basurto. Este hombre era el gran doctor de nuestro pueblo. Cobraba dos pesos, dos cincuenta y cinco; y si iba a casa pedía diez pesos. Como era muy buen médico no dolía pagarle ese dinero.

66. Itech cuauhtlatli Momochco Malacateticpac *hasta* itech Ajuscotepetl-inimequez tetepe nochipa tlacelic ipan in cuauhtlatin. Ica on nochtin tlaca ica cihuame iqui inic omopapanoltiaya. Cihuame tlen inmoquez aihmo oquipiaya inamic oyaya cuauhtla xoletemozque, ye on oquinamacazquia ipan tianquiztli. Tlen tomin oquiquixtiaya itech xoletl yehuatl onica oquimpanoltiaya icnotzitzin. Inimequez cuauhtincihuame ican achi oquintlazotlaya inpilhuan ocualicaya xoletl ihuan icuaticpac tepitzin cuahuitl ican oquintlacuachihuilizquia tepilhuantoton.

67. Ihuan tlaca itech Tupilejo ihuan Cuauhtzin itechcopa San Pablo Oztotepec noihqui oquiquixtiaya in nelhuayo ocotl ihuan tlachpahuaztli inon quicuitiaya popotl. Noihqui inin popotl oquimano ochichihuaya ihuan ocualnamacaya ompan Mexico. Occequi zan ipan ompa Milpa Alta oquimanamacaya. Noihqui ocualicaya tlacotlachpahuaztli. Tlen achto otenehque tlachpahuaztli in popotl ica otlachpanaloya ipan calitic ihuan tlaco tlachpahuaztli ica mochpanaya nochi caltemitl den cali. Iqui on opapanoaloya tlaca ihuan cihuame.

68. Noihqui tlaca oquimacia mamaza, totochtin, teporingo; noihqui yepatl ica tepatiloya inomequez necocoloya itech toyezo. Oquincuacualachiliaya; amo oquitlaliliaya iztatl. Quiltequiciayo

VII. CAZA, LEÑA Y HONGOS

Aunque el pueblo se dedica ante todo a la agricultura, los montes tupidos de la cordillera del sur del Distrito Federal dan a los habitantes caza, leña y hongos.

66. Desde el bosque de Milpa Alta hasta el cerro del Ajusco los bosques de estos montes siempre están húmedos. Así es que todos los hombres y sus mujeres se ganaban la vida con ellos. Las mujeres que no tenían marido iban al bosque a buscar hongos y los vendían en la plaza. Con el dinero que sacaban de los hongos sustentaban a sus huérfanos. Estas mujeres del bosque, como querían mucho a sus hijos, traían hongos y tantita leña de allá arriba para darles de comer a sus hijos.

67. Los hombres de Topilejo y del Cuauhtzin, que está a un lado de San Pablo Oztotepec, también sacaban raíz de ocote y la escoba llamada "popote". También con este popote hacían manojos y los iban a vender hasta México. Otros lo vendían allí en Milpa Alta. También traían escobas de varas. Como antes habíamos dicho, las escobas de popote servían para barrer adentro de las casas y las escobas de vara para barrer los patios de las casas. Así se mantenían hombres y mujeres.

68. También los hombres cazaban venados, conejos, teporingos; también zorrillos con que curaban a los que estaban enfermos de la sangre. Los hervían sin ponerles sal. El enfermo tenía que tomar

cocoxqui inon tlen icohuicia yepanacatl ihuan quicuaz tepitzin nacatl. Noihqui tlacamo tzopiniaya ica acoxa ihuan itech iman ocalaquia ica in yolcatl in nacayo nozo icuitlaxehuayo. Zan quitlalilizque zan campa oyeya acoxa ihuan oquiquixtiaya. Iqui on ic oquimpatiaya achtocopa.

69. Noihqui oquitlacalia ipan cuentlatin tocazque tlaoli, yetzintli ihuan ahuax. Yehuatl on momacehuitazque nochi in xihuitl noca yahue quitomozque tlen quinamacazque Tupilejo, San Pablo Oztotepec ihuan San Salvador Cuauhtenco. Oquitocaya miltin, chicharonmiltin, colextin ihuan oquitemohuiaya Xochimilco. Nochi ohualnamacaya. Ica on oquicentlaliaya in tomin quemanian ic oquicoaya cahuatin. Quemanian ic oquicoaya tlaltin. Quemanian ic otlalprendanaya. Iqui in ic opapanoya tohuanpotzitzihuan.

70. Ipan in cuauhtlatli itech Momochco Malacateticpac onyeya miaque cuauhtin ihuan tlaca miactin oyaya cuacuahuizque. Oquimamayahuia cuauhtin. Ye yiman tica on amaca oteahuaya nozo otetzacuaya ipampa momamayahui cuauhtin. Ixachi miaque ony - ya inimequez cuauhtin. Nochtlacatl tlen icnotlaca oquimatzatzayatzaya inomequez yohuehuetztaya cuauhtin. On tla oquinequia cuahuitl oncuan quinamacaz icihuauh ipan tianquiztli, ocualicaya tlaxexeloli. Quitlamamaltia ome cahuatin ihuan ce axno, oncuan on axno oquimamaya cuahuitl tlen omonequia ipan cali. Iqui in miaque tlaca oncuacuahuia ipan on cuauhtlatli. Oyeya ahuacuauhtin, ilcuahuitl, tamazquicuahuitl, ococuahuitl ihuan tepehuexocuahuitl.

71. Itech in cuauhtin quename ocotl ohuepahuia ce xiuhtontli coza omonamacaya tianquizco ihuan oquicuitiaya "ocoxochitl". Mopozonia ihuan miac tlacatl quename *desayuno* ica tlayia.

72. Occente xiuhtontli itoca tlaloreganillo; noihqui mopipiaya icuac cehua aca moticocoa. Oquipozoniliaya ihuan tototonqui oquipiaya tlen quiz cocoxqui.

73. Noihqui occequi cuauhtin oquitemacaya quename ilitl quitemaca ce xochicuali chichiltic ihuan tzopelic. Cuali mocua.

74. Inahuacuahuitl oquitemacaya; inon oquicuitiaya "ahuatzapotl". Icuac ohuetzia ahuatzapotl hualaya inon oquicuitiaya caxtlancopa *bellota*. Technonotzaya quename cuali omochihuaya qui e *café*. Omocequia ihuan omoticia ihuan oquineloaya ica tepitzin *cajé* tlen ocualnamacaya tepoztlantlaca.

75. Noihqui tlaca ontochacia oquimamaya tepoztlacueponilori

el caldo en el que se había cocido la carne del zorrillo y tenía que comer un poquito de carne. También, si alguno se picaba con aguja y se le enterraba en la mano, con la carne o pellejo de este animal, puesta en la parte donde estaba la aguja, la sacaba. Así curaban en aquellos tiempos.

69. También sembraban maíz, frijol y habas en los campos. Eso era para vender mientras iban a buscar lo que venderían todo el año a Topilejo, San Pablo Oztotepec y San Salvador Cuauhtenco. Sembraban terrenos, milpas de chícharos y coles y los llevaban a Xochimilco. Todo lo llevaban a vender. A veces así juntaban su dinero para comprar caballos. Otras veces compraban terrenos. A veces alquilaban terrenos. Así nuestros prójimos se ganaban la vida.

70. En este bosque de Milpa Alta había muchos árboles y leña y muchos hombres iban a leñar. Tumbaban árboles. En esa época nadie los castigaba ni lo metía a uno a la cárcel por tumbar árboles. Había muchos árboles. Toda la gente pobre arrancaba las ramas de los árboles tirados. Y si quería leña para que su esposa la vendiera en la plaza, traía leña rajada. Cargaba dos caballos y un burro, para que el burro cargara la leña que se utilizaba en la casa. Así es que muchos hombres iban a leñar en aquel bosque. Había encinos, ailes, madroños, ocotes y sauces silvestres.

71. En estos árboles, tal como el ocote, se daba una yerbita que se vendía en la plaza y se llamaba "flor de ocote". Se hervía y muchas personas la tomaban como desayuno.

72. Había otra yerba llamada "tlaloreganillo"; también se guardaba con cuidado para cuando se enfermara alguno de dolor de estómago. Se hervía y la tenía que tomar calientita el enfermo.

73. También había otros árboles como el aile que daba una fruta roja y dulce. Se puede comer.

74. El encino daba fruta; le llamaban "zapote de encino". Cuando se caía el "zapote de encino", venía el fruto que en español se llama "bellota". Nos platicaban que se podía hacer como café. Se tostaba y se molía y se revolvía con un poco de café, que venían a vender los hombres de Tepoztlán.

75. También los hombres cargaban sus escopetas para cazar co-

ihuan quimaci totochtin mamaza ihuan occequi yolcatoton ocuachi tepitoton oquincuitiaya "teporingos". Inimequez yolcame omocuaya ihuan mocua.

76. Noihqui itzintla ahuacuahuitl ihuan ococuahuitl ihuan ilcacuahuitl —nochtin in cuauhtin itzintla— otlacatia xoleme. Opehuaya xoletl oquizaya ipan metztli *mayo*. Iman on coza patioquez ican ayemo huel cana oyeya. Xoleme coza omonamacaya ompa Momochco. Occequi tlaca oconquixtiaya inelhuayo ocotl ica oquichichihuaya tlapapaxelhuaztin. Ihuan itzintla in ococuahuitl otlacatia xoleme coza chichipahuaque, achi cualtzitzin, noihqui huelhuelic.

77. Xoleme noihqui oquizaya nanacame, tlacananacatl. Omoticia, omotlacaliliaya chilchotl ihuan tepitzin yepazotli. Itzintla ailcuahuitl otlacatia occequintin xoleme quincuitiaya chilnanacame.

78. Notatzin omonemitiaya ipan cuauhtlatli ihuan nochtin xoleme oquinmixmachiliaya. Ce tonali ohualmiquili tochan chilnanacatl ihuan ce tlacananacatl. Inimequez ome xoleme ocualicaya miquiliztli ipampa oquimamatocato coatl. Huan omiquilic oncuan techmotitilizquia oncuan tiquiixmatizque xolet: tlen cuali mocuaz ihuan tlen ocuicatza miquiztli. Omotetequilic ica tepoztlatlateconi ipan ce huepali huan otechmolhuili: "Xihualaca, xiquitaqui ihuan xiquixmatican tlen amo cuali xoletl ihuan tlen cuali mocuax." Inin xoletl tlacananacatl ihuan chilnanacatl oxoxoqueque ihuan zatepa oxoxoqueque quiltontiquez.

79. Iqui in nochtin tlaca yomohtitiaya tlen cuali ihuan amo cuali xoletl. Oncuan on aihmo ca ocuicaya ichachanton xoletl tlen ocuicaya miquiztli. Ihuan ye yiman motlatlania: "¿Quen ica tiquiixmatizque xoletl inon cuicatz miquiztli?"

80. Ican miactin tlaca ompa ocochia cuauhtla. Ihuan ce tlacatl ahquen oquihuicaya in tlacual amo acito. Yiman tica on quitoa nochtin: "Tiahue tictemoa xoletl. Oc topilia ome nozo yeyi tlaxcali. Yauh pehuaz timayanazque ihuan antlein tlen ica ticuamanazque totlaxcal."

81. Ome que yeyi tlaca oquitemoto xoletl, inon tzitziquitzin. Ihuan occequi omotlalique quicuiquilia tlali tlen itech ohualaya in xoletl. Occente tlacatl oquitlalic tzitzintli; occe oquipapac xoctli tlen ica pozoniaya atlapozon ica tlayixque. Inin xoctli ican hueyi ihuan miaque xoleme onyeya oquixnenehuilique quename itic on xoctli nochi xoletl cuali huiciz ihuan conehuiz oncuan tlacuazque nochtin. Oquipaque in xoletl zan niman ihuan ye cuacualaca atl oquitete-

nejos, venados y otros animalitos más chicos que se llaman teporingos. Se comían y todavía se comen estos animales.

76. También debajo de los encinos, ocotes y ailes —debajo de todos estos árboles— nacían los hongos. Empezaban a salir los hongos en el mes de mayo. Entonces eran muy caros porque no había en ninguna otra parte. Los hongos se vendían mucho allí en Milpa Alta. Otras personas iban a sacar raíces de ocote, con las que hacían escobetas. Y debajo del ocote nacían los hongos, muy limpios, muy lindos y muy sabrosos.

77. También salían otros hongos llamados "nanácatl" y "hongo-hombre". Se molían, se les ponía chile verde y un poquito de epazote. Debajo del aile nacían los hongos llamados "de chile".

78. Mi padre andaba en el monte y él conocía todos los hongos. Un día trajo a nuestra casa hongos de chile y un "hongo-hombre". Estos dos hongos traían la muerte, porque los había tocado una serpiente. Y los trajo para enseñarnos a conocer los hongos: el que se puede comer y el que trae la muerte. Los despedazó con un cuchillo sobre una tabla y nos dijo: "Vengan, vean y conozcan el hongo que no sirve y el que se puede comer." Este "hongo-hombre" y el "hongo de chile" se pusieron azules y luego se pusieron verdes. Traían la muerte.

79. Así es que todos los hombres ya sabían lo que era un hongo bueno y uno malo. Por eso nadie llevaba a casa el que traía la muerte. Y luego se preguntaban: "¿Cómo conoceremos el hongo que trae la muerte?"

80. Eran muchos hombres los que dormían en el bosque. El hombre que había ido a traer la comida no había llegado. Todos dijeron: "¡Vamos a buscar hongos! Aún tenemos dos o tres tortillas para cada quien. Ya empieza el hambre y no tenemos con qué enrollar nuestras tortillas."

81. Dos o tres hombres se fueron a buscar hongos, de esos chiquitos. Y otros se sentaron a quitarles la tierra a los hongos. Otro hombre puso una fogata, otro lavó la olla con que hervían el café que tomaban. Como esta olla era grande, lograron meter todo el hongo que se podía cocer para que alcanzara para que comieran todos. Lavaron los hongos luego, y ya hirviendo el agua echaron

pehque itic xoctli xoletl. Oncuan on icihcan huiciz. Ye yiman conmati tla yohuicic, ye yiman on ye cuali mocuaz. Oquitlalilique chilchotl, xonacatl ihuan yepazotli. Oncuan on ahuiyac quizaz tlacuali.

82. Oyeya ce tlacatl amo huel opaquia iyolo quicuaz xoletl. Zan iyolo oquilhuiaya: "Ah quimati cuali xoletl ticuazque nozo ahquen miquiz." Iman tica on otlato tlatihuani: "Amo ximomauhtican, amo ximomauhtican: xoletl ticuazque nochi cuali."

83. Yiman tlaxexeloa nochtin oquiquixtique in tlaxcal. Ihuan tzatzi nechca, "Ye huitz tlacualero". Cuicatz totlaxcal; axan tectlacuazque.

84. Inon ce tlacatl amo yolehuia iyolo achi omoyolcocuaya ica mopahuiz ica xoletl. Mahuiztic tlacatl, in oquitlali tlacuali, quitoa: "Ximotlalican; tiahue titlacua. Amaca miquiz." Nochtin tzatzi: "Tla tiquitacan, tla tiquitacan, tlen otimotlalili."

85. Ihuan opeuh tlacatl: "Inin ce *peso* amo xoxoqueuh. Ocuacualaca itic xoletl. Cual on nicpapac ca xapo ica ichtli in ce *peso*. Iman cuacualaca atl ica xoletl onictlacal inin *peso* itic xoletl. Huan xiquitacan: nian xoletl amo xoxoctic nian ce *peso* amo xoxoqueuh. Inin quitoznequi cuacuali xoleme."

86. Yompon ohualpeuh zazanili que ica achtocopa omimicoaloya ican amo omixmatia xoletl. Omocuaya zan tlahuiz. Ipampa on netequipacholoya ma cuacuali xoleme yecan. Aihmo aca omiquia.

los hongos en la olla. Así se cocerían pronto. Luego probaron a ver si ya estaban cocidos y si ya se podían comer. Les pusieron chiles verdes, cebollas y epazote. Así saldría muy sabrosa la comida.

82. Había un hombre que no tenía ganas de comer el hongo. Su corazón le decía: "¿Quién sabe si esté bueno el hongo que vamos a comer? ¿O quién irá a morir?" Entonces dijo el señor: "No se espanten, no se espanten; comeremos hongos buenos."

83. Luego repartieron y sacaron las tortillas. Y gritó uno de ellos: "¡Ya viene el que nos trae la comida! Trae nuestras tortillas hoy comeremos muy bien."

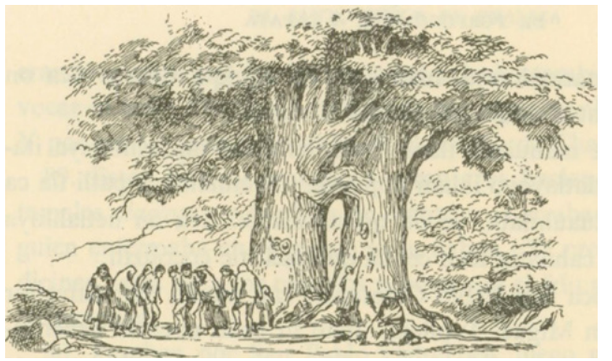
84. Pero aquel hombre no quería comer con agrado porque se fuera a envenenar con el hongo. El buen hombre, el que había hecho la comida, dijo: "Siéntense; vamos a comer. Nadie va a morir". Todos: gritan "¡Vamos a ver, vamos a ver lo que le puso usted!"

85. Y así comenzó el hombre: "Este peso no se hizo verde. Hirvió la moneda dentro de los hongos. Lavé el peso con jabón e ixtli. Y cuando el agua estaba hirviendo lo eché dentro de los hongos. Y miren: ni los hongos están verdes ni el peso se hizo verde. Esto quiere decir que los hongos están buenos."

86. De esto se comenzó a decir que en años anteriores morían muchos más porque no conocían bien los hongos. Los comían a lo tonto. Ahora se preocupan porque los hongos sean buenos. Ya nadie muere.

87. Ompa Momochco yexpa xihuitl ohuilaloya nehuentiloz itlauhtzinco in Toteotatzin itocatzin Chalma. Inintzin mahuiztic teotl oconmotlazocamachililiaya ipampa tlaca mococoa, cihuatl nozo pipiltzitzintin. Zan ica oquimotenehuiliaya ocehuihualoya. Ipampa on huel miac tlacatl oquimaxilique ica *devoción*. Ihuan ica on yexpa tlaca xihuitl oanaloya. Cequi tlacatl omohuentiaya candelerotin; cequi tlacatl oquixihquimiloaya achi miac xochitl. Oncuan on acizque ompa Chalma quimotlapalhuizque teotl quimotlalilizque, quimopatililizque xochitl inon yehuahque ihuan quitlalizque inon celic ixitlantzinco in Toteotatzin. Nochtlacatl ocuicaya zazo tlein ompa ixitlantzinco, noihqui *cirios*. Ye on oyaya mohuentizque.

88. Opehuaya oanazque ipan metztli *enero*. Oyaya miac tlaca ihuan cihuame mohuentizque ompa Chalma, quinmotlazocamachililizque. Tlaca omococo ihuan oquimotenehuili Totatzin Chalma ica nochi iyolo oquimocehuiliaya. Nozo cequi oquintzacuaya nozo oquinmictizquia ichtehquez ihuan zan nica oquimotenehuiliaya Toteotatzin Chalma, oquimocuepililiaya chicahualiztli. Ihuan inomequez quintzacuiliaya ichtehquez oquinmomaquixtiliaya noihqui. Zan ica oquinmotenehuiliaya mahuiztic teotl ocholohuaya ichtehquez:



VIII. EL SANTO SEÑOR DE CHALMA

A unos sesenta kilómetros del pueblo, en el Estado de México, se encuentra el santuario del Señor de Chalma, construido sobre la gruta del Oztotéotl, Dios de la Cueva, divinidad prehispánica. Los habitantes de Milpa Alta van a ofrecerle su devoción ferviente al Cristo Crucificado de Chalma.

87. Allá en el pueblo de Milpa Alta iban tres veces al año a hacer ofrendas ante nuestro Señor y Padre que se llama de Chalma. A este buen Dios iban a dar las gracias cuando se enfermaban hombres, mujeres o niños. Sólo con invocar su nombre se aliviaban. Por eso mismo muchas personas le tenían gran devoción. Y por eso tres veces al año la gente seguía ese camino. Algunas personas iban a ofrecerle candeleros. Ciertas personas hacían bultitos de flores envueltos en yerba. Así llegarían allá a Chalma a visitar al Dios, a cambiarle las flores: a quitarle las flores secas y ponerle las frescas a los pies de nuestro Dios Padre. Toda la gente llevaba cualquier cosita a sus pies, también cirios. Eso le ofrecían.

88. Comenzaban la caminata en el mes de enero. Iban muchos hombres y mujeres a hacer ofrendas allá a Chalma, a dar gracias. Si alguien se había enfermado y había invocado a Nuestro Padre Dios de Chalma con todo el corazón y lo había aliviado, o si alguno era apresado o iba a ser muerto por ladrones y con invocar a nuestro Padre Divino de Chalma le devolvía las fuerzas. Y a los que

nian amo quinmacatehuaya, nian amo tla oquiquixtiliaya. Ica on tlaca ompopolahuia ompa itic teocali Chalma.

89. Inimequez mahuiztic tlaca ihuan cihuame oquichihuaya itacatl ica tamali, tlatlayoyo ihuan popoyec. Oquimamaya patli tla ca mococoz ipan cuauhtlatli, ye on quimacazque. Ica on netlaliloya patli *hasta para* cahuatin ican cehua quimaci itic cocoliztli.

90. Panoaya ica San Pablo Oztotepec, zan niman San Salvador Cuauhtenco, San Miguel Tupilejo. Ipan in xolal nochtin nenencatzitzintin omotlaliaya tlatotoniloz. Ompoyon momacehuizque ce tlaxcali, nozo ce pantzin ica tepitzin atl apozon. Iqui on ic otlayia tohuampohuan.

91. Ye yiman tzatzi teecanqui, "¿Ye nochtlacatl omocencahualo tlayi? Tlen cahuapahuiloa ma yenetlalilo intzalan huacaltin; ican yotlaihuac tocxanazque achi cualcan tacizque. Ompa Agua de Cadena titlacuazque".

92. Opanoaloya ica Tierra Blanca. Zan niman Agua de Lobos. Zan niman opanoaloya Agua Escondida. "Oncuan necxanaloz tlen nenemoa; macamo necahualo tlacuitlapa. Tonochtin tomanaca; cuachi topan quizazque ichtehquez. Ipan in Agua Escondida huel momati ichtehquez. Ahquen quinequi atliz cuali quichihuaz oncuan achi huehuecaton ca Agua de Cadena".

93. Ompoyon Agua de Cadena cahuatemoa tlatotonilo. Miactin tlaca quicentlalia cuahuitl; quitlalia *luminarias* can mototoniz tlacuali. Achi cualtzin omohtaya. Nepa, nian, omohtaya cualquixtia tlacuali. Tlen inon tlatiquihuaquez cuicaya cuanacanacatl ihuan huexolotlacuali ica tamali. Ihuan miaque tohuampohuan amotla ocuicaya, nian ce tlaxcali, nian ce pantzin. Oquitlatlacoliaya nepa, nian. Quitzatziliaya, "¡Xicanaqui motlaxcal!" Occe tlacatl cualitoz. "¡Xihuala: occe motlaxcal ica nacatl!" Occequi quitlacoliaya tamali, can pachihuiz ahquen amo cuica itacatl.

94. Noihqui ocuicaya mohuentiquez tepitzin *aguardiente, anís* ihuan *jerez*. Oncuan on tla mitonitiuh ahquen quiz atzintli itztic quipiaya tlen quitequilizque tepitzin *aguardiente* oncuan on amo mococoz. Ihuan *anís* ihuan *jerez* inon tlen cahuapa. Oyaya cihuame nozo ichpocame ican ahueli ocahuatemoya oquicamamatia in *jerez*

eran asaltados por los ladrones los salvaba también. Sólo con invocar al buen Dios huía el ladrón: ni golpeaba ni se llevaba nada. Y por eso la gente se juntaba en el templo de Chalma.

89. Estos buenos hombres y mujeres hacían sus itacates con tamales *clacloyos* y gorditas de manteca. Llevaban medicina; si alguien enfermaba en el monte se la daban. Se preparaban con medicinas hasta para los caballos porque con el frío podría dar alguna enfermedad.

90. Pasaban por San Pablo Oztotepec, luego por San Salvador Cuauhtenco, San Miguel Topilejo. En este pueblo se sentaban los peregrinos a calentar su comida. Allí desayunaban una tortilla o un pan con un poco de café. Así desayunaba la gente.

91. Luego hablaba el que iba adelante: "¿Ya todos terminaron de desayunar? Que se monten en medio de los huacales: como ya desayunaron vamos a llegar temprano. Allí en Agua de Cadena comeremos."

92. Se pasaba por Tierra Blanca. Luego Agua de Lobos. Y luego Agua Escondida. "De aquí en adelante se tienen que dar prisa los que van a pie; que nadie se quede atrás. Vamos todos juntos; no sea que nos salgan los ladrones. Se habla mucho de que hay ladrones en Agua Escondida. Quien quiera tomar agua lo puede hacer porque está lejecitos Agua de Cadena."

93. Allí en Agua de Cadena se bajaban de los caballos a calentar comida. Muchos hombres juntaban leña; hacían fogatas para calentar la comida. Se veía muy bonito. Por aquí y por allá se veía sacar comida. Los ricos llevaban carne de gallina, de guajolote y tamales. Muchos de nuestros prójimos no llevaban nada, ni una tortilla ni un pan. Pero les regalaban por aquí y por allá. Les gritaban: "¡Vengan a tomar su tortilla!" Otra persona decía "¡Venga usted, otra tortilla con carne!". Otros les regalaban tamales, hasta que se llenaban los que no llevaban comida.

94. Los peregrinos también llevaban algo de aguardiente, anís y jerez. Así es que si alguien iba sudando y quería tomar agua fría, le echaban al agua un poco de aguardiente para que no se enfermara. Anís y jerez para los que iban a caballo. Iban las mujeres y doncellas; mas, como no podían apearse de los caballos, probaban

oncuan on aihmo huel amiquiz, *hasta* icuac axihuaz campa onca atl. Ye yiman yomocahuatlalique nochtlacatl Minas, cen tetepetl. Inin tepetl ca yihpac Agua de Cadena.

95. Ahquen amo ca iyolo oyaya Chalma tlalhuiquixtiz tla itla oquipanoaya ipan tepetl.

96. Tehuan, nonantzin ica ome nocnehuan. Zan oquito occe nocneuh: "Tla onicmatini quename huehca metztoc ic Chalma aic oniquitoani 'Niaz'." Ihuan inon nocneuh cahuapa oyaya mocuepa huan quilhuia: "Amo xicualantiuh; xitzicuini. Ye yiman timocahuatlaliz. Nehuatl ye ninenentaz." Amoca itech omachiaya tlen quipanoz nocnehuan. Inon cahuapa oyaya omotepexihui ihuan ocalac itzintla cahuayo. Otiquitoque yomopepetoni nozo oquitilizac yolcatl. Amotla oquipano ipampa yehuatl oyac ica nochi iyolo.

97. Ica ipan in tonaltin omococotzino nonantzin.

98. Tepatique oquito: "Aihmo cehuiz namonantzin. ¡Xiquixtican, xiacan! Aihmo huecahuiz miquiz."

99. Ihuan amo poliuh ahquen otechilhui: "¡Namechcuamana tepatique! ¡Xicmotenehuilican mahuiztic Tlatihuani Chalma ihuan nanquihtazque quename icihcan mocehuitiz namonantzin!"

100. Tonochtin tichochoca ihuan oticmotenehuilique Chalma ica Tonantzin Guadalupe. "Tla nanquimocehuilizque —¡Toteotatzin Chalma ihuan Tonantzin Guadalupe!— cecen xihuitl tamechmotlapalhuitihue ica nochi toyolo. Ihuan tonantzin techmecanilitaz. Huel miac tamechtlazohcamachililizque ipampa tetlacolti tihpopolhuizque tonantzin tocahuazque ticnome. ¿Ahquen tequitiz, ahquen quimoxotiz piltzitzintin inomequez tziquitzitzin?"

101. Ihuan Toteotatzin Chalma oquimozcaltili tonantzin. Iqui in que otechmocuepilili tonantzin. Omohuecahuiti monemiti. Ica on xihuitl ihuan occe xihuitl otonyaya tohuentizque ixitlantzinco teotl. Achto zan iqui otiaque: amotla oticuicaque. Ipan ome xihuitl otohuetito ome candelerotin ihuan *cirios,* xochitl, ipampa otimotlazocamachililito que otechmozcaltili tonantzin.

102. Ye titemo icpac Minastepetl. Tonoana queman macuili tepoztlapoali huatzincopa. Ye tiahue campa ticochizque itocayoca: Santa Marta. Ompoyon chanequez ye quipia tlacuali, atlapozonali,

el jerez, para no tener mucha sed hasta no llegar al agua. Luego se subía todo el mundo a sus caballos en Minas, un cerrito. Este cerro está arriba de Agua de Cadena.

95. Al que no va con todo el corazón a Chalma a hacer su ofrenda, le pasa algo en el cerro.

96. [Íbamos] nosotras, mi madre y yo, y dos hermanas. Y dijo una de mis hermanas: "Si yo hubiera sabido que estaba tan lejos Chalma, nunca hubiera pensado en decir voy." Mi hermana que iba a caballo volteó y le dijo: "No te enojes, corre. Ya te montarás a caballo. Yo me iré a pie." Nadie se imaginaba lo que les iba a pasar a mis hermanas. La que iba montada se cayó del caballo, cayó debajo del caballo. Pensamos que se había lastimado o que le había dado una patada el animal. No le pasó nada; porque ella sí iba con todo el corazón.

97. Por esa época se había enfermado mi madre.

98. El curandero dijo: "Ya no se va a aliviar la madre de ustedes. ¡Sáquenla, váyanse! Ya no tarda en morir."

99. No faltó quien nos dijera: "Les engaña el curandero. ¡Invoquen al Gran Señor de Chalma y verán cómo pronto se alivia su mamá!"

100. Todas nosotras llorábamos e invocábamos al Señor de Chalma y a Nuestra Madre de Guadalupe. "Si alivian ustedes a nuestra madre, ¡Oh Divino Padre de Chalma y Madrecita de Guadalupe! iremos a visitarlos todos los años con todo el corazón. Y nuestra madre irá por delante. Les daremos las gracias porque da tristeza perder a nuestra madre. ¿Quién trabajará, quién cuidará a los más chicos, a los pequeños?"

101. Y el señor de Chalma nos devolvió a nuestra mamá. Así es como nos devolvió a nuestra madre. Todavía vivió mucho. Y todos los años íbamos en peregrinación hasta los pies del Dios. Primero fuimos así: no llevamos nada. Y al siguiente año llevamos dos candeleros y ceras y flores como ofrenda por la salud de nuestra madre.

102. Ya bajamos de arriba del cerro de Minas. Tomamos el camino como a las cinco de la tarde. Ya vamos hacia donde vamos a dormir: Santa Marta. Los de ese lugar ya tienen comida y café,

tla ca quinequiz tlayiz ihuan quicoaz pantzin nozo quicuazque in tlaxcali. Ihuan motecatihue.

103. Chicueyi tlamachotiliztli oacihualoya ompa Santa Marta; achi huehuecaton in campa titlacuaque. Nochtin oquinequia acitihue icihcan. Oquinpehuaya cahuatin; oncuan on tlamachaxihuaz. Otonacia queman chicueyi tepoztlamachotiloni yohuali. Ihuan tlacatzitzintin tlen oquinequia quipozonizque tepitzin atlapozon oncuan on quizque tepilhuan ihuan tecihuauh oquichihuaya tlitl. ¡Achi cualtzin omohtaya! Nepa, nian tlapopoca; nepa, nian mototonia coconentoton ica cihuame. Noca tlaca yahue quitemozque atl campa yehuan ye quimati. Occequi ocontemoaya cuahuitl. Quimatzatzayatzaya ompa cuauhtlatli, inon huahuauhqui cuahuitl, oncuan on amo popocaz. Tlacayo ociaohualoya. Oaxihuac, omozohque zoyapetlame oncuan on necehuiloz. Noca tlaca atlapozonia ihuan tlatolonia tlaxcali ihuan tlacuali. Zan niman onetecoya.

104. Onehualoya queman nahui tlapoali huatzincopa oncuan on axihuaz Chalma queman chicome tlapoali.

105. Icuac tzicuini yoyolime (inon mitoa galopearoa caxtilancopa) iman on nochtin nenencatzitzintin achi netlalolo ic campa cahuatin. Tla nochtlacatl nimanalo iqui in tzicuinoa queman nian ipan macuili tepoztlamachotiloni ipan otihue ixpan ce xolal quicuitia Santa Mónica. Huan oc tepitzin opanoaloya ipan ce apantli. Ompoyon tlen yocahuaciaque cahuatemo ihuan nenentiuh *hasta* Ocuila.

106. Zan niman ocalacoaya nenencatzitzintin nochi in otli campa cate ome tzitzime. Tlanonotzaloya quename tlacatl ye oquipiaya icihuauh ihuan ipilhuan. Ihuan cihuatl mate omic inamic. Inin tlacatl oquitlalhui cihuatl cuicaz Chalma. Quenin oyoleque, oyaque. Ihuan ipampa otlatlacoque Toteotatzin oquinmocuepili cuauhtin. Mota quename monahuatequi ihuan itzintla inin cuauhtin pano tepitzin apantli. Nochtlacatl tlenin ohuiialoya quen ihtitzin oquipiaya tlen mitotizque ixpan in cuauhtin. Cequi tlacatl oquicahuaya in cuatlacecahuil. Cequi cihuame ompoyon o·mitotiaya ihuan occequi oquitequia intzonhuan ihuan oquipiloaya itech cuahuitl. Cequi cihuame oquiciotomaya intzotzoma ihuan oquipiloaya itech cuahuitl. Mitoaya noihqui oquipiloaya itech cuahuitl ixic conetl ica papaltelton. Tla yomitotique ihuan nochi yoquipililoque, iman on

por si alguien quiere tomar y comprar pan o comer tortilla. Luego se van acostar.

103. A las ocho horas llegaban a Santa Marta, bien lejos de donde comimos. Todos querían llegar pronto. Arreaban sus caballos; así llegarían todos juntos. Llegábamos como a las ocho de la noche. Y los hombres que querían hervir un poco de café para que tomaran sus hijos y sus esposas hacían una lumbre. ¡Muy bonito que se veía! Se veía humo por aquí y por allá. Por allá y por acá se calentaban los niños y las mujeres. Mientras tanto los hombres iban a buscar agua por donde ya conocían. Otros iban en busca de leña. Arrancaban leña en el monte, la más seca, para que no ahumara. Muchos estaban cansados. Llegaban, tendían sus petates de palma para descansar. Mientras tanto los hombres servían el café y calentaban las tortillas y comida. Luego se acostaban.

104. Como a las cuatro de la mañana se levantaban para llegar a Chalma a las siete de la mañana.

105. Cuando corrían los animales (lo que se llama galopar en español) entonces todos los peregrinos apresuraban el paso detrás de los caballos. Si toda la gente se apresuraba a correr, a veces para las cinco de la mañana ya íbamos pasando por un pueblo que se llama Santa Mónica. Y en un momento se pasaba sobre un río. Y allí los que se cansaban de andar a caballo se iban a pie hasta Ocuilan.

106. Luego entraban los peregrinos por el camino donde están dos pinos. Contaban que un hombre tenía esposa e hijos. Parece que a la mujer se le murió su esposo. Este hombre ofreció llevar a la mujer a Chalma. Como se les alegraron los corazones, se fueron. Y como pecaron, nuestro padre divino los convirtió en árboles. Se ve que se están abrazando y al pie de los árboles pasa un pequeño arroyo. Toda persona que iba por primera vez tenía que bailar frente a estos árboles. Unos hombres dejaban el sombrero. Algunas mujeres bailaban y otras se cortaban el pelo y lo colgaban en el árbol. Algunas mujeres se rompían las ropas y también las colgaban. Se contaba que también se colgaba en el árbol el ombligo de un niño en una bolsita. Habiendo bailado y todo ya colgado,

occepa nenemi ye motlaza campa axihuaz Chalma. Mitoaya quename ompoyon mocahua ciahuiztli ompa itzintla inin cuauhtin.

107. Nochtlacatl aihmo ocahuatemoque: otlamelahuaya *hasta* acizque ixitlantzinco Toteotatzin Chalma. Melahuac oacia teopa; amo *siquiera* omocehuiaya. Zan niman cahuatemoya ihuan ocalaquia itic teocali campa mahuiztic topixque omochihuiliaya *misa*.

108. Tlen onentaya aihmo oc acia *misa*. Aihmo huel omotequipachoaya tlican ye tlaca oacique. Cequi cihuame motlaliaya mocehuizque nocauh cequi oyaya tianquizco tlacoazque tlen inon quicuazque tlacotonali. Ihuan omolhuiaya: "Topan otlacactiac; ipampa on aihmo tihcaque *misa*. Ma tocehuican ihuan zan niman tiazque tihmotlapalhuizque tomahuizticteco idios."

109. Ihqui omochihuaya; onecehuiloya ihuan zan niman ohuiloya nexopapacoz, niamohuiloz ican atl tlen panotica ca itzintlan teopantli —cuali tiquitozque apantli patlahtic. Canon oyaya maltizque cihuame, tlaca ihuan piltzitzintin— ompoyon omaltiaya.

110. Ye yiman yomaltique, yotlacuaque nelhuilo: "Yotocehuique; ma ye yiman tiacan ompa itic teocali. Ompa techmochilitoc Tomahuiztatzin."

111. Zan niman ocalaquia teopa tlen ocuicaya mohuentiquez tlen quimotlacolilizque Toteotatzin onemanaloya ca pochcopa ica tenemac: ahquen cuica ce *cirio,* ahquen cuica *veladoras,* ahquen cuica *aceite* mohuentiquez; ahquen cuica xochitl, xochixaloctin ihuan quicuitia *manteles,* tlen motlalia ipan cuauhtlapechtli in Toteotatzin. Icuac calaquizque nochtinin mahuiztic tlaca topixcatzintli micatz quinmonamiquiliz ica teochihualatl. Oncuan on quinmotlateochihuiliz ica atl.

112. Omoquixtiaya topixque ica yeyi *acólitos*. Ce ocuicaya in coroz huan ome ocuicaya *cirios* tlatlatihue. Ihuan inomequez mohuentique noihqui ocuicaya *estandarte* de campa techan nozo texolal. Tecana ce cihuatl quimapixtic popochcomitl popocataz ihuan quinmocalaquilia topixque itic teocali ihuan nenencatztzintin omoteochihuaya. Zan niman motlancuaquetza ixpantzinco Toteotatzin. Cequi ochocaya, cequi omoteochihuaya, occequi quimotlazocamachililia tlen ipampa oquimomaquixtili.

113. Inimequez nenecatzitzintin nozo mohuentiquez quizaya de in xolal Malacateticpac ipan ome tonali metztli *enero*; ihuan oacia Chalma ipan nahui tonali *enero*. Iman on mocecehuizque ihuan zan huel teopa yezque. Ihuan niman mitoaya Reyes, iman on omo-

de nuevo caminaban hasta llegar a Chalma. Se decía que en ese lugar se dejaba todo el cansancio debajo de esos árboles.

107. Los hombres ya no se apeaban: se iban derechito hasta llegar a las plantas de Nuestro Señor de Chalma. Derechito llegaban a la iglesia, ni siquiera descansaban. Luego se bajaban del caballo y entraban a la iglesia, donde el buen sacerdote decía la misa.

108. Los que iban a pie ya no alcanzaban la misa. Ya no se preocupaban porque iban a llegar tarde. Algunas mujeres se sentaban a descansar mientras otras iban al mercado a comprar lo que se iba a comer a mediodía. Y se decían "Se nos hizo tarde; por eso no oímos misa. Descansaremos y luego iremos a saludar al buen Dios."

109. Así se hacía; descansaban y luego se iban a lavar los pies, a lavarse la cabeza, con el agua que pasa más abajo de la iglesia, le podemos llamar un río muy ancho. Allí se iban a bañar las mujeres, los hombres y los niños.

110. Después de bañarse y de comer, se decían: "Ya descansamos; vamos a la iglesia. Allá nos está esperando nuestro buen padre."

111. Luego los peregrinos metían a la iglesia las ofrendas que habían traído a Dios Nuestro Padre. Se formaban a la izquierda y a la derecha: unos llevaban cirios, otros veladoras, había quien llevara aceite de los peregrinos; otros llevaban flores, floreros y también llevaban manteles para ponerlos en el altar de Nuestro Divino Padre. Cuando entraban, el buen sacerdote venía a su encuentro con agua bendita para bendecirlos.

112. Salía el sacerdote con sus tres acólitos. Uno llevaba la cruz y dos llevaban cirios encendidos. Y los peregrinos llevaban estandartes que mostraban de dónde venían. Por delante iba una mujer que llevaba un sahumerio que iba humeando, y entonces llevaba el sacerdote a los peregrinos dentro de la iglesia; iban rezando. Luego se arrodillaban a los pies de Nuestro Divino Padre. Unos lloraban, otros rezaban, otros le daban gracias porque los había salvado.

113. Estos caminantes o peregrinos salían de Milpa Alta el dos de enero y llegaban a Chalma el cuatro de enero. Luego descansaban y se estaban en la iglesia. Y en el llamado día de Reyes, se

chihuaya ce ilhuitl mahuiztic ompa Chalma, ica yeyi topixcatzitzintin. Cetzin motlatoltiz ipan *púrpito* ihuan quinmolhuiliz:

114. "¡In nenencame ica toteotatzin! ¡Toteotatzin nian tiquinmopilia mopilhuantzitzin in huecatlaca! Mitzmotepotztoquilia. Cualcuauhtehua incal ihuan yoyolime, ipampa mopantzinco oyolehque hualazque mocxitlantzinco.

115. "Tehuatzin xiquinmaquili ce cuali otli ihuan ce cuali nemiliztli pipiltzitzintin. Oncuan on tlacayoh monemizque tatatin yehuan huepahui ihuan noihqui mitzhualmotepotztoquilizque. Yenin quitonezqui quimititia otli tepilhuan; icuac ye huehueyi *cual* ilnamquiquizque. Icuac titziquitzitzin totatzin, tonantzin, otechmohuentilito ompa Chalma."

116. Yopanoc inin ilhuitl. Moztlatica neehualo cualcan ahquehuantzitzin monequi ixtlamatihuaz ompa Malinalco. Ompoyon on mocuaya xochicuali quename *lima, granada,* (quilhuia *chinas).* Noihqui omocoaya achi huelic pantzin. Ihuan ocuicaya inin xochicuali ica pantzin icuac yehualazque oanazque oncuan hualhuiloaz techachan. Noihqui tlalcacahuapanela. Nochi in ocalaquia teopa Chalma. Onemanaloya tlacatzitzintin ica cihuame ica opochcopa ica teyehman ihuan tenepantla mopiliaya tlen mopanoltiz topixque quinmoteochihuiliz huacaltin ican ye tetentoc ica xochicuali Malinalco.

117. Ye yiman hualoanazque; ye nochtlacatl, tlaca, cihuame ica pipiltzitzintin huiloa teopa. Zan noihqui motlatoltia topixque: "¡Ma ce cuali otli namechmaquili in Toteotatzin! Oncuan on ce xihuitl ipan in totazque totlapalozque ihuan ticmotlapalhuizque inintzin cuauhtechmopilquititoc; topampa omomiquili. Ihuan ma yehuatzin namechmoteochuilhuili."

118. Ican cuali tlatoltin motelhuiliaya topixque. Nochtlacatl chochocoa ihuan quimolhuilia Mahuiztic Teotl ma cuali otli quinmaquili ihuan tepilhuan ma cuali nemiliztli. "Oncuan on mocxitlantzinco tipopolahuizque. Zan ye on huel miac totlatlauhtia."

119. Ihuan topixque quinmoteochihuilia ica tlateochihualatl. Achi chochocoa ihuan neteochihualotihuitz. Icuac quixoa in itic teocali amo necuepalo, zan tzinenemohualotiuh iman yoquixohuac in itic teocali ma tiquitocan ipan *cementerio.* Ye yiman on cuali nenemoa ihuan necahuatlalilo. Oncuan on ye huiloaz ipan texolal. Quixoa Chalma ipan chicnahui tonali *enero.*

hacía una fiesta hermosa en Chalma, con tres sacerdotes. Uno de ellos hablaba en el púlpito y les decía:

114. "Oh caminantes que están enfrente de Dios ¡Divino Padre: aquí tienes a tus hijos de tierras lejanas! Te han venido a buscar. Abandonaron sus casas y sus animales, porque decidieron llegar hasta tus plantas."

115. "¡Tú dales un buen camino y una buena forma de vivir a los niños! Así, cuando ya no vivan sus padres, crecerán y se acercarán a ti." Esto es lo que se llama enseñarles el camino a los hijos; cuando sean grandes recordarán. Cuando éramos pequeñitos, nuestro padre, nuestra madre, nos llevaron a hacer ofrendas a Chalma.

116. Pasó la fiesta. Al siguiente día se levantaban temprano los que querían conocer Malinalco. Allí se compraban frutas como la lima, las granadas (llamadas chinas). También se compraba un pan sabroso. Y llevaban estas frutas y el pan para seguir el camino hacia sus casas. También cacahuate mezclado con piloncillo. Todo esto lo metían a la iglesia de Chalma. Y se formaban los hombres y las mujeres por la izquierda y por la derecha y en medio tenía que pasar el sacerdote para bendecir los huacales, porque ya estaban bien llenos de fruta de Malinalco.

117. Ya están a punto de partir; ya toda la gente, hombres, mujeres y niños van a la iglesia. Otra vez habla el sacerdote: "¡Que les dé buen camino nuestro divino padre! Que dentro de un año, en este día, nos volvamos a ver, nos saludemos y visitemos al señor que está crucificado en el madero, el que murió por nosotros. ¡Que Él los bendiga!"

118. Con buenas palabras los despedía el sacerdote. Toda la gente lloraba y le pedía al Buen Dios que le diera buen camino y que a sus hijos les diera buena manera de vivir. "Así vendremos a ponernos alrededor de tus pies. Nomás eso te rogamos."

119. Y el sacerdote los bendecía con agua bendita. Lloraban mucho y venían rezando. Cuando salían del templo no se volteaban; venían caminando para atrás hasta llegar a la iglesia llamada Del Cementerio. Luego ya caminaban de frente y se montaban a caballo. Así se dirigían al pueblo. Salían de Chalma el nueve de enero.

120. Yeco quipanotihuitze nochi otli tlen achto quipanoque. In Minas tlacuazque. Ompoyon nochtin que icohuiloac noihqui tlacualo, atlihua ihuan quimatlitia cahuatin. Oncuan on quixicozque acizque Ajusco. Cequi tlacatl cochia Ajusco ihuan occequi oacia Tupilejo. Ompoyon onecalotiloya. Zan niman *mayordomo* yencuic Milpa Alta quipia tlen quitetlamacaz nochtin nenencatzitzintin mohuentiquez. Ompoyon tetzatzatzililo. Tlen inomequez ocochque Ajusco yeyeco queman chicome tlapoaliztli huatzincopa. Quimetetequetza yeyi nozo nahui tlaca; oncuan on ahuel panozque mohuentiquez queniman yotlacuaque ma tiquitocan almazalolo. In *mayordomo* yencuic yehuatl on techiaz Tupilejo. Quitemaca tamali, tlaxcali, *arroz,* tlimoli, yetl. Tlatlanihua: "¿Quezqui tlacatl tiquinmiquilitz? ¿Nozo motlauhtzinco huitze? Oncuan on ma mitzmaquilican achi hueyi tlacuali, miac tamali ihuan miac tlaxcali. Tla aca huitz quinequi ineuhtli ma mamopacho, ma quitlani."

121. Ye yiman ye ticalaquizque matlactli tonali *enero* tlatzilini San Pablo Oztotepec, tlatzilini San Pedro Actopan. Inon quitoznequi ye huitze mohuentiquez. Zan niman pehua tlatzilini ompa Momochco Malacateticpac, oncuan on ye cate tlatzotzonquez ipan otli can quicuitia Tlalatlahco noca mohuentiquez mocehuitoque San Pedro Actopan. Quitlacali yeyi tlacueponaltin oncuan San Pedro.

122. Ye yiman on inomequez tlatzotzona yahue techiazque; icuac tiquita ye hualcoxoni *gente* icpac tepetl San Pedro. Ye yiman on tlatzotzona. Ihuan tlen nenenquez quimamati huitze Totatzin Chalma. Quimonamiquilizque ica popochtli, ica *cirios* tlatlatazque, ompa Santa Marta teocaltzintli, ompoyon nochipa cecen xihuitl, ompoyon omoquixtiaya, ompoyon omocalaquiaya nenenquez.

123. Ic oncuan Milpa Alta omotiaya occequi mohuentiquez. Hualehua ica ompa huehcatlaltin, quename Ameca, tlazcaltecaz, Puebla ihuan chalca. Nochtin on ica ompa opanoaya cecen xihuitl icuac oyaya noihqui quimotlapalhuizque mahuiztic teotl Chalma. Opanoya cequi metztli *febrero* occequi metztli *mayo* ihuan occequi opanoaloya ipan metztli *agosto* ipan cempuali ihuan chicueyi. Ontlalhuiquixtiaya ompa Chalma. Ihuan tlen *septiembre* oyaya otlalhuiquixtiaya ilhuitl San Miguel.

124. Nochin nenencatzitzintin omopanoltiaya ica tianquizco Momochco ca yixpan *juzgado* ihuan omotlecahuiaya nochi tepetl itoca Tepeticpac. Ohuilaloya panoaz can metztaya ce coroz de tetl

120. Pasan por todo el camino que ya habían pasado. Almuerzan en Minas. Allí todos los que habían ido comían, bebían agua y daban de comer a los caballos. Así podrían aguantar hasta llegar a Ajusco. Algunos dormían en Ajusco y otros en Topilejo. Allí se hospedaban. Allí el mayordomo nuevo de Milpa Alta tenía que darles de comer a todos los peregrinos caminantes. Allí los llamaba. Los que durmieron en Ajusco van llegando como a las siete de la mañana. Salen a recibirlos tres o cuatro hombres; detienen a los peregrinos. El mayordomo nuevo tiene que esperar en Topilejo. Les daba tamales, tortillas, arroz, mole negro y frijoles. Y pregunta "¿Cuántas personas trae usted? ¿Cuántas personas vienen con usted? Para que les den harta comida: hartos tamales y hartas tortillas. Si alguien viene que quiera su pulque, que se acerque, que pida."

121. Ya para entrar el día diez de enero repican las campanas en San Pablo Oztotepec, repican en San Pedro Atocpan. Quiere decir que ya vienen los peregrinos. Luego comienzan a repicar en el pueblo de Milpa Alta, para que ya estén los músicos en el camino llamado Tlalatlahco, mientras los peregrinos descansan en San Pedro Atocpan. Avientan tres cohetazos en San Pedro.

122. Ya para entonces los músicos van a esperarlos; cuando vemos ya viene el golpe de la gente desde arriba del cerro de San Pedro. Inmediatamente comienzan a tocar. Y los caminantes traen cargando una imagen de Nuestro Padre de Chalma. Los van a encontrar con incienso, cirios prendidos, allí en el templo del barrio de Santa Marta, donde año con año, salen y entran los peregrinos.

123. Por Milpa Alta se veían otros peregrinos. Venían de muy lejanas tierras, como Amecameca, Tlaxcala, Puebla y Chalco. Todos éstos pasaban por allá cada año cuando iban a visitar al Buen Dios de Chalma. Pasaban unos durante el mes de febrero, otros en el mes de mayo, y los otros en el mes de agosto, el veintiocho de agosto. Iban a celebrar la fiesta allá en Chalma. Y los de septiembre iban a celebrar la fiesta de San Miguel.

124. Todos los caminantes pasaban por la plaza, frente al juzgado, y subían todo el cerro que se llama Tepetícpac. Iban pasando por donde estaba una cruz de piedra llamada Tzitzintitla. Ahora

itocayoca Tzitzintitla. Axcan aihmo metztica in coroz de tetl ipampa oquichihque caltin tlaca cuacuali ihuan ica on tetexcaltin oquincuecuepotzque. Oncuan on oquiz tetl, ica on ica omochihchique caltin. Zan niman oyaya ica Buenavista otli. Oacia campa ca amatomatl ihuan ye ompoyon omomanaya nochtlacatl; oncuan on onquinchiaya inomequez nenencame, onecahualo tlacuitlapa. Ye yiman oquititlania ce tlacatl tlatlaniz tla ye nochtlacatl yonecentlalilo. Oncuan on ye tlamach oanaloz. Noihqui omopanoltiaya San Pablo, San Salvador, Tupilejo ihuan ica Ajusco. Oquipiaya tlen panoaz nochi otli, tlen nenencame Milpa Alta opanoque.

125. Tlazcaltecaz cequi otlatoaya macehualcopa, cequi caxtilancopa. Noihqui chalca otlatoaya macehualcopa. Amequeñoz noihqui tlatoaya macehualcopa quename tehuan titlatoa.

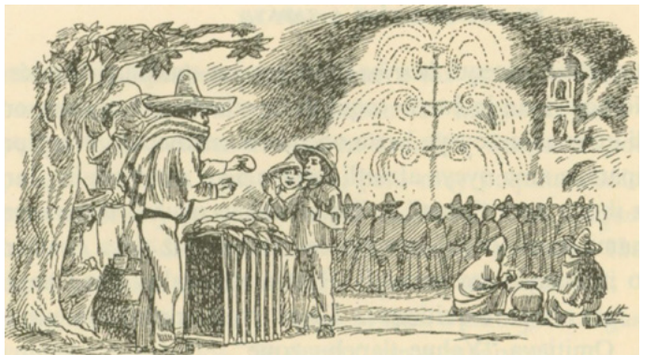
ya no está la cruz de piedra porque los hombres construyeron buenas casas y por esto tronaron las peñas. De allí salió la piedra con la que construyeron las casas. Luego había una calle llamada de Buenavista. Llegaban a donde estaba la mora y allí se juntaban todas las personas; así esperaban a los peregrinos que se habían quedado atrás. Y luego mandaban a una persona a preguntar si todos estaban reunidos. Así todos tomaban el camino. Pasaban por San Pablo, San Salvador, Topilejo y por Ajusco. Tenían que pasar todo el camino de los peregrinos de Milpa Alta.

125. Algunos de los tlaxcaltecas hablaban mexicano, unos el español. También los de Chalco hablaban mexicano. Los de Amecameca también hablaban mexicano como nosotros lo hablamos.

126. Inintzin Santa Marta totlazomahuiznantzin. Icuac amo oquimomisatiliaya ilhuitzin, oquimocacahuiliaya yeyecacoa. Ihuan tlacuali otlalhuiquizaya iman on quiahuia nian amo tlapetlania, nian amo otlacuacualacaya.

127. Ihuan oquizaya mitotiquez. Inimequez mitotiquez quincuitiaya "Santiagome", "Atzcame" ihuan *"Danzas"*. Iqui in cuali otlalhuiquizaya. Ica teotlac ometequetzaya ce cuahuitl, queman chicueyi tlamachotiloni, teotlac acan quicuecuepotzazque telpocame ica miac tlacuecueponaltin. Inimequez telpocame miactin —ma tiquitocan— nochtin tlen ipan barrio Santa Marta, nochi telpocame ohuehuetzia ica tomin, oncuan on cuali quixtlahuazque. Inin cuahuitl oquicuitiaya *castillo*. Campa nochi tlen oquimehualhuiaya Santa Marta, nochi on tlaca cihuame huan pipiltzitzintin ohualhuilaloya tlachaloz, icuac opehuaya tlacuecuepotzaya in *castillo*. Nochipa nozo cecenxihuitl oquitliquechiaya queman matlactli ihuan ce tlapoali tepoztlamachotiloni yohuali.

128. Oquipiaya hornotin techachan. Oncuan on ica oquichihuaya pantzin ihuan oquincuitiaya pancuitlaxtli. Yehua on nochipa omochihuaya. Noihqui oacia micailhuitl oquichihuaya *bizcochos* huan *tortas,* inon pantzin poyec. Ihuan cequi quicuitiaya *goyetes;* icuaticpac oquitlaliliaya in *azúcar*. Yehuatl on quinamacazque ipan tian-



IX. LA FIESTA DE SANTA MARTA

Son siete los barrios de Milpa Alta: San Mateo, Santa Marta, La Concha, Santa Cruz, Los Ángeles, La Luz y Guadalupe.

Veamos cómo se celebraba la fiesta de Santa Marta.

126. Esta virgen, Santa Marta, fue nuestra querida Madre. Cuando no le hacían su misa en su fiesta soltaba muchas culebras de agua. Cuando salía bien la fiesta, entonces no había lluvia ni rayos, no tronaba el cielo.

127. Y salían los danzantes. Estos danzantes se llamaban "Santiagos", "Atzcame" y las "Danzas". Así salía bien la fiesta. Por la noche paraban un palo, como a las ocho de la noche, para que lo hicieran tronar los jóvenes con muchos cohetes. Estos jovencitos —digamos— todos del barrio de Santa Marta, todos se cotizaban con dinero, para pagar bien. A este palo le nombraban el castillo. Todos los barrios alrededor de Santa Marta, todos los hombres, mujeres y niños venían a divertirse cuando comenzaba a tronar el castillo. Siempre, o sea cada año, lo encendían como a las once de la noche.

128. Tenían hornos en sus casas. Con eso podían hacer pan y le llamaban pan de cuero. Eso es lo que hacían todos los días. También llegaba el día de muertos y hacían bizcochos y tortas, el pan que tiene sal. Y otros que les decían goyetes; encima les echaban azúcar. Eso era lo que vendían en la plaza y todos los demás ba-

quiztli ihuan nochtin occequi *barrios* quicuaya ica quichazque micatzitzintin. Noihqui ipan in *barrio* cequi tlaca otlachiquia oncuan on onyez neuhtli quemanian oyeya hasta oncuan monamacaz. Nochipa otlachicoya ipampa amo oyeya atzintli; oyaya *pero* zan tepitzin. Zan ica neiceliloz ihuan *para* tlacuali noihqui. Ihuan neuhtli icotemoya tlacuali quename axan toconi ce *refresco*. Inimequez tlaca cualcan yomocuepato in cuentla ica necuatl. Huitze almazaloa nozo tlayi. Huan oyaya zan niman tequitizque. Cequi oquinenemitiaya *yunta* ica cahuatin. Omitiaya "Yahue tlapehuazque".

129. Ihuan ocualicaya pantzin oncuan Xochimilco ihuan San Gregorio Atlapulco, ce chicueyi tonali ohualatlanamacaya. Zan onepapatlaloya; cequi hualaya *domingo* tlanamacazque, *lunes, martes* ihuan *miércoles*. Occequi tlacatl tlacuali oyeya tianquiztli icihcan omocuepaya ompa ipan in xolal Momochco Malacateticpac.

130. Noihqui oyaya cuauhtla cuacuahuizque; oquitetemaya cuahuitl. Oncuan on tla quiauhtaz *agosto* ihuan *septiembre* yehuan yoquitepetlaliaya incuauh. Tlen quinequizque ica quihuixitizque in pantzin. Iqui in ic onemia tlatihuanime ihuan cihuatzitzintin Santa Marta.

131. Yiman on amo huel ca oquixmatia hualaz Mexico; zan huel ye Xochimilco ihuan San Gregorio.

rrios lo compraban para esperar a los muertos. También en este barrio algunos hombres raspaban los magueyes para que hubiera pulque para vender de vez en cuando. Raspaban todos los días porque no había agua; había, pero muy poquita. Sólo había agua para asearse y para la comida también. Y el pulque servía para bajar la comida, como hoy tomamos un refresco. Iban temprano estos hombres al campo para regresar con aguamiel. Venían a almorzar o desayunar. Y luego se iban a trabajar. Algunos arreaban yuntas con caballos. Se decía "van a espantar".

129. Y traían el pan a Xochimilco y a San Gregorio Atlapulco; cada ocho días vendían. Se turnaban; algunos venían el domingo a vender, lunes, martes y miércoles. Venían otras personas si estaba buena la venta. Pronto regresaban al pueblo de Milpa Alta.

130. También iban al monte a leñar; echaban leña. Por si llovía en agosto y septiembre, ya tenían amontonada su leña, lo que necesitaban para cocer su pan. Así vivían estos hombres y mujeres de Santa Marta.

131. En esos tiempos nadie sabía llegar a México; sólo sabían de Xochimilco y San Gregorio.

132. Inin *barrio* itoca Santa Cruz. Noihqui otlachiquia ica necuatl quename Santa Marta. Oquipiaya necuatl oncuan mocuepa neuhtli.

133. Inimequez *barrio* oquipiaya ce nemiliztli ipantzinco Toteotatzin. Tlanonotzalo quename icuac aciz ilhuitzin Santa Cruz mohtaz tlilcuiz quename icuac xotla ce cali. Ihuan ahquen oquitaya iqui on quipiaya tlen quimachotiz ihuan queman tlacoyohuali quitatiuh campa ca tlamachotili. Amo timatizque cox melahuac, cox amo melahuac, tlen otechnonotzaya: quename inintzin Toteotatzin omotenextiliaya tomin. Iqui in ica aca omocuepaya tlatquihua. Iqui in otlanonotzaloya quename zan quimotzatzililizque nozo quimotenehuilizque yehuatzin, Santa Cruz, quimomaquiliz tlen quinequi.

134. Noihqui oquimotlalhuiquixtiliaya Santa Cruz ica ciriotin; ica cirialestin motlaehualhuiz in *Santísimo*.

135. Iquin omochihuaya ipampa amo quiahuia; omoquixtiaya Toteotatzin; mehualhuiaya nochi in xolal. Quemanian otitlaehualoaya ihuan otechacia quiahuitl. ¡Tlen paquiliztli omopiaya tlaca ipampa yoquiauh! Ihuan omitoaya, "Cuentlatin ye huahuaqui —tlaolmitin, yemiltin— nochtin yeco amiqui. Ye tetlacolti que ica cate tocuentlahuan".

136. Ihuan icuac omotlaehualhuiaya Toteotatzin ihuan topixca-

X. MAHOMETANOS Y CRISTIANOS

Otro barrio llevaba el nombre de la Santa Cruz. También tiene su gran fiesta y se representan danzas dramáticas que datan de la época medieval, traídas por los conquistadores como parte de la herencia cultural europea.

132. Este barrio se llamaba Santa Cruz. También sacaban aguamiel tal como en Santa Marta. Tenían aguamiel para hacer pulque.

133. Este barrio tenía una creencia sobre nuestro Dios. Se contaba que cuando llegaba el día de la fiesta de la Santa Cruz se podía ver una luz, tal como cuando se ilumina una casa. Y quien la veía tenía que señalarla, y como a la media noche había que ir a ver la señal. No sabemos si será cierto o no lo que nos platicaban: dizque esta imagen divina daba dinero. Así algunos se volvían ricos. Así es que se decía que sólo hablando o mencionando a la Santa Cruz, le daría a uno todo lo que quería.

134. También le hacían su fiesta a la Santa Cruz con cirios y ciriales; con los cirios le hacían un arco al Santísimo.

135. Así se hacía cuando no llovía; sacaban a nuestro Buen Dios; daba vueltas por todo el pueblo. De vez en cuando dábamos la vuelta y nos cogía la lluvia. ¡Qué gusto tenía la gente porque ya llovía! Y se decía: "Las milpas se están secando —milpas de maíz, de frijol— todo se muere de sed. Ya dan tristeza nuestras milpas."

136. Y cuando daba de vueltas Nuestro Señor con el padrecito,

tzintli, cano acia *esquina,* ompoyon omocehuitzinoaya in *Santísimo.* Ihuan topixcatzintli omoteochiuhtzinoaya ihuan omotlateochihuiliaya. Iqui in omochihuiliaya ipan nahui *esquina de* in xolal. ¡Coza noihqui mahuizticatzintli in Toteotatzin!

137. Icuac ilhuitzin *quizá* mitotiquez pastoratin, santiagome ihuan quemanian azcatzitzintin.

138. Inin pastoratin intzotzoma nochi iztac; oquicuaticpanoaya ce *corona* quename inon *azahares de naranja.* Inin *azahares* oquichichihuaya ica *cera* oquinmacuiaya intzotzoma iztac ihuan ce *arco* omototonpoxhuaya ihuan oquitlaliliaya amaxochitl, oncuan on achi *cual* neciz. Huan tlatzotzonque oquitzotzonaya ce *guitarra* huan ce tlapitzalcuahuitl. Ica on cocone yoquixmatia tlen tlen quitotizque: cana ome metztli omomachtiaya cecen chicueyi tonali *sábado* huan *domingo.* Oncuan on cuali quizalozque tlen mocuicatizque. Huan oquitoaya:

Tiahue, tiahue titotizque
ompa *portal* in Belén.
¡Timotilizque Toteotatzin
omotlacatili ompa Belén!

139. Inimequez cihuantoton ocuicaya ce pipiltontli oquitlaquentiaya itzotzoma quename Totatzin San Miguel. Inin pipiltontli amotla omocuicatiaya; zan huel ye oquipiaya tlen mitotiz intzalan pastoratin. Itzotzoma oquihuicaya noihqui icorona ihuan ye huitzhuan quename Totatzin San Miguel. Inimequez cocone oquipiaya tlen mitotizque nochi in cemilhuitl. Icuac ilhuitzin Toteotatzin oyaya mocuicatizque nahui *hora* huatzinco ica in candelahuan; zan niman omitotiaya. Queman chicueyi tlamachotiloni huatzincopa oquinhuicaya tlaizque ichan *mayordomo* izoltic. Ihuan nima tlayotlaique occepa oyaya ompa teopa; occepa mitotia. Noca pehua *misa,* inon moteochiuhtzinoa yeyi totopixquez ixpantzinco teotl.

140. Otlatzonquizaya ihuan oyeya tlacuazque ichan *mayordomo* yencuic. Occepa omocuepaya ompa teopa; occepa mitotia. Yeyi tonali quipia tlen mitotizque. Ipan nahui tonali huitz *coronación* campa *mayordomo* izoltic ihuan yencuic oquipiaya tlen motlancuaquetzazque ixpantzinco Toteotatzin. Ihuan nian cente teteachcan ye quipiaya cuahxicali ica coronatin. Topixcatzintli oquimotlaliliaya icuacticpac *mayordomo* izoltic. Achi cuacuali xochitl ocuicaya in *corona.* Ihuan *mayordomo* yencuic quipiaya tlen quitlalizque ce

descansaba en cada esquina el Santísimo. Y el padrecito rezaba y echaba agua bendita. Así lo hacía en las cuatro esquinas del barrio. ¡Qué glorioso Señor es Nuestro Dios!

137. Cuando salía su fiesta bailaban las "Pastorcitas", los "Santiagos" y las "Hormiguitas".

138. Las pastorcitas llevaban ropa blanca; y sobre sus cabezas coronas de azahares como de naranjo. Estos azahares los hacían con cera. Les ponían sus vestidos blancos y un arco esponjado y les ponían flores de papel para que se vieran mejor. Y los músicos tocaban una guitarra y una chirimía. Así las criaturas sabían bailar: tenían que estudiar como dos meses, cada ocho días, sábados y domingos. Así es cómo aprendían bien lo que tenían que cantar. Y decían:

Vamos, vamos a bailar
al portal de Belén.
Vamos a ver al Dios santo
que ha nacido en Belén.

139. Estas niñas llevaban a un niñito vestido con las ropas de nuestro padre San Miguel. Este niño no cantaba nada; sólo tenía que bailar en medio de las pastorcitas. Llevaba ropa, y corona y alas tal como las imágenes de San Miguel. Estas niñas tenían que bailar todo el día. Cuando era la fiesta de Nuestro Señor iban a cantar a las cuatro de la mañana con sus velas; y luego bailaban. Como a las ocho de la mañana los llevaban a desayunar a casa del mayordomo viejo. Y luego, habiendo desayunado, se iban otra vez a bailar a la iglesia; otra vez bailaban. Mientras tanto empezaba la misa, rezada por tres ministros delante de Dios.

140. Tocaban los instrumentos y se iban a comer a casa del mayordomo nuevo. Otra vez regresaban a la iglesia; de nuevo bailaban. Tenían que bailar tres días. A los cuatro días venía la coronación cuando el mayordomo viejo y el nuevo tenían que arrodillarse delante de Nuestro Dios. Y aquí un sacristán ya tenía listas la jícara de madera y las coronas. El sacerdote le ponía en la cabeza una corona al mayordomo viejo. La corona llevaba muy bonitas flores. Y el mayordomo nuevo tenían que ponerle la corona

corona tzotzopiyo. Neci inon *corona* in oquimotlalilique in Toteotatzin. Ihuan topixque iman yoquimotlalili coronatin quinmoteochihuilia ica tlateochihualatl.

141. Noihqui omitotiaya Santiagome. Inimequez itlaquen oyeya ce *capote* chichiltic, in cuatlacecahuitl de tepoztli ica icahhuan ihuan mediastin. *Cristianos* ocuicaya ce *estandarte* ica ce coroz ihuan *mahometanos* quihuicatze ce pantli ihuan zan huel ye otlatoaya ipampa Mahoma. Ihuan ohcan omoxeloaya. Cequintin oquimilhuiaya mahometanos ihuan occequi *cristianos.* Icuac opehuaya momaga ican *machetes,* omolhuiaya,

¿Campa ca morreino?
¡Mahoma achi tlamacani! —mitoaya
Xiquita tehuan ticristianos, —tlatoa in *cristiano*—,
ihuan amo
Toteotatzin amo tlamacani quename Mahoma.
—Ihuan oquitentiaya machetetin ipan tlalticpatli

142. Santiagome noihqui omitotiaya yeyi tonali ihuan omomagaya. Quenon mitoa caxtilancopa "omodesafiaroa" nozo omotlatlatoltiaya. Iman omotlatlatoltiaya cente quitoa.

Xinechitititi: ¿Campa ca morreino? ¿Campa motlanequiliz?

Nianca cate *mahometanos* achi mitztlanizque ica nochi mocristiandad.

Ihuan zan niman omomagaya ica espadatin. Iquin omitotiaya. Ihcuac otlalania *cristianos* ihuan Mahoma otlapoloaya ohuetzia ipan tlalticpactli. Oaquetztaya ihuan omiquia. Opehuaya in tepoztlatzilinaltin otzilinia ihuan tlatzotzonquez noihqui oquitzotzonaya coza tetlacolti. Tlen oquitoaya inin Mahoma opehuaya *choca* ihuan quitoaya: "¿Campa oyeya notzonteco? ¡Amo onihmatiaya quename nechtlanizque *cristianos!*"

143. Ihuan icuac necoronaroz in yencuic *mayordomo* ahquen tlalhuiquixtiz ce xihuitl.

144. Can onichantiaya itoca *barrio* San Mateo campa metztoc hueyi teotl ahquen quimoxotilia tobarrio. Yehuatzin coza cualtzin intlac chantlaca ihuan chantlaca coza oquimotlazotiliaya noihqui.

145. Icuac oacia tonali iilhuitzin omochihuaya ilhuitl cuali. Oquizaya *procesión* ica otlica. Chantlaca oquitoaya: "¡Ma onye *proce-*

de espinas. Esta corona se parecía a la que le pusieron a Nuestro Señor. Habiéndoles puesto las coronas el sacerdote las bendecía con agua bendita.

141. También bailaban los "Santiagos". Éstos traían un traje de capote rojo, un sombrero de metal con zapatos y medias. Los cristianos llevaban un estandarte con una cruz y los mahometanos una bandera y no hablaban más que de Mahoma. Y se dividían en dos. A unos les decían los mahometanos y a los otros cristianos. Cuando empezaban a pelear con sus machetes se decían:

¿Dónde está tu reino?
¡Mahoma da golpes fuertes! —se decía.
Ve que somos cri tianos y Nuestro Dios no da
golpes como Mahoma,
—dice el cristiano.
Y daban de golpes con los machetes en el suelo.

142. También bailaban los "Santiagos" tres días y se golpeaban fuertemente. Como se dice en español "se desafiaban" o se provocaban. Cuando se provocaban, alguno decía:

Enséñame dónde está tu reino; ¿qué es lo que deseas?

Ahora sí están los mahometanos que van a terminar con toda tu cristiandad.

Y luego se daban de golpes con las espadas. Luego bailaban. Cuando ganaban los cristianos y perdía Mahoma, caía sobre la tierra y moría. Repicaban las campanas y tocaban los músicos de manera tri te. Este Mahoma comenzaba a llorar y decía, "¿Dónde está mi cabeza? ¡ o sabía que iban a terminar conmigo los cristianos!"

143. Y luego se coronaba al nuevo mayordomo que había de gobernar un año.

144. Donde yo vivía se llama el barrio de San Mateo donde está el gran santo que cuida a nuestro barrio. Él es muy bueno con los del barrio y los vecinos lo quieren mucho.

145. Cuando llegaba su día se hacía la fiesta muy bien. Salía la procesión por las calles. Los del pueblo decían: "¡Que salga la pro-

sión! Oncuan on toteotatzin motlateochihuiliz otli. Oncuan aic tlatechpanoz."

146. Huan amo quimotlailhuiquixtilizque, iman on omotemaguiliaya ica cetl. Ihuan ohuaquia miltin. Ica on chantlaca omomanaya: cequi tetlaitizque, cequi tetlamacazque, occequi tecenamacazque ihuan occequi castillopa. Occequintin mohuentia *cohetes*.

147. Huitzi de San Lorenzo, Santa Marta, Santa Cruz ihuan La Concha. Nochtin on huitzi ica ceratin, ica popochtli ihuan *cohetes*. Tlatzonquiza *misa* topixcatzintli ihuan quinmonamiquiliz in *salveros*.

148. Ipan metztli *diciembre* mitoa *nochibuena* achi cualtzin omochihuaya. Amo oyeya techan motlacatiliz toteotatzin *sino cada barrio* oquihuicaya ce teotatzin ihuan ixpan *puerta principal* teopa quinmozaquiliz. Ica coroz *alta* huan *ciriales* oquinmonaniquiliaya topixque can oc in oquinmotlaliliaya *altar mayor*. Ompoyon ometztaya nochi de tlen chicome *barrio* huan otlatzotzonaya *música*. Icuac quinmocalaquiliaya teopa achi cualtzin oyeya. Achi miac *cohetes* omotlacalia. Oyeya xochitl.

149. Iqui in oyeya *nochibuena;* cualtzin oquizaya teopa ilhuitl.

cesión! Así nuestro santo dará su bendición a las calles. ¡Así no nos pasará nada!"

146. Y cuando no le hacían su fiesta entonces azotaba con una helada. Y se secaban las milpas. Toda la gente se juntaba: unos daban de desayunar, otros de comer, otros daban la cena y otros pagaban el castillo. Otros llevan cohetes como ofrenda.

147. Vienen de San Lorenzo, de Santa Marta, de Santa Cruz y de la Concha. Todos vienen con ceras, con incienso y con cohetes. Cuando termina el sacerdote la misa, vienen los salveros a encontrarlo.

148. En el mes de diciembre, la fiesta llamada de la Nochebuena, era muy bonita. No era en la casa del dueño de la imagen del Niño donde se hacía la fiesta; cada barrio cargaba una imagen y de la puerta principal de la iglesia se le llevaba al altar. Con cruz alta y ciriales los encontraba el sacerdote para colocar a los niños en el altar mayor. Allí estaban todos los niños de los siete barrios y tocaba la música. Cuando los metían a la iglesia estaba preciosa la entrada. Echaban muchos cohetes. Había arcos de flores.

149. Y así era la Nochebuena. Era preciosa la fiesta en la iglesia.

150. Ipan inin *novecientos* matlactli xihuitl yomomanaya tianquiztli cuali. Nochtin tlanamacaquez yocuicaya xochicuali, achi cuacuali tzotzomatli huelez ican ye miactin totlamachticatzitzintin yomehualhuiaya ompan Momochco.

151. Ye yiman on yomohtaya que melahuac nochtin chantlaca otlaneltocaya queni ca yazque cocone tlamachtilcalco. Aihmo ca oyaya nian tzatzapaltic nian tzoyo. Iqui in ica yomomelauhta, momelauhtaque chantlaca. Aihmo onyeya nian tetzacoz. Nian aihmo, tetzacuiloya ipampan aihmo mohuicaya *pantalón*. Nochtlacatl yoquipiaya ipantalon ihuan cuali icoton. Nian tequixtililoz *multa*. Anca nochtin piltzitzintin quen palomaxtoton tzicuintihuc ompan tlamachtilcalco.

152. Noihqui tlen cocone ichpocatoton ihuan telpocatoton occepa oquinmonochililique tatatzitzintin quename quimpiazque inimequez cocone. Ichpocatoton oquipiaya tlen tlecozque ica ipan *escalera* ipan ome *piso* tlamachtilcalco. Oquinmonochililique tatatin oncuan on ohcue quincahcohuizque, quinmediascohuizque ichpocame amo quitehtitizque in nacayo. Pipiltoton noihqui quipiazque icahhuan; ihuan motitizque quename nemizque ican ye telpocatoton ihuan ichpocatoton.

153. Tatatin amo zan niman otlaneltocaque. Oquinanquilique *inspector:* "Axcan titechmolhuilia tiquincahcohuizque ihuan tiquinmediascohuizque ichpocame, ican amo ticpia tomin huelez amo icihcan titlaneltocazque."

XI. LOS BUENOS MAESTROS

Y Milpa Alta sigue evolucionando.

150. Para 1910 ya se ponía el mercado bien. Todos los vendedores llevaban fruta, buenas telas quizás porque ya eran muchos maestros los que residían en el pueblo.

151. Ya para entonces se notaba que todos los habitantes obedecían en mandar a sus hijos a la escuela. Ya casi nadie iba andrajoso y sucio. Así se fueron enderezando, corrigiendo los del pueblo. Ya no los apresaban. Tampoco metían a la cárcel por no traer pantalones. Todos los hombres tenían su pantalón y su buena camisa. Tampoco les exigían multas, porque los niños se iban corriendo a la escuela como palomitas blancas.

152. Llamaron a los padres de los muchachos y muchachas y les dieron instrucciones de cómo debían educar a los jóvenes. Las muchachas tenían que subir la escalera al segundo piso de la escuela. Les dijeron a los padres que les compraran medias a sus hijas para que no fueran enseñando las carnes. Los jovencitos también deberían tener zapatos: todo esto era para que se enseñaran a vivir como jóvenes y doncellas.

153. Los padres no obedecieron inmediatamente. Le contestaron al inspector: "Ahora dice usted que les compremos zapatos y medias a las niñas, mas como no tenemos dinero tal vez no podamos obedecer pronto."

154. "Huel totlatlauhtia", omotelhuili in *inspector,* "ma ica *septiembre* ye yiman on nochtin cocone tlananquilizque ica icahhuan yeyencuicuez. Noihqui telpocatoton tlaneltocazque iman tica on. Tlacamo nantlanentocazque ticchihuazque que ye quezqui xihuitl: namechtzacuazque. ¡*Solo* iqui on namotitizque quename nantlaneltocazque!"

155. Ipan in xihuitl 1910 oniquimpix achi cuacuali notemachticahuan.

156. Ce momoztla otocuicatiaya iixpan acpatl; iixpan otocuicatiaya. Iman tica in tatatzitzintin ica nanatzitzintin oquipiaya tlen inixpan panoz tlen oquinmachtiaya piltzitintin. Oquintlatolmachtiaya caxtilancopa ihuan telpochtiazque nozo ichpochtiazque quimatizque quenemizque ihuan tlen quichihuazque.

157. Noihqui temachticahuan oquinmilhuiaya: "Nanquitlazotlazque namotatzitzihuan ipampa yehuan motequipachozque ican namechtitlanizque tlamachticalco." Ihqui on otechnonotzaya *inspector;* oncuan on toyolo oacia nochi tlen itlatol otechnonotzaya.

158. Otlamia tlanonotzaliztli zan ica otexexeloaya. Tlen ce *año* omocahuaya can otlatoc *inspector.* Ica ome *año* otlecoya ica tlacpac can ocuachi tlamachtilcaltin oyeya. Ihqui on omoxexeloaya coconentoton ica in tlamachtili can onemachtiloya. Ihuan tla aca piltzitzintin nozo cihuantoton opanoaya occe xihuitl, iman on tlen axan quicuitia *pruebas* (iman on oquicuitiaya *examen).* Ihuan tla cuali oquiz ipan *examen,* iman on omomachtiaya temachtique. Tlen amo oquizaya itoca-piltontli nozo cihuanton-yehuatl on quitoznequia amo opanoc occe xihuitl ihuatl zan yompa mocahuaz occepa.

159. Iman on ometztac inin tiatihuani Justo Sierras ihuan mitoaya *Secretario de Educación.* Omotequipachoaya inpampa momachtiquez. Oncuan on mochicahuazque tlazalozque. Ipan macuili tonali *mayo* otexexelhuiaya *premios,* icahuiltoton ihuan yeyi nozo nahui amochtin achi cualtzitzin. Nehuatl, niluz, hueyi onechtlatlacolique ahuiltoton ihuan amochtin. Cecenxihpa cuali oniquizaya ihuan onechmacaya ce *diploma.*

160. Ca yipan xihuitl nochtin coconentoton oyaya tlamachtilcalco, cequi chichipahuaquez, cequi tzoyoquez.

161. Oquinotzque tatatin ihuan oquimilhuic *inspector:* "Inome-

154. "Les rogamos", contestó el inspector, "que para septiembre todas las criaturas estén con sus zapatos nuevecitos. También que los jóvenes obedezcan para entonces. Si no obedecen haremos lo que hicimos hace unos cuantos años: los apresaremos. ¡Sólo así aprenderán a obedecer!"

155. Por 1910 tuve muy buenos maestros.

156. Todos los días le cantábamos a la bandera; cantábamos delante de ella. Entonces los padres y las madres tenían que ver todo lo que aprendían los niños. Nos enseñaban a hablar español y nos instruían para saber vivir y comportarnos para cuando llegáramos a ser jóvenes y doncellas.

157. También decían los maestros: "Querrán ustedes a sus padres porque ellos son los que se afanan por mandarlos a la escuela". Así nos aconsejaba el inspector; así nos llegaba al corazón todas las palabras que nos dirigía.

158. Cuando terminaban las pláticas nos dispersábamos. El primer año se quedaba uno [abajo] donde decía el inspector. El segundo año subía uno arriba donde había más salones. Así se repartían los niños con sus maestros adonde se les educaba. Y si algún muchacho o muchacha pasaba al siguiente año, entonces había lo que hoy se llaman "pruebas" (en esos tiempos se decía "exámenes"). Y si salía uno aprobado en el examen, entonces el maestro lo nombraba. Los que no eran nombrados —niños o niñas— esto indicaba que no habían pasado el año y se tenían que quedar en el mismo lugar.

159. Entonces estaba este gran señor Justo Sierra y se le llamaba Secretario de Educación. Se preocupaba mucho por los estudiantes Así se apuntaban más para aprender. El cinco de mayo repartía premios, juguetes y tres o cuatro libros muy bonitos. A mí, a Luz, me regalaron muchas cosas: juguetes y libros. Cada año salía aprobada y me daban un diploma.

160. Por ese año todos los niños iban a la escuela, unos limpios, otros sucios.

161. El inspector llamó a los padres y les dijo: "Si esos niños

quez cocone tzotzoyoquez, tla iqui on hualatazque nochipa tiquintocazque inchan ihuan amo momachtizque. ¡Namehuan nantatatin! ¿Tlen nanquitoa? ¿Nanquimicelizque namopilhuan? ¿Nozo yazque de yipan tlamachtilcali? Tlen ticnequi tehuan titemachtiquez coconentoton huepanhuizque chichipahuaque. oihqui oncuan on hueyi yez Momochco Malacateticpac ica quimatizque momachtizque, tlacuilozque ihuan tlapohuazque, noihqui tlacuicuilozque itech amatl quicuitia *cartoncillo*. Tlemach cuacuali tlamachtili quizalozque. Oc tepitoton; ticnequi tiquinmictitizque que camicelizque ihuan tla namehuan nantatatin amo namotequipachoa, tehuan titemachtiquez coza totequipachoa impampa piltzitzintin quizalozque que ica nemizque. ¡Namehuan nantatatin nantlananquilizque ica coconentoton!"

162. Tatatin otelhuique: "¿Quenin timonequiltia, mahuiztic tlacatl, que hualazque chichipahuaque? Nian ipan toxolal amonca atl. Onca zan tepitzin; techtlacolitihue ome *bote* atl zan ce huiptlatica".

163. "Nehuatl nicmati", oquito *inspector,* "quename onca campa mocuiz atl. Zan cualcan nehualoz. Icuac aciz chicueyi tepoztlamachotiloni ica huatzincopa yotimaxitico ica atzintli. Caxilia piltzintli ica mixamiz, momatequiz ihuan moxopapacaz. Oncuan on motitiz quename hualaz chipahuac. Amo huel hueca: ca nochcalco, can petlantica hueyi atl. Tlacayo huiloa mocuiz atl ica nochcalco, ica tecomic. Occequi tlacatl huiloa ica San Gregorio Atlapulco. Oncuan on amo tepeloz atl ica tlacualchihualoz, ica tlapacoz ihuan ica micelizque piltzitzintin tlen yahue tlamachtilcalco."

164. "Yonanquicaque ¡nantatatin ihuan nannanatin! Tla calaqui *semana* ihuan tlatzoyo hualaz conetl tictocazque ma yauh ichan. Huel miac namechtlatlauhtia nanquichihuazque tlen namechilhuia. Oncuan on nian quizazque coconentoton noihqui temachtiquez nozo totopixque nozo *licenciados* ihuan occequi cuacuali tequitizque cana occeni. Nochin tlen momachtiquiuh icuac ye telpocatl nozo ichpocatl amo tetequipanoz campa ticiz nextamali, tlaxcaloz huan itech tlapactel yctaz."

165. "¿Amo namechtlacoltia quenamehuan nanquipano? Tla nanquimatizquia amatl achi occe cuali tequitl nanquipiazquia. Huel miac namechilhuia itech xitlachacan inimequez cocone. Namehuan nanhuehuetizque ihuan namopilhuan amo namechequictazque ipampa amo cuali omomachtique."

166. "Axcan nancuica namopilhuan tlacualizpa ihuan nanquincahuaquihue ipan ome tlamachotiloni teotlac quizalozque tlacuicuilozque, tlatetequizque, mocuicatizque. Nochin quizalozque teotlac. Occequi cuacuali tlamachtili quizalozque quename panotihue ipan xiuhtin. Ihqui on conetl ye cuica itic itzonteco nochi tlen omo-

sucios siguen viniendo así, los tendremos que mandar a todos a sus casas y no aprenderán. ¡Ustedes los padres! ¿Qué dicen? ¿Asearán a sus hijos? ¿O se tendrán que ir de la escuela? Nosotros los maestros queremos que los niños crezcan limpios. Así también será grande Milpa Alta, porque sabrán leer, escribir y contar, también dibujar en el papel que se llama cartoncillo. Aprenderán muchas buenas lecciones. Todavía están pequeños; queremos enseñarles a asearse; y si ustedes los padres no se preocupan, nosotros los maestro sí nos preocupamos mucho, para que los niños aprendan cómo vivir. ¡Ustedes los padres contestarán por los niños!"

162. Los padres respondieron: "¿Cómo quiere usted que vengan limpios, buen señor? Aquí en nuestro pueblo no hay agua. Hay poquita: se nos van dando dos botes de agua cada tercer día".

163. "Yo sé" dijo el inspector, "que hay de dónde traer agua. Sólo es cuestión de levantarse temprano. Para cuando sean las ocho de la mañana ya volvió usted con el agua. Le alcanza al niño para lavarse la cara, las manos y los pies. Así aprenderán a andar limpios. No está lejos: en Nochcalco donde relumbran las aguas grandes. Hay personas que van a traer el agua de Nochcalco de *tecomitl*. Otras van a San Gregorio Atlapulco. Así no faltará agua para hacer la comida, lavar y asearse los niños que van a la escuela."

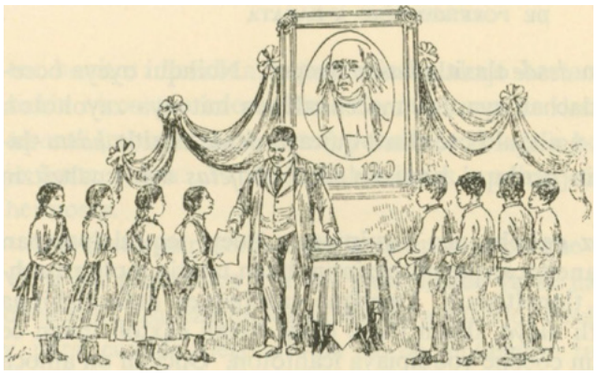
164. "Ya han escuchado ¡padres y madres! Si comienza la semana y llega un niño sucio tendremos que mandarlo a su casa. Les ruego que hagan lo que yo les digo. De aquí saldrán niños que serán maestros, o sacerdotes, o licenciados y tal vez otros trabajen en otras partes. Así es que cuando lleguen a jóvenes y doncellas, las que estudien no andarán de criadas, moliendo nixtamal, haciendo tortillas, pegadas al lavadero."

165. "¿No les da tristeza a ustedes cómo pasan la vida? Si ustedes supieran leer tendrían un trabajo mejor. Les insisto en que pongan su mirada en sus hijos. Ustedes se volverán viejos y sus hijos no los querrán porque ellos no estudiaron bien."

166. "Ahora se llevan a sus hijos a mediodía y vendrán a dejarlos a las dos de la tarde para que aprendan a pintar, cortar y cantar. Todo esto aprenderán por la tarde. Y aprenderán otras cosas buenas al pasar los años. Así es que el niño llevará en la cabeza todas

machti ihuan tla moztla, huiptla nanmimiquizque tatatin, yehuan ye quimatizque que quitematomazque quezqui melio. Ica on namechtlatlauhtia huel miac nanquichihuazque tlen namechilhuia."

las cosas que estudió y si mañana o pasado se mueren sus padres, ellos ya sabrán buscarse un centavo. Por eso les ruego mucho que hagan lo que les digo."



XII. EL CENTENARIO

Se aproxima el 16 de septiembre de 1910. En todo México se hacen preparativos para celebrar el Centenario de la lucha de Hidalgo por la Independencia. Es la culminación feliz del primer siglo de vida nacional.

En la capital don Porfirio pronto celebrará su octagésimo aniversario. Justo Sierra funda la Universidad Nacional. México ya es una nación moderna, el "país de las maravillas", "la fuente de la riqueza del mundo" y Porfirio Díaz es "el hombre más grande del Continente".

Ya están listos los delegados diplomáticos del Nuevo Mundo, de Europa y Asia para emprender el largo viaje a México para felicitar al "hombre más fuerte de las Américas" y admirar las riquezas y adelantos del país.

En medio de todas las festividades hay sombras. El grupo obrero y su oposición al gobierno, el campesino que vive bajo condiciones feudales, la situación precaria de la economía de la nación.

Mientras tanto, en Milpa Alta.

167. In cahchichiquez oyeya ompan Momochco Malacatepec. Cetzin ipan *barrio* San Mateo, occetzin San Juan Iztayopan omotlacatili ihuan omocihuauhtitzino noihqui ompan San Mateo itlac ce cuali ichpocatl. Nochi imacopatian. Inimequez tlatihuanime omotecahchichihuiliaya ihuan amo patio omotlaniliaya. Omotelhuiliaya chicome tonali tiquimaniliquiuh cacahtin. Cualtzitzin cahtin, axcan mocuitia *choclo*. Oyeya noihqui achi cualtzitzin cualtoton cahtin:

167. Había zapateros en Milpa Alta. Uno era del barrio de San Mateo; el otro nació en San Juan Iztayopan, pero se casó con una buena muchacha, de San Mateo también. Todo lo sabían hacer. Estos señores hacían zapatos y no cobraban caro. Avisaban para que dentro de una semana fueran a recoger los zapatos. Eran preciosos zapatos; ahora les dicen choclos. También había otros zapa-

ocuicaya botontin *desde* tlaxitla *hasta* tlacpac. Noihqui oyeya occequintin oquintlatlachaltiaya. Ica macehualcopa mitoaya zayoltoton de tepoztli ihuan noihqui botontin oquicaya *desde* tlaxitla *hasta* tlapac. Occequintin noihqui botastin ican *abujetas* achi cualtzitzin omohtaya.

168. Inimequez cahchiquez oquipixque hueyi tequitl ipampan oquipiaya tlen tlaneltocazque piltzitzintin ihuan tatatin moteixmachtizque quename tlaneltocani. Opehque cahchiquez quinchichihua *desde* ipan metztli *mayo,* ihuan icuac oacic tonali caxtoli ihuan ce *septiembre* nochtin cocone yoquipiaya icahtoton. Oncuan on amoca yaz *sin* cahtli tlamachtilcalco. Nochtlacatl onemauhtiloya ipampan tlacamo tlaneltocoz quintzatzacuazque tatatin ce metztli nozo miaque tomin quixtlahuatihue ompan *prefectura.* Ica on nochtlacatl omotequipacho quicahtiz inpilhuan.

169. "Inin tonali", oquihto *inspector* tatatin ihuan piltzitzintin, "nanquilnamiquizque icuac caxiltiz ce *siglo* icuac aihmo otechmoxopechtique in cuitlaxcoliztaque inimequez quimilhuia *españoles.* Tlanonotzalo tocoltzitzihuan quename cuitlaxcoliztaque oquitotomaya tepoztli totonqui ihuan oquintlatlatiaya macehualtin nozo mexicatlaca. Ipampa in nicnequi nochtin pipiltzitzintin ihuan namehua nanquitlalizque ipan namoyolo tlen tocoltzitzihuan omopapanoltique. Hueyi quitoznequi caxtoli ihuan ce tonali *septiembre.* ¡Caxiltiz ce *cientos* icuac omotlan *guerra!*"

170. "Icayon tihnequi cocone quizalozque ce cuicatl achi cualtzin can yolehuaz namoyolo inon tonali. Ipampa on tihnequi hualazque cihuantoton ica iztac intzotzoma ihuan quicuitlalpizque ca ce *listón* can hualaz que inon pantli. Pipiltoton cualicazque in pantalonhuan iztaque, incotontoton noihqui iztaque. Itech ima hualilpitaz noihqui *listón* quename pantli. Ica yehuatl on cuicatl mocuicatizque. ¡Ican caxilia ce *cientos* xihuitl Mexico!"

171. "Noihqui totatzin *presidente* Porfirio Díaz ihuan huey tlatihuani Justo Sierras quinmotetlacolilizque medayatin can icuilcatica 'In Centenario'."

172. "Ome nozo yeyi metztli quipia nochtin tlen momachtizque in cuicatl. Huel miac namechtlatlauhtia macamo ca tlacotona nian ce tonali. Oncuan on cuali quizaz cuicatl. Amoca moixpoloz, amoca motlapololtiz ihuan cuali quitoz cuicatl."

173. Ye yiman oyecoc tonali icuac coconentoton opaquiya omononotzaya nochtin ipan tlamachtilcali:

tos bonitos: llevaban botones desde abajo hasta arriba. También había otros que adornaban. En mexicano les decían *zayoltoton* de *tepoztli* (mosquitas de metal) y también llevaban botones desde abajo hasta arriba. También había botas con agujetas; se veían muy hermosas.

168. Estos zapateros trabajaron mucho porque tuvieron que servir a los pequeñitos y a sus padres, que ya se habían enseñado a obedecer. Empezaron los zapateros a hacerlos desde el mes de mayo y para cuando llegó el día 16 de septiembre todos los niños ya tenían sus zapatitos. Así nadie iría a la escuela ese día sin zapatos. Toda la gente estaba asustada porque si no abedecían los padres serían apresados por un mes o pagarían mucho dinero en la prefectura. Por esto todos se preocuparon por calzar a sus hijos.

169. "Este día — dijo el inspector a los padres y a los niños —, recordarán ustedes que se cumple el siglo que ya no somos esclavos de los blancos que se llamaban españoles. Cuentan nuestros abuelos que los blancos calentaban fierros y quemaban a los indios o mexicanos. Por lo mismo quiero que ustedes y todos los niños recuerden en sus corazones lo que sufrieron nuestros abuelos. Mucho significa el 16 de septiembre. ¡Se cumple un siglo que terminó la guerra!"

170. "Por eso queremos que los pequeños aprendan una canción muy hermosa la cual ha de agradarles el corazón ese día. Por eso queremos que vengan las niñas vestidas de blanco y que lleven terciado un listón de los colores de la bandera. Los jovencitos traerán pantalones blancos y camisas blancas también. En el brazo traerán un listón como la bandera. Y cantarán la canción. ¡Porque ése es el día en que cumple México cien años!

171. "También nuestro padre el presidente Porfirio Díaz y el gran señor Justo Sierra nos van a obsequiar medallas que lleven escrito 'El Centenario'."

172. "Todos tendrán que estudiar la canción dos o tres meses. Les suplico mucho que nadie falte ni un solo día. Así resultará bien la canción. Nadie se equivocará, nadie cometerá una falta, y saldrá bien la canción."

173. Luego llegó el día en que los niños platicaban en la escuela:

174. "¿Yomitzin cencahuilique mocahhuan?"

175. "Nehuatl yonpacate nocahhuan."

176. Tzatzatzi nochtin cocone, noihqui tehuan "¡Nochi yompaca totzotzomahhuan, cahtin ica mediastin!"

177. Nochi totatzitzihuan ica yomotlalitzinoque. "Aihmo tlatechpoloa; ye yiman ye huitz caxtoli ihuan ce tonali *septiembre.*"

178. Quilnamique cocone tlen oquimilhuique tatatin "¡namechtzacuazque!"

179. "Za chicueyi tonali techpoloa taquizque yencuic totzotzoma. ¡Nochi, nochi yencuic! Amotla itzoltic nozo tzatzapaltic. Axan polihui tlen techtlacolizque ompan tlamachtilcalco."

180. Oacico tzotzomatli noihqui ce tepoztlahuilanalali oquititlan *don* Justo Sierra. Ihuan tlen ihnococone oyicuilactaya itech ce amatl tlen itoca cocone, tlen quintlacolizque. Can oacic tonali oquinmacaque in coton, in xolochcue.

181. Mexico mahuiztictlacatl *presidente* ihuan Justo Sierra huelez omihtalhuiaya que amo tlaneltocoz ihuan oquititlanilique tzotzomatli ihuan cahtin. Miaque cocone aihmo oquinequia tzotzomatli tlen omotitlanique *secretarios* ipampa nochtin tatatin otlaneltocaque.

182. Nehuatl niluz noihqui oniyeya ipan macuili xihuitl onomachtitaya, tlen axan quicuitia *quinto año.* Onechtlacolique nocahhuan, noxolochcue ihuan nocoton ipampa notatzitzihuan noihqui ihnotlacame.

183. Oacic tonali in caxtoli ihuan ce in metztli *septiembre.* Oacito coconentoton tlamachtilcalco. Nochtin pipiltzitzintin ica ichpocatoton oacito tlamachtilcalco cacpipitzca; nochtin. Ihuan nican yoyecoc tzotzomatli tlen quinmamacazque icnotlacacocone. Ipan caxtoli ihuan ce tonali *septiembre* otlaehualolo ica pantli ihuan ixpan pantli omocuicatique cocone. Ihuan iman on oquinxexelhuique *diplomas* tlen cualoquizque ipan xihuitl.

184. Ican totaca yocuilactaya tlen in omanili *inspector* amatl ihuan monenehuiliaya tlen itoca cihuanton nozo piltontli. Otlecoya ipan ce cuauhtlapechtli. Ihuan ompoyon omotlecahuic ihuan oquinmotenehuiliaya. Otlecoyac cocone, nahui coconentoton otlecozque ihuan ica occecni temozqui. Occepa oquinmotenehuiliaya tlen itoca pipiltoton ihuan cihuantoton. Otlecoya ompa cuauhtlapechco can oquinmacaya in tzotzoma tlen ohuali icuilauhtaya itech amatl.

185. Miactin oquinmamacaque cactin, tlen inomequez zan chi-

174. "¿Ya te terminaron los "zapatos?"

175. "Ya están allá mis zapatos."

176. Gritaban todos los niños y nosotras también, "¡Ya están nuestros vestidos, zapatos y medias!"

177. Todos nuestros padres se prepararon. "Ya no nos falta nada; ya viene el 16 de septiembre."

178. Se acordaban los niños de lo que les habían dicho a sus padres: "¡Si no obedecen, los apresaremos!"

179. "Ya nomás faltan ocho días para vestirnos de ropa nueva. ¡Todo, todo nuevo! No va a haber nada roto ni harapiento. Y todavía nos falta lo que nos van a regalar en la escuela."

180. Llegó también la ropa que mandó Justo Sierra en un carro. Tenían escritos los nombres de los niños pobres en un papel y lo que les iban a regalar. Cuando llegó el día les dieron sus camisas y vestidos.

181. En México el buen señor Presidente y el Secretario tal vez pensaban que nadie iba a obedecer y mandaron ropa y zapatos. Muchos niños ya no necesitaban ropa de la que mandó el Secretario, ya que casi todos los padres habían obedecido.

182. Yo, Luz, estaba en el año cinco de estudios, el que ahora llaman "quinto año". Me regalaron mis zapatos, vestidos y blusa porque mis padres también eran muy pobres.

183. Llegó el 16 de septiembre. Llegaron los niños a la escuela. Todos los jovencitos y doncellas llegaron a la escuela con los zapatos que les rechinaban. Y llegó la ropa que les iban a dar a los hijos de los pobres. El día 16 todo el pueblo rodeó la bandera y delante de la bandera cantaron los niños. Y entonces repartieron diplomas a los que habían pasado de año.

184. Y como ya estaban escritos sus nombres, el inspector tomó el papel y fue llamando el nombre de la niña o del niño. Subían en una plataforma de madera. Subían y se les seguía nombrando. Subían los niños; de cuatro en cuatro tenían que subir y bajar por el otro lado. De nuevo volvían a nombrar niños y niñas. Subían a la plataforma y les daban su ropa, tal como estaba escrito en el papel.

185. A muchos les dieron zapatos, es decir, a los que no traían

chipahuaque icxiton oyaya. Yehuan on ompa oquimaquique cactin. Ihuan tla oquinmacazque tzotzomatli noihqui oquintlaquiaya.

186. Ican omotac ica miactin cocone opopolahuia itic tlamachtilcalco Momochco Malacatepec ohualtemoque momachtiquez *desde* Tupilejo, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan, Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyuca, San Francisco Tecozpa, San Jerónimo Miacatlan ihuan San Juan Tepenahuac. Nochtinin cocone ocacahuania ipan Milpa Alta.

187. Ica on huehueyi tlaca aihmo oquintlalique cocone zan oquinmamacaya tlen in huaxca: in xolochcue, in coton huan incahhuan. Ipampa miaque cocone oyeya omonemilique *inspector* ican *autoridades* aihmo quinmamacazque ica tihualotaz ipampa tlatozque nochi in tlatihuanime ihuan hueyi tlatoli.

188. Ihuan omolhuili:

¡Pantli Mexico, pantli!

Quilton, iztac ihuan chichiltic pantli.

¡In Mexico azcatl!

Inin tonali, inin metztli ihuan inin xihuitl
ticaxiltia macuilpohuali xihuitl.

Yehuan, mamacehualtin quilnamiqui tlen yeztli onenen axacan ce *siglo,* icuac totatzin Hidalgo otechmoquiquixtili in xopaltech *españoles* nozo cuitlaxcoliztac.

Tictemaca ca nochi toyolo quiyezque nochipa tlamach ihuan timitzehualozque quename yetic ihuan quename ce tlazotli techipahuac nantli oncuan Mexico quitlaniz in *victoria* ihuan aihmo ca in xopaltiz tiyezque.

189. Ihuan omocuicac:

Surgir de humildes cunas
y en santos ideales
para vivir hasta los hechos:
es obra de abnegados,
es obra de colosos,
que nacen para gloria
y orgullo de los pueblos.

190. Opehque zan niman quixexeloa *premios de* tlen oc hualoquizque ipan occe xihuitl otipanoque. Ihuan onechmacaque ce *diploma* cano icuilactaya "NEHUATL, NIPORFIRIO DIAZ, ALTEPETL MEXICO, IPAN ITOCA TOTLALNANTZIN, NICTEXEXELHUIA INIMEQUEZ MEDAYATIN IPAM-

zapatos. Allí les pusieron sus zapatos. Y si les tenían que dar ropa, también los vestían.

186. Como se vio que había muchos niños que rodeaban la escuela de Milpa Alta, bajaron los escolares desde Topilejo, San Pablo Oztotepec, San Pedro Atocpan, Santa Ana Tlacotenco, San Lorenzo Tlacoyuca, San Francisco Tecozpa, San Jerónimo Miacatlán y San Juan Tepenáhuac. Todas estas criaturas hacían gran alboroto en Milpa Alta.

187. Ya para entonces los grandes señores no les ponían la ropa a los niños; sólo [les daban] lo que les tocaba: sus faldas, sus camisas y sus zapatos. Pero como eran muchos los niños pensaron el inspector y las autoridades ya no tenerlos de pie porque iban a hablar todos los señores y eran discursos largos.

188. Y se dijo:

"¡Bandera de México, oh bandera! Bandera verde, blanca y roja.
¡Bandera de México!
En este día, en este mes y en este año cumples cien años.
Ellos, los indios, recuerdan la sangre que se regó hace un siglo, cuando nuestro padre Hidalgo nos libertó de las plantas de los españoles o gente de piel blanca.
Te damos todo nuestro corazón para seguir juntos para siempre y te rodeamos como a una amante y pura madre para que México gane las victorias y para que nadie nos venga a pisotear."

189. Y se cantó:

[Surgir de humildes cunas
y en santos ideales
para vivir hasta los hechos:
es obra de abnegados,
es obra de colosos
que nacen para gloria
y orgullo de los pueblos.]

190. Luego empezaron a repartir premios a los que habían pasado el año. Y me dieron un diploma donde estaba escrito: "YO, PORFIRIO DÍAZ, PRESIDENTE DE MÉXICO, EN NOMBRE DE LA PATRIA, REPARTO ESTAS MEDALLAS PORQUE SON APLICADOS LOS NIÑOS. QUE

PA MOMACHTIA COCONE, ONCUAN ON AIH QUILCAHUAZQUE TLEN QUINMACA IN TZONTECO CUALI MOMACHTIA".

191. Ihuan otlan tlaxexeloliztli *premios* zan aca iman on omoxexeloque medayatin cano icuilactaya quename "caxiltia ce *siglo* Mexico: in *Centenario*". Tlamia in tonali in *Centenario* ica tlacualiztli. Achi cualtzin tonali oyeya; otonataya coza. Oncuan on ompeuh cuicatl:

¡Oh santa bandera
de heroicos carmines!
Suben a la gloria
de tus tafetanes
la sangre abnegada
de los paladines,
el verde pomposo
de nuestros jardines
¡las nieves sin mancha
de nuestros volcanes!

Si tornan las luchas
de ayer a tus plantas
sobre nuestros ojos
de sombras cubiertos,
recuerda, bandera,
la sangre abnegada
de los paladines,
el verde pomposo
de nuestros jardines,
¡las nieves sin mancha
de nuestros volcanes!

NUNCA OLVIDEN, QUE GUARDEN EN SU MEMORIA LO QUE HAN APRENDIDO BIEN."

191. Terminó la repartición y luego se entregaron las medallas en las cuales estaba escrito cómo cumplía un siglo México: "El Centenario." Terminó el día del Centenario con un banquete. El sol brillaba muy hermoso y hacía mucho calor. Y entonces comenzó el canto:

¡Oh santa bandera
de heroicos carmines!
Suben a la gloria
de tus tafetanes
la sangre abnegada
de los paladines,
el verde pomposo
de nuestros jardines
¡las nieves sin mancha
de nuestros volcanes!

Si tornan las luchas
de ayer a tus plantas,
sobre nuestros ojos
de sombras cubiertos,
recuerda oh bandera
la sangre abnegada
de los paladines,
el verde pomposo
de nuestros jardines,
¡las nieves sin mancha
de nuestros volcanes!

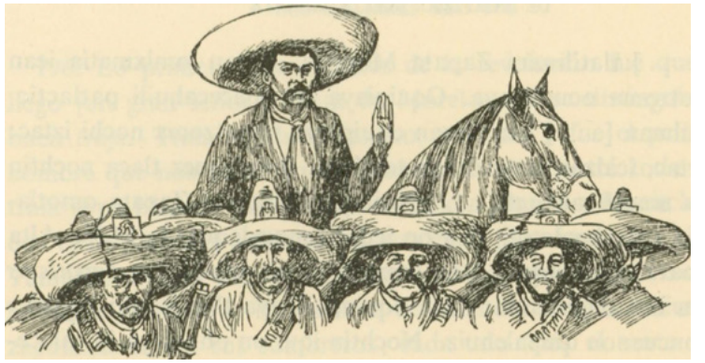
SEGUNDA PARTE

192. Amo otlacualoc oncan techtlanahualiz quename ye huitz atlatlacamamaniliztli. Amo otimatiaya hueyi quiahuitl ihuan de tlacatecolotl.

193. [. . .]

194. [. . .]

195. [. . .]



XIII. LOS HOMBRES DEL SUR

Ensordecida por los repiques, desfiles militares y cansada de fiestas, duerme profundamente la capital la noche del 16 de septiembre de 1910. Milpa Alta también duerme tranquilamente, aunque todavía resuenan en sus oídos los cánticos infantiles y los largos discursos del juez y de los profesores. Y más allá del Cuauhtzin, en San Miguel Anenecuilco, Estado de Morelos, duerme un indígena de habla náhuatl: Emiliano Zapata.

Ni México, ni Milpa Alta, ni Anenecuilco están preparados para un despertar violento.

Pero dejemos que hable la que con tanto orgullo recibió la medalla porfiriana en 1910.

192. No tronó el cielo para avisarnos que venía la tempestad. No sabíamos de la tormenta ni de los malvados hombres.

193. Un día se oyeron balazos entre el Teuhtli y el Cuauhtzin. Se nos dijo que eran los federales que peleaban contra los hombres de Morelos. Se oían los balazos. Era la primera vez que escuchábamos esto y todo Milpa Alta temblaba.

194. Iba llegando más gente de Morelos; se decía que iban hacia Xochimilco. No sé por qué estaban contra el presidente Porfirio Díaz.

195. Estos hombres de Cuernavaca y Tepoztlán hablaban nuestro idioma. Eran campesinos y no sabíamos por qué los federales les tenían miedo.

196. [. . .] tlatihuani Zapata Morelos. Ihuan omixmatia ican cuali itzotzoma ocualicaya. Oquipiaya ce calacecahuili patlactic, *polainas* ihuan [. . .] Itlacahuan oquipiaya intzotzoma nochi iztac: icoton iztac, icalzon iztac ihuan tecahtin. Inimequez tlaca nochtin otlatoaya macehualcopa [. . .] Noihqui tlatihuani Zapata omotlatoltiaya in macehualatoli. Ica on icuac omocalaquia in Milpa Alta nochtlacatl oquicaquia tlen omitalhuiaya. Inimequez *zapatistas* oquipiaya in calacecahuil; itech oquintlaliliaya tlen isanto oquitlazotlaya oncuanon quipalehuiz. Nochtin iqui on ohualaya in calacecahuil ica *santo*.

197. Tlatihuani Zapata oquimecanaya itlacahuan. Ocalaquia quinonotzaya nochtlacatl Momochco. "¡Notlac ximomanaca! Nehuatl onacoc; oncuan on ica tepoztli ihuan nochantlaca niquinhuicatz. Ipampa in Totatzin Díaz aihmo ticnequi yehuatl techixotiz. Ticnequi occe altepetl achi cuali. Ihuan totlac ximomanaca ipampa amo nechpactia tlen tetlaxtlahuia tlatquihua. Amo conehui ica tlacualo ica netzotzomatiloz. Noihqui nicnequi nochtlacatl quipiaz itlal: oncuan on quitocaz ihuan quipixcaz tlaoli, yetzintli ihuan occequi xinachtli. ¿Tlen nanquitoa? ¿Namehuan totlac namomanazque?"

198. Ayemo ca otlananquili. Ihuan opanoc tonaltin. Oquitlalique in *cuartel* Zapata ihuan Everardo González. Inin tlatihuani omocauh oncuan quixotiz in Momochco Malacateticpac.

199. Iqui on oquinamiquiliaya in *general* Zapata. Oquinchihualtiaya nochi altepeme quinamiquitihui in *general*. Miac tlaca ihuan cihuame ica xochitl ihuan musicatin tlatzotzonazque ihuan oquicuecuepotzaya in *cuete* icuac calaquiz ihuan quitzotzonazque *diana*.

200. Opapanoque iquin cequintin metztli ihuan Totatzin Porfirio Díaz ica *secretario* Justo Sierras amo omotequipachoaya ipampa huitz *revolución*. Zan oncuan oquintlazotlaya nochi mexicatlaca ica mexicacocone. Campa oyeya nahui piltzitzintin oquintlacoliaya tzotzomatli. Tla cihuanton oquimacaya icoton ihuan ixolochcue; ihuan tla piltontli oquimacaya icamisa ihuan ce *pantalón*.

201. Huelez omitalhuilaya tlatihuanitzitzintin Díaz ihuan Sierras: "Iquin ica motitizque tatatin ihuan nanantin que ica quimpiazque coconentoton ihuan ica quititlanizque tlamachtilcalco."

196. Lo primero que supimos de la revolución fue que un día llegó [un gran señor Zapata de Morelos. Y se distinguía por su buen traje. Traía sombrero ancho, polainas y fue el primer gran hombre que nos habló en mexicano]. Cuando entró toda su gente traía ropa blanca: camisa blanca, calzón blanco y huaraches. Todos estos hombres hablaban el mexicano [casi igual que nosotros]. También el señor Zapata hablaba el mexicano. Cuando todos estos hombres entraron a Milpa Alta se entendía lo que decían. Estos zapatistas traían sus sombreros; cada uno traía el santo que más amaba en su sombrero, para que lo cuidara. Venían todos con un santo en el sombrero.

197. El señor Zapata se puso al frente de sus hombres y así le habló a toda la gente de Milpa Alta: "¡Júntense conmigo! Yo me levanté; me levanté en armas y traigo a mis paisanos. Porque ya no queremos que nuestro padre Díaz nos cuide. Queremos un presidente mucho mejor. Levántense con nosotros porque no nos gusta lo que nos pagan los ricos. No nos basta para comer ni para vestirnos. También quiero que toda la gente tenga su terreno: así lo sembrará y cosechará maíz, frijolitos y otras semillas. ¿Qué dicen ustedes? ¿Se juntan con nosotros?"

198. No hubo quien contestara. Y pasaron los días. Establecieron el cuartel de Zapata y de Everardo González. Este señor se quedó aquí a cuidar a Milpa Alta.

199. Así era recibido el general Zapata. Hacían que todos los del pueblo fueran a encontrar al general. Iban muchos hombres y mujeres con flores y una banda para que tocara y tronaban los cohetes cuando entraba y se tocaba la diana.

200. Pasaron así varios meses y nuestro padre Porfirio Díaz y el secretario Justo Sierra no se preocupaban porque viniera la revolución. Sólo sentían cariño por todos los mexicanos. Donde había cuatro niños se les regalaba ropa. Y si era mujercita le daban su blusa y su falda; y si era niño le daban camisa y pantalón.

201. Tal vez pensaban los señores Díaz y Sierra: "Así se darán cuenta los padres y las madres cómo educar a sus hijos y así mandarlos a la escuela."

202. Iqui melahuac tlen omonemililique mahuiztic tlaca; iqui on otlananquilique nochtlacatl.

203. Ca ipan inin xihuitl yopehuaya motenehuaz quename yomacohtaya ica Chihuahua Madero, Carranza huan Obregón. Ica tlaxitla ma tiquitocan ica Cuauhnahuac noihqui yomotenehuaya in *revolución;* ancan ayemo machiaya ahquen oquipehualtiaya.

202. Se volvió una realidad lo que pensaron los buenos señores; así obedeció toda la gente.

203. Ya también se anunciaba que por Chihuahua se estaban levantando Madero, Carranza y Obregón. Por el sur, digamos por Cuernavaca, también se anunciaba otra revolución. No se sabía quién la encabezaba.

XIV. EL LUGARTENIENTE DE ZAPATA

En 1911 huyen el ex-presidente Porfirio Díaz y su Ministro de Educación a Europa, a morir, respectivamente, en París y Madrid; pero en México todavía se oye el eco de las palabras de Justo Sierra: "El pueblo de México tiene hambre y sed de justicia".

En la capital gobiernan varios presidentes —Francisco León de la Barra, Francisco I. Madero, Victoriano Huerta— y no es de creerse que el campesino de habla náhuatl del sur del Distrito Federal esté enterado de los trágicos acontecimientos que ocurren entre 1911 y 1914. Milpa Alta considera que la revolución es una lucha entre el zapatismo de Morelos (del cual el pueblo es partidario) y las fuerzas militares de los gobiernos de la capital.

Mientras tanto Zapata es dueño de Milpa Alta.

204. Inin tlatihuani Everardo ma tiquitocan yehuatl oquintequihtiaya nochi in *pueblo* quitetla colizque tlaxcali, atl ihuan tlacuali *para* yolcame. Huan quicahuatihue ompan *cuartel.* Nochtlacatl otlaneltocaya. Huatzinco, teotlac, oyaya tlacuali *para zapatistas* ihuan yolcame. Ipan in tonaltin oquimiquilique *don* Abraham Monterola hue'ca. Ayoquic omachix, tla oquimomictilique. Noihqui tlatihuani itoca Juan Bastida; noihqui oquimiquilique. Ayoquic omachix canon necahualo.

204. Este señor Everardo, el general de Zapata, diremos, mandaba a todo el pueblo para que todos regalaran tortillas, agua y comida para los animales. Y tenía cada barrio que llevarla al cuartel. Todos obedecían. En la mañana, en la tarde, llevaban comida para los zapatistas y para los animales. En estos días se llevaron lejos a don Abraham Monterola. Ya nunca se supo de él, si lo mataron. También a un señor llamado Juan Bastida se lo llevaron. Ya nunca se supo dónde quedaron.

205. Inin tlatihuani Everardo oquinmonochiliaya inon tlaca tlatquihuatoton ihuan oquilhuiaya: "Titechmacaz tomin; ¡tlacamo timitzmictizque!"

206. Cetzin tlatihuani notiotzin onechmononochili quename oquinmolhuilic *don* Everardo: "Titechmacaz in tomin; ¡tlacamo timitztlatzontequilizque!" Notio omotlananquili: "Amo nicpiatomin ipampa nocihuauh ica nopilhuan yotlecoque ica Tepoztlan. Miaque tlaca ihuan cihuame oyahque ica Tepoztlan ihuan Amantlan. Nochi tomin ocuicaque ica tlacuazque ican amo ca quixmati Tepoztlan." Iman on oquitoc tlatihuani Everardo: "Amo nimitzmictiz ican yotitito tlen melahuac." Ihuan nonantzin nehuatl omicac omotlatlatlauhtilito itlac *don* Everardo noihqui, macamo quimomictilican ican quimpia miaque tepilhuan. In *don* Everardo aihmo quimictic *don* Regino notiotzin. Zan oquimotlalilique quimixotiliz ce *general* mihque. Amo omachix ahquen oquimihtic ihuan otlanahuatique itlac *don* Everardo quename ompa huetztoc ce *general*. Oquipiaya itepoztlamachotiloni *de oro*. Huan oquimolhuilique notio: "Tla aca quiquixtiliz, ye yiman on timiquiz."

207. Ce tonaltica otemoque *zapatistas* ihuan oquitliquechique *prefectura* ihuan *juzgado civil* ihuan cequi caltin. Inin ce cali tlatihuani tlatquihua itocatzin Luis Sevilla. Oquimocalatitique. Tetlacolti: cuecuepotzaya tlaoli, ahuax, yetzintli ihuan yolcame noihqui otlihuahque ipan on cali. Occe tonaltica otemoque *zapatistas* ipan altepetl ihuan oquinquitzquiaya tlaca ican quintlamacatihue cahuatin ihuan quimatlitizque. Ye on oquichihuaya *zapatistas*.

208. Icuac ocalaque cuali cuali ipan xihuitl in *zapatistas* otlamimictique. Inimequez oquinmictiaya tlatquihuaz ican oquitlania tomin ihuan amo quinmacaya. Ye yiman on ocuicaya tlatihuani ihuan oquimictiaya ica cuauhtlatli. Noihqui oquinmichtequia ichpocame. Otlanonotzaloya que oquinhuicaya ica cuauhtla inca omahuiltiaya. Aihmo ce tonali ohualaya intlac itatzitzihuan. Oixpolihuia ica cuauhtla. Cox oquicuaya tecuani nozo oquintocaya, amo machia.

205. Este señor Everardo llamaba a los hombres ricos y les decía: "Tú nos das dinero; si no, te matamos."

206. Un señor que era mi tío me platicó de cómo le dijo don Everardo: "Nos darás dinero o te tronchamos la cabeza." Mi tío contestó: "No tengo dinero porque mi esposa y mis hijos ya subieron para Tepoztlán. Muchos hombres y mujeres se han ido para Tepoztlán y Amantla. Todo el dinero se lo llevaron para poder comer ya que no conocen a nadie allá en Tepoztlán."

Entonces dijo el señor Everardo: "No te voy a matar porque tú has dicho la verdad." Y también mi madre fue a suplicarle a don Everardo que no lo mataran porque tenía muchos hijos. Don Everardo no mató a mi tío Regino. Nomás lo puso a cuidar a un general muerto. No se supo quién lo mató y le fueron a avisar a don Everardo que estaba tirado en el suelo el general. Tenía su reloj de oro. Le dijeron a mi tío: "Si alguien se lo quita, tú morirás." Y mi tío veló al general muerto.

207. Un día bajaron los zapatistas y quemaron la prefectura y el juzgado civil y algunas casas. Una de estas casas era de un señor rico llamado Luis Sevilla. Le quemaron su casa; se sentía en el corazón cómo tronaban el maíz, las habas, los frijoles y los animales, que también se asaron en esa casa. Al otro día bajaron los zapatistas al pueblo y agarraron a los hombres para que les fueran a dar de comer a los caballos y para que les dieran agua. Eso es lo que hacían los zapatistas.

208. Cuando entraron los zapatistas, entraron a matar. Mataban a los ricos porque les pedían mucho dinero y no lo entregaban. Entonces se llevaban a los señores y los mataban por el monte. También se robaban a las doncellas. Se decía que se las llevaban al monte y allí las violaban. Nunca más volvían al lado de sus padres. Desaparecían en el monte. Nunca se supo si las devoraba algún animal feroz o si las mataban y sepultaban.

209. Ye yipan tica in opehque calaquizque ompan Momochco Malacatepec inimequez quicuitiaya otomites ihuan zapotecaz. Inimequez cihuame oquiyolaliaya inamihuan yehuan. Tlaca oyaya intlac *zapatistas.* Noihqui otlatoaya otomite ihuan occequintin cihuame otlatoaya mitoa zapoteca. Ihuan tlaxcali oquicuitiaya "chúzcuta". Occequi tlatoli otlatoaya; nehuatl amo nicaqui cuali tlen quitoznequi inon tlatoltin. Iman *zapatistas* oyatinemia ica ompa miaque tlatoltin. Oticaquia mononotza; molhuia ihuan zan yehuatzin toteco *Dios* momachtiaya tlen quitoa.

210. Inimequez cihuame ica tlaca noncuaca zapatistacayotl ihuan noncua oyeya tequitl. Tlaca ica cihuame omomamaya ica xoctin ica piltzitzintin ihuan otlecoya cuauhtla. Oconquixtiaya oconelhuatl ma tiquitocan yehuan in oquiteititito tlen itech monequiz oconelhuatl. Tlaca oyaya ica tepoztlacueponili ican oyeya intlac Zapata. [. . .]

211. Noihqui oyaya tlanamacazque oquihuicaya xochicuali, chil-

XV. LA TEMPESTAD

Está sacudido todo México por la revolución que destruyó al antiguo régimen. Los grupos indígenas que nunca han salido de sus montañas se mueven según las exigencias del día.

Pero los habitantes de Milpa Alta siguen siendo zapatistas. Se escuchan nuevos idiomas.

209. Ya por estos tiempos empezaron a entrar allá en Milpa Alta ciertas personas llamadas otomíes y zapotecos. Las mujeres iban con sus maridos. Los hombres venían con los zapatistas. Hablaban lo que se llamaba otomí y algunas de las mujeres hablaban el zapoteco. A la tortilla le llamaban "chúzcuta". Se hablaban otros idiomas. Yo no entendía nada de lo que querían decir estas palabras. Cuando andaban los zapatistas se oían lenguas diferentes. Oíamos que platicaban; se hablaban, pero sólo Dios Nuestro Señor sabía lo que decían.

210. Estas mujeres y sus maridos venían como parte del zapatismo y tenían su trabajo aparte: los hombres y las mujeres se cargaban sus ollas y niños y se subían al monte. Iban a sacar raíz de ocote. Y se puede decir que éstos fueron los que nos enseñaron los usos de la raíz de ocote. Llevaban los hombres sus carabinas porque andaban con Zapata. [Cazaban conejos y las mujeres los iban a vender a México. Eran muy vivos los otomíes para estas cosas.]

211. También llevaban fruta, chile verde y cebollas. Por esa épo-

chotl ihuan xonacatl. Ica yiman tica on ayemo ca Milpa Alta omocalactiaya coza tlanamacoz ipan tianquiztli. Ma opinaoaloya tochantlaca.

212. Inimequez cihuame omaquiaya coton ihuan tzomicueitl quechquemitl ihuan oyaya tlatianquizozque tianquizco. Oquichichinuaya in payo que ce *rueda* ihuan oquicuatihpanoya, quename motlacecahuiaya ica payo.

213. Ye yiman in ocalahque *zapatistas* ompan Amilco. Oquintlacalque achi miac *bombas* ica *ametralladoras* can oquitlacalque ome tlamachtilcaltin. Ye yiman tica on miactin *federales* omotlalpachoque icuac oxitinque caltin. Inimequez tlamachtilcaltin: cente itocan Concepción Arenal ihuan de pipiltoton aihmo niquilnamiqui tlen itoca. Ipan inin tlamachtilcali otlalpachihque miaque *federales* ican *soldaderas*.

214. Noihqui nocal oquitlatique *zapatistas* ipampa onichantia in cecatitla *cuartel federales*. Ye yiman tica in otlamimihtique in *zapatistas*; quen otlatechayauhtaya in *federales*.

215. Opanoya ce aca oquinequia panoz in ihpac mimiquez. Noihqui tlacayo tlachantlaca omimihqui ican zan tlalhuiz omocuecuepotzaya. Ce ichpocatl ipan tlapantli ompa ihtic ical ocaxili tepozdacueponili ihuan zan niman omic. Ihqui on occequi tlaca omimiquia.

216. Aihmo omocauh in *federal* ica xolalpampa. Ye yiman tica on *zapatistas* otlecoque ipan tepetl Teuhtzin. Oquinchololtique *federales* ica San Gregorio, Xochimilco mate oquimaxitique ompan Churubusco.

217. *Carrancistas* amo mitoaya calaquizque.

218. Nehuatl onicpiaya mactlactli ihuan nahui xihuitl ihuan tetlac onomauhtic ican coza otlacuecuepotzaya. Ipan tepetl Teuhtli, Tijeras ihuan Ocpayocan omomanaya *zapatistas*. Ipan altepetl Milpa Alta onemia *federales*. Inimequez oyeya huan oquincuitiaya *federales* iman *don* Porfirio Díaz ometztac altepetl.

219. Iman on ica ipan yeyi tetepe oquehualoque in *federales*. Oquinchololtique ica cuauhtla. Cequi oyaque ica San Pablo Oztotepec. Oacito ipan tepetl itocan Cuauhtzin. Ompoyon omomanque achi miac *zapatistas*: omotlatitaya ipan tetepe. Iman on yoquitaque

ca la gente de Milpa Alta no se ocupaba mucho del comercio en el mercado. Eran vergonzosos los del pueblo.

212. Estas mujeres se ponían su camisa, su falda enredada y su *quechquémitl* y se iban a comerciar a la plaza. Con su rebozo hacían como una rueda y se la echaban a la cabeza. Les servía como sombra la rosca del rebozo.

213. Entonces los zapatistas entraron al pueblo de Amilco. Arrojaron muchas bombas con ametralladoras y así tumbaron dos escuelas. Entonces quedaron sepultados muchos federales cuando cayeron los edificios. Una de estas escuelas se llamaban Concepción Arenal y la de los varones ya no recuerdo cómo se llamaba. En esta escuela quedaron apachurrados muchos federales junto con sus soldaderas [en el mismo salón de clase donde yo había aprendido tanto].

214. También quemaron mi casa los zapatistas porque yo vivía junto al cuartel de los federales. En esos días los zapatistas mataron a federales como quien deja piedras regadas.

215. Sucedía que si alguien quería pasar tenía que hacerlo sobre cadáveres. Murió mucha gente del pueblo, ya que disparaban a lo tonto. A una señorita que estaba en el tapanco de su propia casa allí le tocó el balazo y en seguida murió. Así murieron muchos más.

216. Ya no quedó ni un federal por las calles. Para entonces los zapatistas se habían posesionado del cerro del Teuhtli. Corrieron los federales hacia San Gregorio y Xochimilco, hasta llegar a Churubusco.

217. Todavía ni se hablaba de que llegaran los carrancistas.

218. Yo tenía catorce años y me asusté junto con todo el pueblo porque se balaceaban mucho los hombres. En el cerro del Teuhtli, en Tijeras y en Ocpayoca se formaban los zapatistas. En el pueblo de Milpa Alta habitaban los federales. Éstos estaban allí y se les decía federales cuando don Porfirio Díaz fue gobernante.

219. Entonces, desde esos tres cerros, los zapatistas rodearon a los federales. Los corretearon por el monte. Unos se fueron hacia San Pedro Oztotepec. Llegaron al cerro llamado el Cuauhtzin. Allí se afilaron muchos zapatistas; estaban escondidos en los cerros. En-

ipanotica *federales*. *Zapatistas* opeuhque quincuecuepotza. Ompoyon otlanque achi miaque. Ocholoque yeyi nozo nahui *federales*. Oacique Milpa Alta ihuan ompa yoyeya ocuachi *federales*; oquintitla *general* Díaz.

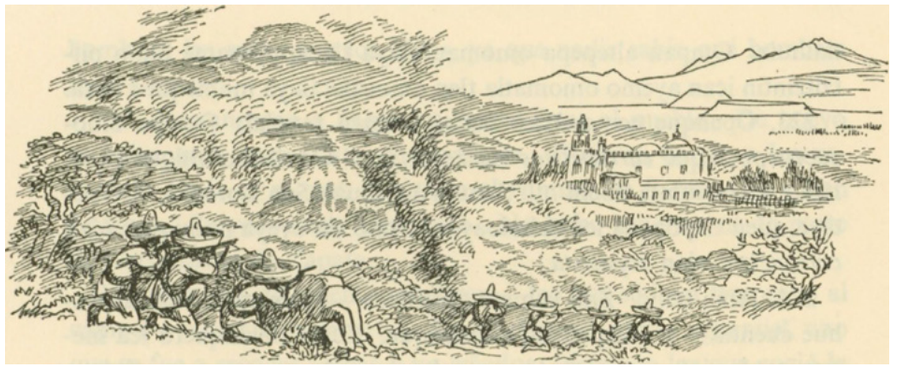
220. Occepa oquincaque ipan altepetl ye popolohui *zapatistas*. Ica occepa yomomanque ihuan zancual cantica quintlatlatoltiaya in *federales*. Quincueponiaya noihqui; otlananquiliaya ica tepoztlacueponili. Ihquion oyeque cana yeyi nahui metztli; zan otechmamauhtiaya.

tonces vieron pasar a los federales. Los zapatistas comenzaron a disparar. Allí se acabaron los federales que eran muchos. Se escaparon tres o cuatro federales. Llegaron a Milpa Alta y ya había llegado el refuerzo de la capital.

220. Otra vez se oyó en el pueblo que ya se habían reunido los zapatistas. Y entonces se formaron muy temprano para provocar a los federales. Disparaban también; respondían con balazos. Así estuvieron unos tres o cuatro meses. Sólo nos asustaban.

221. [. . .]

222. Onyec inimequez tlaca, cequi oquincuitiaya *zapatistas,* occequi *carrancistas,* huan occequi *villistas.* Inimequez yeyi tlamanaltin ocalaquia ompa Momochco Malacatepec. Otlacuecuepotzaya zan



XVI. LOS HOMBRES DEL NORTE

El 15 de julio de 1914 Huerta renuncia a la presidencia y huye hacia Europa. Las tropas carrancistas se apoderan de la capital. Pero Zapata sigue siendo una amenaza terrible al sur de la ciudad. Domina desde el actual Club Campestre en la calzada de Tlalpan hasta tierras lejanas del sur. Es dueño de grandes partes de los estados de México, Puebla, Tlaxcala y Guerrero.

Sin embargo, poco a poco se va retirando el zapatismo del Distrito Federal hacia el sur. En Morelos, Zapata se atrinchera en el Cerro del Jilguero.

Milpa Alta queda abandonada a la invasión de las fuerzas que han traído Carranza y Obregón del norte de la República. El 12 de febrero de 1916 las huestes norteñas —algunos de ellos yaquis y mayos— entran al pueblo.

221. [¡Ay maestro, si usted supiera lo que pasó cuando Zapata nos abandonó! El pueblo de Milpa Alta no se lo sabrá perdonar. A la siguiente semana comenzaron a llegar estos hombres, unos traían aretes, otro traía un gran anillo de oro en la nariz. Hablaban castellano, creo, pero casi no les entendíamos nada. Hablaban con acentos muy toscos. ¡Eran los carrancistas!]

222. Había hombres llamados zapatistas, otros carrancistas y otros villistas. Estos tres grupos entraban allá en Milpa Alta. Tiraban de balazos a lo tonto. Allá en el pueblo se asustaban los

tlalhuiz. Ompan altepepa omomauhtiaya tlaca, cihuame huan piltzitzintin ican ayemo omomatia tlen omocalactiaya inomequez tlaca.

223. Opehque *carrancistas* oacito ompan toxolal. Occepa omocuecuepotzaque *carrancistas* ica *zapatistas*. Oquinchololtique *zapatistas* ica cuauhtla nochi otli Santa Ana ihuan San Lorenzo. Omoctaya quen tlapopoca ica ocholoayan. Amo tla oyeya mimiquez nian *carrancista* nian *zapatista*.

224. Ama omic. Zan yehuan chantlaca —inomequez cualcan yahue cuentla— inimequez oquinmictique. Cente tlachiquero ica inecua, cente xiuhcuique, cente cuacuahque: ¡yehuan on oquinquitzque miquiztli ipan otli!

225. Ihcuac omopeuh *carrancistas* neci mahuiztique. Tenonotzaya ihuan oquihuitequia caltemitl. Oquixohuaya ihuan otelhuiaya "Ihquin techpactia. Amo nancholozque. Ximocaltzacuacua. Itic namocal amotla namechpanoz." Ihuan amoca ocholo.

226. Inimequez *carrancistas* amo cualtin tique; oyeya coza tlacatecolotlaca. Nochi oquichihuaya. Techachan ocalaquia. Quimichtequia cuanacame, pitzome, tlacuali. Tla otlacualolotaya nochi tlacuali —tlaxcali, tepalcame— oquinhuicaya. Oncuan on chantlaca aihmo tlacuaya. Tla oquihtaya ce cuatemixalo ocanaya ihuan itic ipoxa ocaquiaya. Tla tlacatl nozo cihuatl ocuicaya achi cuali tzotzoma oquiquixtiliaya.

227. Ye yiman on oyahque ica cuauhtla in *zapatistas*. Oquincahque ipan xolal in *carrancistas*. Ican chicnahui tlapoali in yohuali otemoquen in *zapatistas* ihuan occepa oquinchololtique in *carrancistas*. Oacique ica San San Gregorio Atlapulco, ica Xochimilco. Iqui on oyeque huecatica. Oyaya *carrancistas,* tlacuecuepotzaya; *zapatistas* otlananquiliaya noihqui otlacuecuepotzaya. Ce tonaltica ocalahque *carrancistas* ihuan *zapatistas* occepa ocholoque.

228. Inin tlaca icuac Carranza onene ihuan ompoyon oyeque *tropa de Amaro* itropa ihuan ompoyon oquipiaya ce *cuartel*. Amo ticmatizque tlica oquitlalilique inin otli Espinazo. Oquizaya inin otli ixitlancopa teuhtzin inin otli ihuan icuac omomomotlaya *carrancistas* ica *zapatistas*. Ipan in otli oquimacique in *soldados* cox

hombres, las mujeres y los niños, ya que nadie sabía qué hombres iban a entrar.

223. Comenzaron a llegar los carrancistas al pueblo. De nuevo se balacearon carrancistas y zapatistas. Hicieron correr a los zapatistas hacia el monte, por todo el camino de Santa Ana y San Lorenzo. Se veía como humareda. No hubo muertos ni de parte de Carranza ni de Zapata.

224. Sólo los del pueblo murieron —los que se iban temprano al campo— esos fueron muertos. Un *tlachiquero* con su aguamiel, uno que se fue a recoger yerbas y un leñador: ¡ésos son los que cogió la muerte en el camino!

225. Al principio los carrancistas parecían buenas personas. Platicaban con la gente y tocaban en las puertas de las casas. Uno salía y le decían: "¡Así nos gusta! No huyan de aquí. Enciérrense en sus casas. Dentro de las casas no les pasará nada." Y nadie huyó.

226. Estos carrancistas no eran tan buenos; eran malvados. Eran capaces de todo. Entraban en las casas. Robaban gallinas, puercos, comida. Si estaba uno comiendo, se llevaban toda la comida, tortillas, trastes. Así es que los dueños de la casa ya no tenían qué comer. Si veían un jarro mocho lo tomaban y se lo metían dentro de la bolsa. Si un hombre o una mujer llevaba buena ropa se la quitaban.

227. Entonces huyeron hacia los montes los zapatistas. Dejaron en el pueblo a los carrancistas. Como a las nueve de la noche bajaron otra vez los zapatistas y corretearon a los carrancistas. Llegaron hasta San Gregorio Atlapulco los carrancistas, hasta Xochimilco. Así estuvieron bastante tiempo. Llegaban los carrancistas, balaceaban; los zapatistas contestaban también con balas. Un día entraron los carrancistas y los zapatistas huyeron otra vez.

228. Cuando estuvo allí Carranza y la tropa de Amaro tenían allí su cuartel. No sabemos por qué motivo le pusieron a esta calle "El Espinazo". Este camino salía por el Teuhtli y allí se agarraban a balazos los carrancistas con los zapatistas. En esta calle alcanzaron a los soldados que tal vez no podían correr; estaban enojados porque ya les llegaban los zapatistas. Y decían los carrancistas:

zapatistas. Oquitenehuaya inimequez *carrancistas*: "¡Ahueli titzicuinizque itech! Neci ce icuitlapanxiloyo xolopictli. Ihuan nian techacizque ihuan techmimictizque ipampa inin otli coza tlaixtli."

229. In *carrancistas* oquimoquixtiliaya tzotzomatli de teopantli ihuan omaquiaya yehuan. Icuac oquinequia motlaquitazque in tzotzomatli de teopantli, ohualaya in *milagro* ihuan omotepexihuiaya cuauhtlapechco in *carrancistas*. Occequintin oquinmotemohuiliaya in *santos* ica omahuiltiaya. Zan otlathuia yomic.

230. In *santo* nobarrio, inintzin teotl itocatzin San Mateo, omotehuitequiliaya can tecoco. Icuac *carrancistas* ocalahque noihqui mach quimoxinatlalilizque nochi tzotzomatli.

231. Ce tlacatl oicataya teopantli ihuan chantlaca. Noihqui ompa oyeya quitztoque tlen quichihuazque *carrancistas*.

232. "Inin tlacatecolotl *carrancista*", oquito chantlacatl tobarrio, "yotleco itlauhtzinco San Mateo. Quinequi maquiz icapatzin. ¡Noihqui itzotzomatzin San Marcos, iconetzin Mateo!"

233. Icuac oquicaque inin tlatoli chantlaca oquilhuique centetl: "¡Amo ximotequipacho! Ahueli tlaquimoquixtililizque San Mateo. Ahquen itechtzinco mayahuiz quimotlatzontequiliz."

234. "¿Quenin quimotlatzontequililiz?" Oquito ce *carrancista*: "¿Quenin quimomaguiliz nozo quimocueponiliz?"

235. "Namechmomaquiliz cente cocoliztli itoca atonahuiztli", oquimilhuique chantlacatl. "Nian nican namotzonteco nanenemizque ihuan amo nancehuizque. ¡Achi milagrosotzin!"

236. Ihuan inin ce *carrancista* oquitemohuic *capa de* San Mateo. Opeuh quicocototza ihuan zan niman opeuh huehueyoca. In oc centetl *carrancista* tlaxitla oyeya quimolhuilia: "¡Nehuatl amo tlanimitzchihuilia Mateo! ¡Nian amo nicocotoza motzotzoma. Ica on huel miac nimitztlatlauhtia, amo tinechmacaz atonahuiztli. Nehuatl noneltoca ica coza timilagroso. Amo oquinequia noneltocaz. Axcan nixpan pano ica nixtelolohuan oniquictac quenin otihuitequilic cocoliztli in nomaiuhniuh *carrancista*. Inon otiquimacac atonahuiztli."

237. Ohuecauh cana caxtoli tonali cocoxqui. Huehueyoca ihuan amotla oquichihuiliaya tlapatli. Ica ipan *guerra* oyeya tepatiquez amo tepatique. Ica in omic *carrancista*.

238. Oyec tonali ce *carrancista* oquinequia quimotemohuilizque

"¡No podemos correr por ese rumbo! ¡Parece el espinazo de Satanás! Y aquí nos agarrarán y nos matarán porque este camino está muy empinado."

229. Los carrancistas sacaban los ornamentos de las iglesias y se los ponían. Cuando querían andar vestidos de estas vestimentas les pasaba algo grave y se caían los carrancistas del altar. Otros bajaban a los santos del altar para jugar con ellos. Pero amanecían muertos.

230. El santo de mi barrio, el santo llamado San Mateo, azotaba muy duro. Cuando entraron los carrancistas dizque lo iban a desnudar de todas sus vestiduras.

231. Un hombre de Milpa Alta estaba parado en la iglesia con otros hombres del pueblo. Estaban parados viendo lo que iban a hacer los carrancistas.

232. "Este endemoniado carrancista" dijo el hombre del barrio, "ya se subió adonde está San Mateo. Quiere ponerse su manto. ¡También las ropas de San Marcos, hijo de Mateo!"

233. Cuando oyeron estas palabras los hombres del pueblo le dijeron: "No te preocupes; no pueden quitarle nada a San Mateo. Al que lo llegue a tocar lo matará."

234. "¿Cómo va a matar?" dijo un carrancista, "¿cómo va a pegar o a dar de balazos?"

235. "Les va a dar una enfermedad que se llama calentura", dijeron los del pueblo. "Ni andando de cabeza se les quitará. ¡Es muy milagroso!"

236. Y el carrancista bajó la capa de San Mateo. Empezó a hacerla pedazos y luego le empezó la fiebre. El otro carrancista que estaba abajo decía: "¡Yo no te hago nada, Mateo! ¡Ni tampoco te rompo tus vestiduras! Por lo tanto te ruego que no me vayas a dar la fiebre. Yo creo que eres muy milagroso. Yo no lo quería creer. Ahora lo he visto con mis ojos cómo le diste la enfermedad a mi compañero carrancista. A ése le diste la fiebre."

237. Duró como quince días el enfermo. Temblaba y no le servía ningún remedio. Y como había guerra no curaban los curanderos. Así murió el carrancista.

tonantzin La Asunción. Quintzatzilia occequi tlaca oncuanon quipalehuizque quinmotemohuilizque tonantzin. Yehuatzin motlaixotilia ipan toxolal ihuan huecapa metztica. Ihcuac tla ilhuitl quinmotemohuilia cana cempoali tlaca ihuan quinmolpilia ica nelpilontin chichicatiquez; oncuanon amo tlatzcotoni. Ihuan in *carrancistas* oquitoque "Tictemohuizque inin xenola, tiquixtilizque in *corona,* pipiloltin ihuan itzotzoma". Amo ipan omomatia tla yeticatzintli in tonantzin.

239. Zan ce *carrancista* otlecoc huan oquimomatoquili ye ticatzintli. Oquintzatzili occequintin. Otlecoque nahui ihuan yehuatl ye macuiltin. Mach quimoxinacatlalilizque in Tonantzin. Ye oquicxicahque *altar* ihuan omotepexihuique. Cente omopepetoni icxi; occente opoztec iman ihuan inon achton otlecoc oxixiticac itzonteco.

240. Tle oquitaque ihuan occequi oquinonotzque tlen ipampa omococoque ihuan occequi omopepetotzque. Ica in aihmo ce tonali tla oquichiuhque ocalaquia teopan ihuan omotlancuaquetzaya omoteochihuaya.

241. Occequi *carrancistas* oquinequia oquicuepque teopantli cahuacorral ihuan oquincalaque cahuatin itic teopantli. Ican yopapano tlemach intlac occequi tlanonotzaya. "Amo xiquincalaquica itic teocali, cuache tla namechpanoz." Zan niman ooquinquixtique cahuatin. Ipan *cementerio* ompoyon oyeya: oquicuepque cahuacorral.

Madre de la Asunción [la patrona del pueblo]. Llamó a otros hombres para que le ayudaran a bajar a nuestra madre. Ella cuida a nuestro pueblo y está puesta en alto. Cuando hay alguna fiesta la bajan unos veinte hombres y la amarran con fajas labradas muy fuertes para que no revienten. Y los carrancistas dijeron: "Bajaremos a esta señora, le quitaremos su corona, sus arracadas y sus ropas." No sabían que nuestra madre era tan pesada.

239. Sólo un carrancista subió y se dio cuenta que estaba muy pesada. Llamó a otros. Subieron cuatro y eran ya cinco. Dizque iban a desnudar a Nuestra Madre. Pero se tropezaron en el altar y se vinieron rodando. Uno se lastimó un pie; otro se quebró un brazo, y el que había subido primero se desbarató la cabeza.

240. Los que vieron esto les contaron a otros por qué se enfermaban y por qué se lastimaban. Con esto jamás volvieron a hacer maldades dentro de la iglesia. Y entonces se arrodillaban para rezar.

241. Otros carrancistas querían hacer caballerizas de la iglesia y metieron a los caballos a la iglesia. Pero como ya les había pasado muchas cosas, otros decían: "No los metan dentro de la iglesia; no les vaya a pasar algo a ustedes." Y luego sacaron a los caballos de la iglesia. Estuvieron en el atrio: los volvieron a la caballeriza.

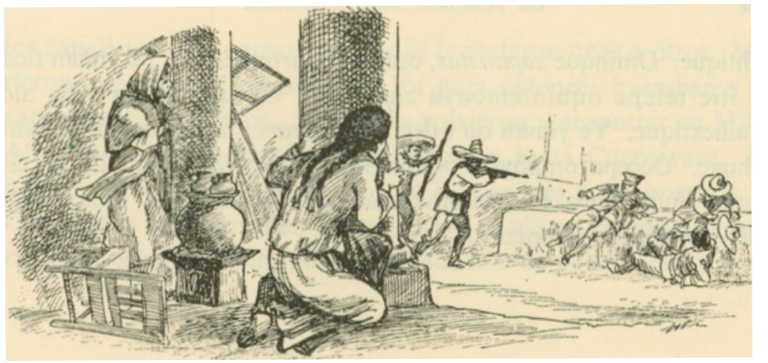
244. Oquimatque *zapatistas* tlen oquimaitilique topixque ihuan ahquen otlatequihti. Occepa ohualtemoque *zapatistas* ihuan oquimiquilique topixque; oquitequixtilique itlalpan. Ayoquic omomachix tla omomiquili nozo monemiti.

245. Ican yocalaque *carrancistas* yomochantlalique, omitoaya ayoquic hualazque *zapatistas*.

246. Nehuatl oninamacaya atoli ihuan nacatamali tianquizco. Ihuan ce tonaltica ohualtemoque *zapatistas* ica Texetaco otli. Oquixtetzico occequi ica Tecpampa otli. Ce *vuelta* otlacuecuepotzaque *zapatistas* ihuan otzatzique: "¡Nemi Zapata! ¡Nemi Zapata! Nian ca namotata; ayemo miqui. ¡Nemi Zapata!"

247. Ihuan *carrancistas* otlayitaya itenco acaxtontli itentla tianquiztli, icuac otiquimictaque huaquetztaque. Ah quimatiz tlica huaquetztaque. Zan niman tzatzi itic tianquiztli *zapatistas*: "¡Nian ca namotata! ¡Ayemo miqui!" Ihuan tehuan ototohtiaya *pilastras* tianquiztli. Iqui on amo techaxiliz tepoztlacueponali.

248. Ye yiman oquizque *zapatistas*; otlecoque occepa ica cuauhtla. Achi miaque *carrancistas* omihque. Ye yiman on occepa omachix ica yoyahque *zapatistas* ica Tepoztlan, Yautepec ihuan Cuauhnahuac. Ompoyon quezqui tonali aihmo omocuepque; aihmo tlamictizque. Ohuecauh oacico occepa *zapatistas*. Omonamihque cuauhtlanepantla *zapatistas* ican *carrancistas*. Ompoyon omomomi-



XVIII. NO HA MUERTO ZAPATA

¡Pero todavía vive Zapata!

244. Supieron los zapati tas lo que le habían hecho al sacerdote y quién había dado las órdenes. Otra vez bajaron los zapatistas y salvaron al sacerdote; se lo llevaron a su tierra. Nunca se llegó a saber si murió o vivió el sacerdote.

245. Pero como ya habían entrado los carrancistas para establecer su cuartel se pensaba que nunca más volverían los zapatistas.

246. Entonces yo vendía atole y tamales de carne en la plaza. Y un día bajaron los zapatistas por la calle Tecpampa. De un momento a otro echaron balazos y gritaron: "¡Todavía vive Zapata! ¡Vive Zapata! Aquí está su padre; no ha muerto. ¡Vive Zapata!"

247. Y los carrancistas estaban desayunando en la orilla del tanque junto al mercado cuando vimos que se caían boca arriba. Nadie sabía por qué se caían boca arriba. Fue entonces cuando los zapatistas gritaron dentro del mercado. "¡Aquí está su padre! ¡No ha muerto!" Y nosotras nos agarrábamos de los pilares del mercado. Así fue que no nos tocó el balazo.

248. Luego salieron los zapatistas; de nuevo subieron al monte. Habían muerto muchos carrancistas. De nuevo se supo que los zapatistas se habían ido hacia Tepoztlán, Yautepec y Cuernavaca. Por algunos días no regresaron; no volvieron a matar. Tardaron mucho tiempo en regresar los zapatistas. Se encontraron a medio monte

mihtique. Omihque *zapatistas,* omihque *carrancistas.* Ye yiman tica in, itic tetepe oquintemoaya *zapatistas.* Oncuan Milpa Alta aic oquinextique. Ye yiman on otlecoque *carrancistas hasta* ica Cuauhnahuac. Occepa ompoyon oquimimictique *carrancistas.* Ihuan cihuame ihuan tlaca *en* Cuauhnahuac onecaltzacualoya. Huan ipan otli yan omocuecuepotzaya. [. . .]

los zapatistas y los carrancistas. Allí se mataron ùnos a otros. Murieron zapatistas y carrancistas. Ya para entonces buscaban a los zapatistas en los cerros. Nunca los volvieron a encontrar en Milpa Alta. Entonces se fueron los carrancistas hasta Cuernavaca. De nuevo allí mataron carrancistas. Y las mujeres y los hombres de Cuernavaca se encerraban en sus casas. Y allí en las calles se agarraban a balazos. ¡Pero nunca supimos más de nuestro padre Polo!

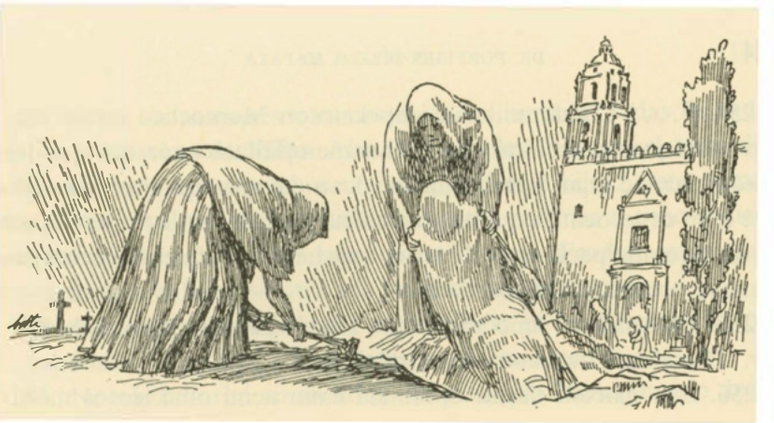
249. Ye yiman tica on ce tonaltica *carrancistas* oquinquixtique in chachantzinco tlaca-pipiltototon queman caxtolxiuhca yomen occequin matlactli ihuan ome ihuan yeyi xihuitl oquipiaya, cocoltin, telpocame, chichicahuazque tlaca-ihuan oquinmimictique nochtin ipan tianquiztli.

250. Oquinmoquixtilito inchachantzinco nochtintzitzin tlacame. Amotla omocalactiaya. Iman tica on oquinmomictilique notatzin, notiotzitzihuan. Cetzin notiotzin chicahque tlatihuani ihuan occetzin ye tocoltzin. Yomomiquilitaya icuac ocalaque calitic *carrancistas* ihuan inintzin coli oquinmanalique ican tlali oquimomochilique.

251. Oquinquixtique queman chicuacen tlapoali huatzincopa. Zan cecpa oquitlacalque ce *metralladora*. Ica on oquimimictique.

252. Pitzome, chichime, oquincuaya mimiquez.

253. Nochayauhtaya cemilhuitl ihuan cen yohuali. [. . .]



XIX. LA MATANZA

Ya han mostrado los habitantes de Milpa Alta su antipatía al régimen que gobierna en México y este pueblo es el punto estratégico entre el Palacio Nacional y el Estado de Morelos.

No habrá paz en México hasta que se elimine el zapatismo; y un amanecer, el tecolote —el buho de la muerte del mundo indígena— viene a posarse sobre la torre de la iglesia, frente al atrio.

249. Y un día sacaron los carrancistas a los hombres de sus casas, a los niños de quince años, a los de doce o trece años, a los viejos, a los jovencitos, a los hombres fuertes y los mataron a todos en el atrio de la iglesia.

250. Fueron a sacar a todos los señores de sus casas. No se habían metido en nada de política. Mataron a mi padre y a mis tíos. Uno de mis tíos era hombre fuerte y el otro era un viejito. Estaba agonizando cuando entraron los carrancistas a su casa y agarraron al anciano y lo arrojaron contra el suelo.

251. Los sacaron como a las seis de la mañana. Sólo una descarga echó la ametrailadora. Así los mataron.

252. Los puercos, los perros, se comieron a los muertos.

253. Estuvieron tirados todo un día y una noche. [Todas las mujeres no sabíamos nada; nos quedamos encerradas en las casas. Pero a la madrugada siguiente salieron las viejitas arrastrándose por la calle, por miedo a los balazos. Y allí frente a la iglesia vimos a mi tío con las tripas de fuera; se las habían arrancado los perros].

254. [. . .] Cihuame ihuan ichpocatoton Momochco oquintocaque mimiquez zancualcantica. Cihuame otlaltatacaque can quintocazque inamic huan nozo ipilhuan. Ican tlacayo oquinmomimictilique ipan ce tecochtli oquintenque chicueyi nozo matlactli mimiquez ihuan oquintlalpachoaya. Icihcan, cuache pehuazque mocuecuepotzazque occepa tlacatecolotlaca.

255. Ce tonaltica amo molinique nian *zapatistas* nian *carrancistas*. Otecahque ma motocacan mimiquez.

256. Zan macuili tlacatl opolihuia cano acini omecientos mimiquez.

257. Yoquimomictilique notatzin ihuan ye yiman on nonantzin huel omochoquiliaya. Topan ocalaque in *carrancistas* ihuan zan oquinmocemixohtilique. Nonantzin omopiliaya ya colpatzinco ce *ceñidor* iyaxcatzin notatzin.

258. "¿Tlica tichoca?" tlatlani in *carrancista*. "¿Ican oquimitique monamic? Xinechmaca *ceñidor*; noihqui icoton monamic naquiz. Tla amo tinechmacaz nimitzmictiz."

259. Omonequilti ihuan amo, nonantzin omotemaquili. Iqui on oquichiuhtinemia techachan in *carrancistas*.

260. Icuac *zapatistas* otlecoque ica Tepoztlan achi miaque *zapatistas* omique ipan ce xolal itocayoca Amantlan. Oquinmimictique *zapatistas*; ompoyon omic cente *general* itoca Marcelino Muñoz ihuan occe itoca Reyes Muñoz.

261. Ihuan ohualtemoque in *carrancistas* ica itzonteco in matech ocualicayan. Oquinquechcotonqui. In matech tzontecomatl in Reyes Muñoz ihuan otlatlania: "¿Ahquen quixmati itzonteco inin tlacatl?" Ayahca onahuat. Nochtlacatl oquixmatia amaca onahuat ipampa cuache temimictizque *carrancistas*.

254. [Con los azadones y machetes de los hombres todas las mujeres y muchachas de Milpa Alta rascaron las fosas en el atrio de la iglesia] para enterrar a sus maridos, padres e hijos. Pero como eran tantos los hombres que habían matado, echaron a ocho o diez muertos en cada fosa y los taparon con tierra. Pronto, antes que comenzaran a balacearse otra vez los tecolotes humanos.

255. Durante todo un día no se movieron ni los carrancistas ni los zapatistas. Dejaron que se enterrara a los muertos.

256. Nomás faltaron cinco hombres para que hubieran sido doscientos los muertos.

257. Ya habían matado a mi padre y en esos momentos mi madre lloraba mucho. Entraron a la casa los carrancistas y la miraron con la vista fija. Mi madre tenía en el hombro un ceñidor el cual había pertenecido a mi padre.

258. "¿Por qué lloras?" le pregunta el carrancista. "¿Porque te mataron a tu marido? Dame el ceñidor; también me pondré el jorongo de tu marido. Si no me lo das, te mato."

259. Quiso que no quiso, mi madre se los dio. Así andaban de casa en casa los carrancistas.

260. Cuando los zapatistas subieron hacia Tepoztlán, muchos murieron en el pueblo que se llama Amantla. Mataron a los zapatistas: allí murió un general llamado Marcelino Muñoz y otro llamado Reyes Muñoz.

261. Y bajaron los carrancistas con la cabeza de Reyes Muñoz en la mano. Se la habían cortado. Traían la cabeza de Reyes Muñoz y preguntaban: "¿Quién reconoce la cabeza de este hombre?" Nadie respondió porque vendrían a matar los carrancistas otra vez.

262. Ye yiman tica on otetemohuique *carrancistas* ica metztli julio. Otechcuito huan otechilhuique: "Icihcan nanquizazque denamochan. Tla amo nanquinequi nanquizazque, quitoznequi quename nanquintlazotla in *zapatistas*. ¡Ihuan hualazque tlamimihtizque tohuazcahuan!"

263. Ye yiman opapanoc cana yeyi nozo nahui metztli. Ipan chicueyi metztli *de* notlan otlamimihtito otechilhui *carrancista*: "Tla amo nanyazque ica Mexico titliquechizque nochtin caltin." Otechcuito ihuan otechcahque Mexico. Cequintin tlaca onecahualo ica San Gregorio Atlapulco; occequi hualaque ican Xochimilco, ca otlaixmatia.

264. Icuac *carrancistas* oyahque techcuito otehualicaque tlaca *hasta* Xochimilco ihuan ipan *cementerio* otecalaquique. Tlen otihualaque ica yohuali otiquizque Momochco Malacateticpac queman chicnahui nozo matlactli tlatepozmachotiloni. Nochtin tlen otihualaque ica yohuali otihualmomamacaya tlaoli, yetzintli, ahuax ihuan itic xinachtli noihqui omoten tepitzin tomin. Ihuan occequi ipan onecuitlalpilo. Oncuan on tla tlaotequixtiliani yetzintli nozo tlaoli amo nochi otequixtiliani.

265. Onetequipacholoya ipampa amoca oteixmatia ica Mexico ca occequi *lugar*. Ihuan iqui on omonemili oncuan ica panozque

XX. EL ÉXODO

A pesar de la muerte de casi todos los hombres del pueblo, el gobierno de la capital considera que Milpa Alta es todavía un peligro. Se decide expatriar a todos los habitantes —mujeres y niños— que han sobrevivido.

262. Y entonces bajaron los carrancistas por el mes de julio. Nos fueron a sacar y nos dijeron: "Pronto saldrán ustedes de sus casas. Si no quieren salir, quiere decir que son partidarios de los zapatistas: ¡Y vendrá nuestra gente a matarlos!"

263. Así pasaron tres o cuatro meses. En el octavo mes después de la matanza nos dijeron los carrancistas: "Si ustedes no se van a México quemamos todas las casas." Nos agarraron y nos dejaron en México. Ciertas personas se quedaron en San Gregorio Atlapulco; otras se fueron para Xochimilco, donde tenían conocidos.

264. Cuando los carrancistas nos fueron a llevar, trajeron a la gente hasta Xochimilco y la encerraron en el cementerio. Los que venimos de noche, salimos de Milpa Alta como a las nueve o diez. Todos los que vinimos por la noche veníamos cargando maíz, frijoles, habas y entre las semillas se había echado un poco de dinero. Otros se habían guardado el dinero en las fajas; así es que si perdían el frijol y el maíz, no lo perdían todo.

265. Todos se preocupaban porque no conocían a nadie en México ni en ningún otro lugar. Y así lo tenían pensado: sustentar a

tepilhuan ihuan tatatin amo motequipachozque ica tomin. Ica on oyohualquixohuac. Amatlacauhcualicac nian chichi, nian miztli, nian ce cuanaca cuache chiqueletzatzin ihuan quicaquizque in *carrancistas*.

266. Iqui on otihualtemoque ca icpac Tehhuehuentin. Oquitiquizaco ica San Luis Acuezcomatl. Yompoyon onexexelolo cequi tlacatl. Cequi ohualhuiloac *hasta* San Gregroio Atlapulco. Tlen yotlaixmatia ica Xochimilco ohualaque onetlalilo tlanamaco.

sus hijos y los padres no preocuparse por el dinero. Por eso mismo salieron de noche. Nadie trajo ni un perro, ni un gato, ni una gallina porque no fueran a cantar y la escuchasen los carrancistas.

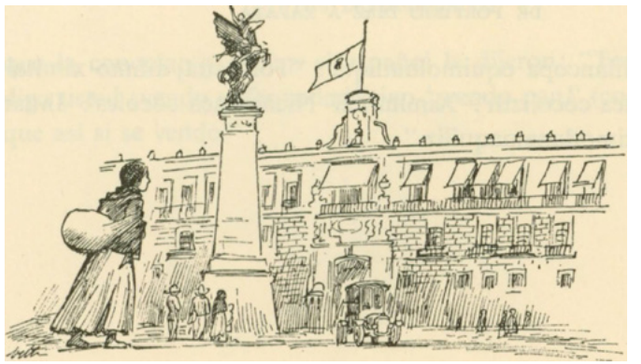
266. Así fue como bajamos por el Teuhtli. Unos salieron por San Luis Acuezcómatl. Allí se desperdigaron algunas personas. Otros se vinieron hasta San Gregorio Atlapulco. Los que tenían conocidos vinieron a Xochimilco donde se dedicaron al comercio.

267. Omocencuic tlaoli; occequi tlacatl oquicencuia cuauhitl ihuan omonamacaya. Iqui on ica onepalehuiloya oncuan amo tlamiz icihcan tomin, noca ca quinextiz tequitl. Occequintin cihuame oquimanaya tlaxcali ihuan ocuicaya tianquiztli Xochimilco quinamacazque. Ipan tica on tonaltin coza otlanamacoya. Occequi oquitlalique tlacuali, noihqui oncuan monamacaz: atoli, tamali. Ye yiman tica on coza oyaya Mexico caxtilteca Xochimilco ihuan coza otlanamacoya. Iqui on quen onepalehuiloya noca onextequitl *para* tlaca.

268. Noihqui ichpocame oquintlaquehuaya metztequitizque. Ican amo oquimatia que nemoa Mexico mexicatlaca, oquintlaxtlahuiaya achi tepiltzin. Amo quen axan, metztequitzquez quitlani hueyi tomin. Inimequez ichpocame zan oquintlaxtlahuiaya macuili *peso* cana matlactli. Ompoyon amo panoaya tlaxtlahuili.

269. Tlacayo ocalacoac oncuan Mexico; noihqui otlanamacaya, Occequi opantlacencuia. Occequi oquicencuia cuahuitl; oquixexeloaya ihuan icaltempa oquinamacaya.

270. Cihuapili itocatzin Tomasita oquimopiliaya ce pipiltontli itocan Conchito. Tzitziquitzin omocauh icnoton ipampa oquimomictilique itatzin. Inin cihuapili amo omomachtiaya caxtilan tlatoli ihuan ohualmicac Mexico. Omocecuili pantzin ihuan omotlalitzin ixpan ce cini. Omotelhuiliaya: "¡Nicnamaca cocoliztli!" Cana yexpa omotenehuiliaya. Huan cihuame tlen oquimixmachiliaya ihuan



XXI. LOS DESARRAIGADOS

Para los desarraigados la vida en México no es fácil.

267. [La gente] conseguía maíz; otras personas conseguían leña y la vendían. Así se ayudaban para que no se les acabara pronto el dinero, mientras encontraban trabajo. Otras mujeres hacían tortillas y las llevaban a vender a la plaza de Xochimilco. En esos días se vendía mucho. Otros hicieron comida, también para vender: atole, tamales. En aquellos tiempos iba la gente de idioma castellano de la capital a Xochimilco y se vendía mucho. Así fue como se ayudaron mientras la gente hallaba trabajo.

268. También se alquilaban las doncellas para trabajar como sirvientas. Pero como no conocían la manera de vivir de la capital, los mexicanos les pagaban poco. No como ahora que las sirvientas ganan mucho dinero. Les pagaban a estas doncellas cinco o diez pesos. De allí no pasaba su sueldo.

269. Muchos entraron a la ciudad de México; también vendían. Unos conseguían pan. Otros conseguían leña; la rajaban y la vendían enfrente de sus casas.

270. Había una señora llamada Tomasita que tenía un niño que se llamaba Conchito. Se quedó huérfano muy pequeño porque le mataron a su papá. Esta mujer no sabía el español y vino a la capital. Consiguió pan y se sentó frente a un cine. Decía: "¡Vendo cocoliztli!" (enfermedad). Como tres veces lo decía. Y las mujeres

quimatia caxtilancopa oquimolhuilique: "Tomasita aihmo ximitalhui 'Nicnamaca cocoliztli'. Ximitalhui 'Nicnamaca cocoles'. Ihuan timotiliz ica timotlanamaquiliz."

que la conocían y sabían el español le dijeron: "Tomasita, ya no diga usted ¡vendo enfermedad! sino '¡vendo pan!' (cocoles). Y verá que así sí se vende."

271. Icuac ohuiloac ica tlaxitla —ma tiquitocan ica Cuauhnahuac— acique ipan ce tepetl itoca tepetl Jilguero. Ompoyon oquitlaliz Zapata iestacamento. Ican yoquimatia yauh tlapoloz amo ica on omotecuicho, *sino* oquimilhuic isoldadohuan.

272. "¡Nanechtoca", oquito Zapata, "*hasta* campa tlamiz *último cartucho*! Ihuan tla nechmictia xicayan namehuan. Macamo namechquitziquican Everardo González huan Andrés Campos ica Melchor Campos. Ihuan tla amo nanequizque nanechtocazque, xicayan intlal Tierra Fría. ¡Aihmo xinechtocacan! Nian ca tlen nanquicuazque ipan otli. Xicalaquican ompa Mexico. ¡Amotla namechpanoz!"

273. Achtocopa *de* inin oquimaciqui *zapatistas* ipan *llano* Salazar. Ompoyon oquinmehualoque oncanon ahueli quizazque.

274. Ce cihuatontli itoca Francisca González Chávez, notia ichan San Lorenzo Tlacoyuca tlacpac Momocho Malacatepec, ohuiloac Salazar. Yoquimictique *carrancistas* inamic ihuan yehuatl amo cana omomauhti quintoca *zapatistas* ipan on *llano* Salazar. Aih hueli ca ocholo. Inin cihuatzintli oquitzonhuique ica ce *riata*: icihcan oquitecaxquixti *riata* inin techicocoh. Ye yiman on ocholoc ohuala Mexico.

275. Iman ohualaque inimequez Tierra Fría *soldados* oquicahque Zapata ipan tepetl Jilguero huan tlanonotzaloque oquicuamanque

XXII. HASTA EL ÚLTIMO CARTUCHO

En abril de 1919 circulan rumores entre los refugiados de Xochimilco y la capital: ¡Ha muerto Zapata!

Escuchemos la versión de nuestra informante.

271. Cuando se fueron para abajo los zapatistas —digamos para Cuernavaca— llegaron a un monte que se llamaba el Cerro del Jilguero. Allí puso Zapata su campamento. Y aunque sabía que iba a perder, no le faltó el ánimo, sino que habló con sus soldados.

272. "¡Síganme", dijo Zapata: "hasta que se acabe el último cartucho! Y si me matan, váyanse. Que no se pierdan Everardo González, Andrés Campos y Melchor Campos. Y si no me quieren seguir, váyanse a la Tierra Fría. No me sigan. Aquí hay para que coman en el camino. Entren a México. ¡Allí no les pasará nada!"

273. Antes de esto ya habían alcanzado a los zapatistas en el llano de Salazar. Los sitiaron para que no se pudieran escapar.

274. Una señora llamada Francisca González Chávez, mi tía, de San Lorenzo Tlacoyuca, arriba de Milpa Alta, se fue a Salazar. Los carrancistas habían matado a su marido y ella no tuvo miedo de seguir a los zapatistas hasta el llano de Salazar. Y de allí nadie podía escaparse. La lazaron con una reata; pero rápido se zafó de la reata que traía en la garganta. Así es que huyó hacia México.

275. Cuando se fueron los soldados a Tierra Fría dejaron sólo a Zapata en el Cerro del Jilguero y se dice que Zapata fue engañado.

Zapata. Oyac inin *general* itocan Amaro huan oquicuaman Zapata. Oquito: "Ye niguala ononeloco namotlac. Aihmo nicarrancista ¡axcan ye nizapatista!"

276. Zapata zazan *confiado*. Oquineltocac Amaro ihuan oquitlali itlac quename melahuac isoldado. Ihuan niman Amaro oquimictic in Zapata.

Fue un general llamado Amaro el que engañó a Zapata. Dijo: "Ya vine a unirme con ustedes. Ya no soy carrancista. ¡Hoy soy zapatista!"

276. Zapata estaba muy confiado. Creyó a Amaro y se unió a ellos como si fuese un soldado. Y luego Amaro mató a Zapata.

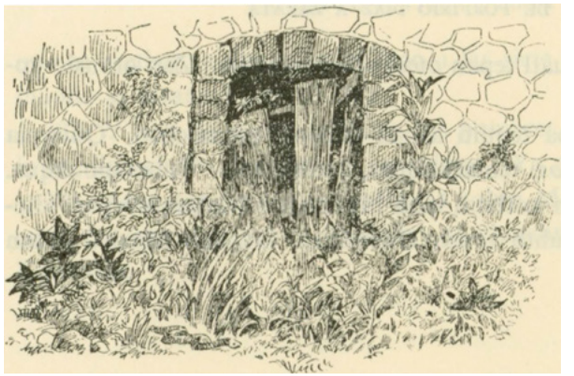
277. Icuac oticholoque ihuan ocholoque zapatistas toxolal omocauh icel Momochco Malacatepec. Omocauhque cuanacame, chichime, mimiztin, pitzome, cahuatin. Ican ahuel otiquinmamaque Mexico ompa otiquincahque.

278. Oticuepaloco cana ipan nahui xihuitl ompa ipan toxolal. Nochtlacatl ohuiloac ica teyolo, [. . .] moctaz tlen tehuaxca: tlaltin, xolaltin, caltin.

279. Ohuaxihuac ipan xolaltin. ¡Miltin quename cuauhtlatli yomochiuh! Ohuepahque achi miaque cuauhtin: axtlacapalcuauhtin, tecapulcuahuitl huan capulcuauhtin. Achi miaque omochiuhque. Achton ohuiloac otlanonotzaloya quename itech cuauhtin omotampiloaya cocoa. Icuac on onechantiloto omotlatlacalque cuauhtin. Iqui on ica occepa onemoaloton. Cana yeyi, nahui xiuhpa ocuache ye tlacayo ohuiloac ompa.

280. Achtocopa zan huehueca caltin oyeya, ihuan otlamamauhtiloaya ica occepa. "¡Ye huitze *zapatistas*!" nozo "¡Ye huitze *carrancistas*!" Yotlan.

281. [. . .] Ihuan noihqui ipan yohuali tlamamauhtiloli: cente



XXIII. EL RETORNO A MILPA ALTA

Fue doloroso el retorno a Milpa Alta.

277. Cuando huimos y cuando huyeron los zapatistas de nuestro pueblo se quedó solo Milpa Alta. Se quedaron las gallinas, los perros, los gatos, los puercos y los caballos. Como no pudimos cargarlos allí se quedaron.

278. Regresamos como a los cuatro años a nuestro pueblo. Toda la gente fue con corazón a ver lo que había tenido: tierras, milpas, casas.

279. Llegaron al pueblo. ¡Las milpas se habían vuelto bosques! Habían crecido varios árboles: tepozanes, pirúes y capulines. Se habían multiplicado. Los que fueron primero platicaban de las serpientes que colgaban de las ramas de los árboles. Cuando volvieron a vivir allí tumbaron los árboles. De esa manera volvieron a habitar. Dentro de tres o cuatro años más gente se fue a vivir allá.

280. Antes sólo había casas retiradas y se asustaba la gente con: "¡Ya vienen los zapatistas!" o "¡Ya vienen los carrancistas!" Eso ya se acabó.

281. [Parece que dos espantos se habían aprovechado de la soledad de las ruinas de Milpa Alta y allí vivían. Iban de casa en casa; a veces entraban en una, a veces en otra. Y cuando volvimos los espantos quedaron azorados y no sabían en qué casa meterse. Así es que de noche espantaban]. Eran un hombre y una mujer

tlacatl ihuan ce cihuatl tepan otechachancalaquia. Zan oransio yonetetepacholo.

282. Ihuan occepa tequiti axcan tlacame momochco. Quimpia tepilhuan: *licenciados*, temachtiquez, totopixque. Yoixtlapouhque.

283. Nican yotlan notlatol ipan Momochco Malacateticpac, altepetl tepetzalan, Teuhtli ihuan Cuauhtzin, intzalan Mexico ihuan Tepoztlan.

que se metían en las casas. Como a las siete de la noche todo el mundo se atrancaba en su casa.

282. Y hoy de nuevo trabajan los hombres del pueblo. Tienen hijos: licenciados, maestros y sacerdotes. Ya abrieron los ojos.

283. Aquí terminan mis palabras sobre Milpa Alta, el pueblo entre los cerros, entre el Teuhtli y el Cuauhtzin, entre México y Tepoztlán.

GLOSARIO

Aguamiel, zumo no fermentado del maguey.

Aile, abedul; árbol de la familia de las rosáceas.

Atole, bebida hecha con harina de maíz diluida en agua.

Capulín, una especie de cerezo nativo de México.

Catrín, capitalino; persona no indígena.

Clacloyos, un pan hecho de masa de maíz relleno de frijol y cocido en el comal.

Cocoles, una especie de pan de harina de trigo.

Cocoliztli, enfermedad.

Comal, disco delgado de barro que se usa para cocer tortillas.

Cuauhtzin, cerro al sur de Milpa Alta, entre el pueblo y la zona de Morelos.

Chícharo, guisante.

Epazote, hierba de fuerte olor muy usada como condimento en la comida de México.

Flor de ocote, una pequeña hierba que se da en el árbol llamado ocote; parásito.

Frijol, frisol; frejol; judía; habichuela; semilla que fue uno de los alimentos principales de los indígenas.

Gorda, Gordita, un pan grueso de masa de maíz cocida en el comal.

Guajolote, pavo doméstico del Nuevo Mundo.

Huacal, caja formada de maderos delgados usada para el transporte de mercancía.

Huarache, sandalia indígena.

Itacate, provisión de comestibles para llevar en un viaje.

Ixtle, la fibra del maguey.

Iztaccíhuatl, la "Mujer Blanca" o "Sierra Nevada", volcán situado al oriente de la capital de México.

Maguey, la planta llamada *Agave americana,* de hojas o pencas radicales, que produce el aguamiel, el pulque y el ixtle.

Mecapal, una cinta gruesa y ancha para llevar cosas pesadas en la espalda, sostenida por la frente.
Mexicano, el náhuatl; idioma de los aztecas o de sus descendientes; capitalino.
Milpa, sementera; terreno para cultivo.
Mole, salsa condimentada con chile.
Náhuatl, el idioma mexicano o lengua de los aztecas.
Nanacate, hongo.
Ocote, árbol resinoso de la familia de las coníferas.
Petate, estera de palma o paja.
Pirú, árbol que da racimos de pequeña fruta roja, comida para los pájaros.
Popocatépetl, la "Montaña que Humea", volcán nevado al sureste de Milpa Alta.
Popote, vara delgada usada principalmente para hacer escobas.
Pulque, bebida alcohólica, fermentada, producto del zumo del maguey.
Quechquémitl, prenda de vestir femenina que se lleva sobre los hombros.
Rebozo, un manto o chal típico de las mujeres mexicanas.
Talacha, instrumento de labranza parecido a la azada.
Tamal, especie de pan de maíz envuelto en hojas y cocido al vapor.
Tapanco, especie de pequeña bodega en la parte superior de la casa.
Tecolote, buho; símbolo de la muerte.
Tehuehuentzin, el cerro sagrado; también llamado el Teuhtli.
Teporingo, pequeño mamífero silvestre; parecido al conejo.
Tepozán, árbol mexicano de propiedades medicinales.
Teuhtli, cerro al norte de Milpa Alta, rumbo a la capital.
Tlacualero, el peón destinado a llevar comida a los trabajadores del campo.
Tlachique, pulque dulce o "casero".
Tlachiquero, hombre que extrae el aguamiel del maguey.
Tlaloreganillo, yerba medicinal silvestre.
Tomín, un real, o sea doce centavos y medio; dinero.
Tortilla, un pan de maíz, redondo, muy delgado, sin levadura, cocido en comal; el pan más común del pueblo mexicano.
Zacate, pasto o yerba.
Zapote de encino, la fruta del encino.

En el texto bilingüe de esta obra el lector encontrará una narración de las experiencias personales de una indígena mexicana en los últimos años del Porfiriato y en la época más sangrienta de la Revolución de 1910. Fernando Horcasitas, nahuatlato e investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, recopila, ordena, selecciona y traduce del náhuatl la descripción de la vida de un pueblo en la paz y en la guerra, la voz dramática del mundo indígena que habla en su propia lengua, iniciando así una forma de relato etnohistórico inexplorado en México hasta ahora.

MUSEO CASA ESTUDIO
DIEGO RIVERA FRIDA KAHLO